

28
20



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA

**EL EMPLEO Y SU INCIDENCIA EN EL
FENOMENO DE MIGRACION AL DISTRITO
FEDERAL Y ZONA METROPOLITANA
1940 - 1980**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN ECONOMIA

P R E S E N T A :

SERGIO DORANTES CONTRERAS



1987



Universidad Nacional
Autónoma de México




UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

 INDICE GENERAL		
CODIGO	CONTENIDO	P.P.
(1)	(2)	(3)
i	PROLOGO	
ii	INTRODUCCION	
	CAPITULO PRIMERO	
1.	LA EVOLUCION DEL DISTRITO FEDERAL Y REFERENCIA - - TEORICA	
1.1	La ciudad y su medio	
1.2	Evolución histórica del Distrito Federal	
1.2.1	Orígenes de la ciudad de México	
1.2.2	El proceso de urbanización en la Ciudad de México	
1.2.3	Industrialización y concentración urbana	
1.3	Teoría de los lugares centrales de Christaller	
1.3.1	Aportaciones a la teoría de Christaller	
1.4	Teoría de la movilidad del trabajo de Walras	
1.4.1	La concepción neoclásica de la mano de obra	
1.5	Las teorías de Marx y Keynes con respecto al empleo	
1.6	La política demográfica en México	
	CAPITULO SEGUNDO	
2.	OPORTUNIDAD DE EMPLEO EN EL D.F. y Z.M.	
2.1	Características del crecimiento económico en México, a partir de 1940	
2.1.1	Mercado de trabajo	
2.1.2	La participación del D.F. y Z.M. en el crecimiento económico del país	
2.2	La presión de los desequilibrios económico-sociales sobre los medios de empleo	
2.2.1	Subempleo y desempleo en el D.F. y Z.M.	
2.3	La participación de la P.E.A. en la actividad econó- mica del D.F. y Z.M. y su distribución	
2.3.1	Distribución de la P.E.A. por sectores	
2.3.2	El aspecto decisivo de la educación en el nivel de empleo	

★ INDICE GENERAL		
CODIGO	CONTENIDO	P.P.
(1)	(2)	(3)
CAPITULO	TERCERO	
3.	EL FENOMENO DEMOGRAFICO Y LA MIGRACION AL D.F. Y Z.M.	
3.1	Aspectos generales	
3.1.1	El crecimiento demográfico	
3.1.1.1	Primera etapa 1920-1940	
3.1.1.2	Segunda etapa 1940-1980	
3.1.2	El área urbana del Distrito Federal y su expansión física	
3.2	El fenómeno de migración y la relación inter-regional del D.F. y Z.M. con las entidades federativas	
3.2.1	Movimientos migratorios	
3.2.1.1	Migración rural-urbana	
3.2.1.2	Migración inter-urbana	
3.2.2	La importancia de la metrópoli en los movimientos migratorios	
3.2.2.1	Principales entidades que expulsan población al D.F. y Z.M.	
3.2.2.2	El problema habitacional	
CAPITULO	CUARTO	
4.	EL ANALISIS DEL D.F. Y Z.M. Y SU PERSPECTIVA HACIA EL AÑO 2000	
4.1	El metropolitanismo	
4.1.1	La zona metropolitana del Distrito Federal	
4.2	La concentración económica en el D.F. y Z.M.	
4.2.1	La estructura de la zona	
4.2.2	Movilidad de la mano de obra	
4.2.3	Las deseconomías externas	
4.3	Perspectivas del D.F. y Z.M.	
4.3.1	Perspectivas poblacionales	
4.3.2	Concentración y perspectivas de la mano de obra	
4.4	La política regional como alternativa de solución	
4.4.1	Zona metropolitana	

★ INDICE GENERAL		
CODIGO	CONTENIDO	P.P.
(1)	(2)	(3)
4.4.2	Distrito Federal	
4.4.3	La política demográfica de la zona	
	- Resumen y conclusiones	
	- Apéndice Estadístico	
	- Bibliografía	

FACULTAD DE ECONOMIA

PROLOGO.—

i - PROLOGO

El fenómeno de concentración poblacional tiene un carácter -- universal; esto es debido a que en la actualidad no existe -- ninguna nación en el mundo que no lo padezca, de una u otra -- forma, con mayor o menor intensidad. Sin embargo, este fenómeno contiene una serie de causas y efectos que dependen de -- las características del desarrollo propio de cada país, así -- como de su capacidad para dar solución al mismo, de tal forma que las naciones menos desarrolladas tenderán a experimentar -- una mayor problemática, en cuanto a la magnitud del impacto -- socioeconómico que representa la concentración poblacional en determinadas ciudades.

El analizar el fenómeno de concentración poblacional en el -- Distrito Federal, tiene a su vez una repercusión en el desarrollo que ha tenido el país. Este desarrollo ha condicionado y condiciona el crecimiento de la población en el Territorio Nacional, así como el carácter y las modalidades de la dinámica demográfica y el empleo influyen en los procesos socioeconómicos.

El presente trabajo representa más que nada un compromiso; en primer lugar con la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México y en segundo lugar con los profesores de la misma, que se han preocupado por formar profesionales en la ardua tarea de estudiar los problemas socioeconómicos. Particularmente deseo reconocer al Dr. Jaime M. Zurita Campos, mi Asesor de tesis, quien ha pugnado siempre por una mejor formación académica dentro de la Facultad y por su atinada dirección en la elaboración de este estudio. Naturalmente, la responsabilidad final es exclusivamente mía.

Asimismo, agradezco a mi hermana Rosa María su desinteresada ayuda, ya que dedicó gran parte de su tiempo a la mecanografía de este trabajo.

FACULTAD DE ECONOMIA

INTRODUCCION

FE-UNAM-198-----

ii - INTRODUCCION

Ya desde el siglo XIX, en Europa, se generaban movimientos de población hacia las ciudades; la población prefería vivir en éstas más que en el campo; había más trabajo en las fábricas y menos en las granjas. La atención médica era pobre, pero las epidemias habían cedido y la gente empezaba a vivir más tiempo. Por consiguiente, el mantener familias numerosas era cada vez más costoso, por lo que se hacía necesario allegarse más recursos ocupándose en algo más productivo; de esta manera se inician las migraciones.

La migración es ese fenómeno que permite que la sociedad logre el mejor equilibrio de conjunto posible, correspondiente a la maximización de los satisfactores de por lo menos la mayoría de la población rural. Los flujos migratorios de los sectores menos desarrollados (salarios flexibles, baja productividad del trabajo, producción de bienes e intensidad del trabajo) hacia regiones más desarrolladas (salarios rígidos, fuerte intensidad capitalista), constituyen el proceso de ajuste. Al convertirse esta movilidad explícitamente en un instrumento de adaptación de la mano de obra, los desplazamientos no son los únicos involucrados, sino también las necesidades que va generando al intensificarse el crecimiento de esta población migrante en ciertas regiones, que al mismo tiempo que crecen facilitan las polarizaciones espaciales óptimas para el desarrollo capitalista; éste, a su vez, estimula una mayor movilidad de mano de obra. En términos de política económica, ello equivale a proclamar el éxodo rural y la polarización del territorio, el traslado de los sectores pobres a los sectores ricos, que son "provechosos para las economías metropolitanas".

Es dentro de este marco, donde el fenómeno de migración hacia el Distrito Federal, representa en la actualidad un grave problema, no sólo a nivel de la región en que se ubica, sino a nivel nacional, ya que aunque un fenómeno similar se presenta

en otras dos áreas de nuestro país (Monterrey y Guadalajara), no existe en las dimensiones ni con los agravantes de esta -- gran urbe.

El objeto de este trabajo es despertar la inquietud por este problema que nos afecta, no sólo a los capitalinos, sino también a un contingente importante de la población rural que -- continúa migrando a la Z.M. del D.F., lo cual nos permite deducir lo poco que se ha hecho para resolverlo, o que quizá se ha dejado de lado el motivo principal, y me atrevería a afirmar que es el único para que la población emigre de esta forma hacia la capital del país; es la falta de empleo o actividades productivas en las zonas rurales que satisfagan sus necesidades esenciales.

Las hipótesis que se plantean son dos, a saber: a) El Distrito Federal y Z.M., funcionan como un lugar central a nivel nacional, el cual concentra en su núcleo (centro de la ciudad) a un mayor número de pobladores, mercancías y servicios, presentando una tendencia decreciente en las áreas administrativas adyacentes. b) El empleo o mano de obra se intercambia -- como una mercancía más en el Distrito Federal y Z.M., donde se concentran los servicios especializados, lo que provoca -- una mayor migración de mano de obra hacia esta entidad.

La estructura del trabajo se divide en cuatro capítulos: En -- el primer capítulo se explica el surgimiento de la Ciudad de México, así como la evolución histórica del Distrito Federal y su desarrollo económico-social hasta 1940, lo que nos permite observar el marco en que evolucionó la entidad más poblada del país; por otro lado, se enuncian las teorías vinculadas -- con la forma de análisis que se llevará a cabo en capítulos -- posteriores, como son: La Teoría de Christaller, la Teoría -- Walrasiana, los conceptos con respecto de la mano de obra de Marx y Keynes y, finalmente, la política demográfica que se -- ha planteado para resolver el problema de crecimiento de la -- población.

En el capítulo segundo se analiza la problemática y desarro-- llo del crecimiento económico del país, ya que es de fundamen

tal importancia conocer cuál ha sido la causa que ha llevado a la población a migrar de manera significativa al D. F.; aunado a ello se especifica cuáles han sido los desequilibrios del sistema económico que han afectado fundamentalmente al -- agro y ha repercutido en el traslado de la mano de obra de es te sector hacia las zonas urbanas; también se menciona el com portamiento que ha tenido la P.E.A. y las características del desempleo y subempleo en la Z.M. del D.F. y cómo ha influido en éstos el nivel educativo.

En el capítulo tercero se trata cuál ha sido el comportamiento de la población; de qué forma ha ido incrementándose, prin cipalmente después de la segunda guerra mundial, aunque paradi-- dicho análisis se haya dividido en dos etapas el crecimiento poblacional; una de 1920 a 1940 y otra de 1940 a 1980, aquí -- se muestra cómo ha crecido el Distrito Federal y su Zona Me-- tropolitana, tanto en población como en territorio y de qué -- forma se ha extendido la mancha urbana, creciendo en cada dé-- cada a pasos agigantados e incorporando nuevos municipios a -- su continua expansión; por otro lado, se menciona también -- cuál ha sido la dinámica del fenómeno migratorio hacia esta -- entidad y en qué porcentajes participa la población migrante de los estados del interior, en la composición del total de -- población de esta zona, para después definir cuáles son los -- tipos de migración hacia el D.F. y Z.M. y qué estados partici-- pan con el mayor porcentaje, así como también cuál ha sido el efecto del crecimiento poblacional en los asentamientos urbanos y en la obtención de una vivienda.

El capítulo cuarto está dedicado a demostrar las hipótesis bá sicas iniciales, basándonos en los orígenes y desarrollo que han tenido, tanto el empleo como la migración, en el área que comprende el Distrito Federal y su Zona Metropolitana, planteados en los capítulos 2 y 3 y aplicando a éstos las teorías de Christaller y Walras descritas en el capítulo 1; tratando de seguir la tendencia de esta problemática, se mencionan las perspectivas para años futuros, así como las políticas que se

han dictado para dar alternativas de solución.

Finalmente, se preparó un resumen general del trabajo y consecuentemente las conclusiones a que se llegó en el tratamiento del mismo.

CAPITULO N° 1

NOMBRE: LA EVOLUCION DEL DISTRITO FEDERAL

Y REFERENCIA TEORICA.

FE-UNAM-1987....

CAPITULO PRIMERO

1. LA EVOLUCION DEL DISTRITO FEDERAL Y REFERENCIA TEORICA

1.1 LA CIUDAD Y SU MEDIO

La función de una ciudad dentro del contexto de un país, no sólo se limita a su espacio físico en cuanto a satisfacer sus necesidades internas, sino también a las de su periferia y en algunas ocasiones a las de todo el país.

Por tal motivo, para establecer una jerarquía de ciudades, es necesario tomar en cuenta tres niveles geográficos: a) La ciudad, b) su periferia y c) su país. Con base en estos tres puntos, será posible determinar la importancia relativa de la ciudad, dentro de un sistema de ciudades a nivel nacional.

Se ha tratado de establecer la jerarquía de las ciudades, con siderando las actividades de comercio y servicios especializados que presta una ciudad a su periferia inmediata, tanto como a sí misma.

Esta forma de análisis se basa en el modelo teórico presentado por Christaller en su difundida teoría de "Lugares Centrales", la cual considera que los centros urbanos de tamaño mediano no pueden tener funciones industriales o de servicios altamente especializados, tales como la petroquímica, la siderurgia y algunas actividades financieras que puedan abarcar mercados de alcance nacional e internacional. (1)

El análisis de la jerarquía de las ciudades, se inicia con la mencionada teoría de los lugares centrales, siendo ésta una -- teoría de carácter general, debido a que explica el nacimiento de una ciudad y la distribución espacial de los centros urbanos en el ámbito de la economía nacional. El aspecto que distingue a esta teoría es el énfasis que pone a la vinculación - entre ciudad y región. (2)

Fundamentalmente, esta teoría explica el crecimiento urbano a partir de la especialización de los lugares centrales, en diversos tipos de servicios, de cuya demanda dependerá la rapidez en el crecimiento de los lugares. (3)

Paralelamente a la teoría de los lugares centrales, otras teorías (ecológicas y sociológicas) han tratado de explicar el fenómeno del crecimiento urbano; sin embargo, la teoría de - - - Christaller contiene, por su grado de elaboración y su generalidad, los elementos necesarios para desarrollar un estudio sobre la concentración de la población y el efecto del empleo, - en una ciudad como la Ciudad de México.

1.2 EVOLUCION HISTORICA DEL DISTRITO FEDERAL

La cuenca hidrológica data de unos 50 millones de años; mientras que en Tlapacoya se han encontrado vestigios trabajados por el hombre, con una antigüedad de 20,000 años, aquel rudimentario hombre nómada observó al Valle de México ocupado por

un lago gigantesco, un mar interior y en sus riberas había cam
pos propicios para el cultivo y la aclimatación de animales, -
 el mexicano más primitivo vivía de la recolección y aprovechan
do la carne, pieles y huesos de los animales. Dedicados a di-
 versos cultivos, principalmente maíz, los originarios grupos -
 humanos, hoy conocidos como preclásicos, habitaban en las ribe
ras del gran lago: en Zacatenco, Copilco, Ticomán, Tlatilco, -
 Cuicuilco y otros.

Estos son los antecedentes de lo que posteriormente serían las
 primeras ciudades, como el Centro Ceremonial de Cuicuilco, que
 constituye el núcleo de una de las primeras concentraciones ur
banas y arquitectónicas hasta hoy conocidas en el Valle de Mé-
 xico.

Con la desaparición de Cuicuilco, debido a la lava que arrojó-
 el volcán Xitle, se formaron diversas aldeas (Siglo II A.C.), -
 agrupándose para constituir lo que después sería Teotihuacan.

Teotihuacan es la primera sociedad urbana y realmente civiliza-
 da que existió en lo que ahora es México, llegando a ocupar --
 unos 20 Km.², con una población de aproximadamente 50,000 habi-
 tantes.

Hacia el año 650 y 700 (D.C.) Teotihuacan fue incendiada, sa-
 queada y destruida; no se sabe de donde provienen los invaso--
 res, se cree que pudieron ser Otomíes del norte y noreste de -
 la ciudad. Otros creen que venían de la región que hoy forman

los estados de Jalisco y Zacatecas; conquistaron varias regiones del también llamado Valle de Anáhuac, que significa "Rodeado de Agua" y sus habitantes emigran hacia otros lugares, pero de los conquistadores que conviven con los teotihuacanos que permanecen ahí, surge una mezcla cultural de ambos, que formará otro período de la historia, que llamamos Toltecas.

Con la llegada de las diversas tribus venían los Mexicas (incorrectamente llamados Aztecas). Esa tribu de habla Náhuatl, -- también conocida como la Séptima Tribu Nahuatlaca, llegó al Valle en 1215 y en 1276 se establecen en Chapultepec, en donde permanecen hasta que son derrotados en una batalla y llevados cerca de Tizapán, donde reinaba una tribu de ascendencia Tolteca, los Culhuas, quienes dieron esas tierras a los Mexicas con la esperanza de que fueran destruidos por la enorme cantidad de serpientes que ahí vivían. Pero con la típica ironía de la historia Mexica, éstos -dice la crónica-, se alegraron al ver las serpientes, que se comieron gustosos.

En 1325, se establecen en una pequeña isla, parte de un archipiélago en el Lago de Texcoco, en donde los Mexicas, guiados por Tenoch, su sacerdote, presenciaron una escena deslumbrante en el islote que se alzaba en el lago en medio del valle: Un águila parada sobre un nopal, comiendo una serpiente; así se cumplía un añejo anuncio indicado por Huitzilopochtli, su deidad solar; ése era el lugar donde residirían eternamente.

Los Mexicas, durante mucho tiempo, tuvieron que ser avasallados por el poder más importante, los Tepanecas de Azcapotzalco. A pesar de ello, los Mexicas se distinguían por su habilidad guerrera y en 1376, cuando se inicia el período de monarquía de su cuarto rey descendiente a través de Culhuacan, de la san gre real de los Toltecas, es cuando tienen a un verdadero Monarca: Izcóatl, quien se asocia con Netzahualcóyotl (de Texcoco) y logra derrotar a los Tepanecas. A partir de ese momento, los Mexicas son realmente independientes y se inicia su carrera imperial.

1.2.1 Orígenes de la Ciudad de México

A partir de la victoria de los Mexicas sobre los Tepanecas, se forma la triple alianza entre Tenochtitlan, Texcoco y Tlacopan (Tacuba); bajo el mando de Tenochtitlan se inicia la conquista de otros pueblos y el islote se empieza a transformar en una gran ciudad.

El verdadero fundador del imperio Tenochca es Moctezuma Ilhuicamina, que gobierna hasta 1469. Moctezuma no sólo fue un gran guerrero y conquistador, sino también el organizador del nuevo estado. Trajo notables arquitectos de Chalco, para edificar su ciudad; las antiguas chozas fueron reemplazadas por edificios de piedra, construídos según su plan general.

En 1502 es electo emperador Moctezuma Xocoyotzin, hasta la con

quista; en ese momento es cuando se conoce más de Tenochtitlan, justamente antes de su caída.

Se tienen descripciones de conquistadores, así como documentos y aunado a lo que se ha recobrado por medio de la arqueología, presentan una visión fascinante, por incompleta que ésta sea, de la vida en esta última capital indígena, producto de 2,000 - años de vida urbana en Mesoamérica.

Se ha considerado casi un milagro que una tribu errante productora, en menos de un siglo, una ciudad con un patrón urbano -- tan desarrollado.

Pero en realidad no era un milagro, ya que los Mexicas no eran otra cosa que los herederos del patrón urbano de Teotihuacan, donde surgió la primera civilización del altiplano.

Tenochtitlan-Tlatelolco, la combinación de las dos islas a las que nos referimos como Tenochtitlan, ya que fue la principal; ocupaba en 1519 unos 13 Km.², en donde se calcula, con base a la superficie y al monto de los tributos que cobraba el imperio, que la cantidad de pobladores oscilaba entre los 80,000 habitantes. (4)

En el principio del siglo XVI, sólo cuatro ciudades europeas pasaban de 100,000 habitantes: París, Nápoles, Venecia y Milán, pero ninguna ciudad española llegaba a ese número. Sevilla, entonces la más grande, tenía 45,000 habitantes, según el censo de 1530. No es por tanto extraño, que Tenochtitlan les pare

ciera enorme a los españoles.

Tenochtitlan estaba construida sobre una base cuadrangular. Se habían modificado las irregularidades de las riberas, por medio de la construcción de chinampas, generalmente en forma rectangular, las mismas que se construían paulatinamente, para de esta manera ampliar la superficie habitable. La mayor parte del esfuerzo de mano de obra, estaba dedicado a erigir los templos, siendo el principal el de Tlatelolco y sobre todo el del centro de la ciudad.

Según Sahagún (5), incluía 78 edificios rodeados por una muralla decorada con serpientes, el famoso Coatepantli, heredado de Tula. La pirámide más alta estaba dedicada a Tláloc y a Huitzilopochtli. En el recinto estaban incluidos otros templos, el juego de pelota y el calmecac, donde estudiaban los hijos de los nobles y un buen sistema de drenaje llevaba el agua de las casas hacia el exterior.

Según Miguel León Portilla (6), el poblado se distribuyó en cuatro sectores a manera de cuadrantes, que se encontraban representados en los códices; estos cuatro barrios originales, que más tarde se llamarían de San Sebastián, de Santa María la Redonda, de San Pablo y de San Juan, fueron el germen de la ciudad.

En el interior de la ciudad, las comunicaciones se efectuaban a través de canales y calles. Con un sentido urbanístico y

tomando en cuenta los consejos de Netzahualcōyotl, se trazaron y construyeron los grandes ejes viales para salir a tierra firme, los que a pesar de los cambios, han mantenido hasta el presente su trazo original. La calzada del norte llevaba hasta el Tepeyac; del sur salía la que en un punto se bifurcaba; el camino del suroeste llevaba a Churubusco y Coyoacán, en tanto que la otra rama al sureste se dirigía a Mexicaltzingo e Iztapalapa; al oeste estaba la calzada de Tlacopan y sobre la calzada de Tlacopan-Tacuba, corría el acueducto de Chapultepec, que surtía de agua potable a la población. Asimismo, se atendía de prevenir los peligros de inundaciones inherentes al carácter lacustre de la ciudad. Esta evolución hasta convertirse en el más importante señorío de Anáhuac, cuyo apogeo y esplendor duró 200 años, poco más o menos.

Una magnificencia que impactó a Cortés y sus españoles. Quetzalcōatl, cuyo símbolo es la serpiente emplumada, había -- profetizado su regreso, al momento de marcharse de Tula. Por esa razón, cuando Cortés desembarcó en Veracruz, algunos Mexicanos creyeron que se cumplía la profecía.

La ciudad de México, después de la conquista, donde se destruyó la cultura Mexica no pudiéndose conservar ni un muro ni una construcción, en 1521 se instala en Coyoacán el Primer Ayuntamiento del Valle de México.

Poco después se inició la tarea de reedificar la ciudad, por --

orden de Hernán Cortés, en el mismo sitio donde se habían destruido los templos Mexicas de la Gran Tenochtitlan.

Se trazó una ciudad rectangular, aproximadamente de 1,500 metros de largo por 100 de ancho, semejante a las plantas tradicionales españolas; dentro de ella se tiraron las calles a cordel, formando manzanas rectangulares, dejando en el centro una plaza cuadrangular, destinada a la construcción de los principales edificios, como la Casa de Cabildos y otros edificios religiosos y civiles; se construyó el ayuntamiento, la carnicería, la fundición, la cárcel y el portal de las flores. Al poniente de la plaza, destinó unos solares a las tiendas de los mercaderes; al norte ordenó que en 10 solares se erigiera la Catedral y el resto quedó como plaza donde se hacía el mercado y se instaló la picota y la horca.

Alonso García Bravo, que fue a quien Hernán Cortés encargó el trazo de la ciudad, aprovechó el trazo que ya existía de las antiguas calzadas de Tlacopan, Tepeyac e Iztapalapa.

El trazo no sólo sirvió para distribuir los solares a los nuevos pobladores, sino también para separar a la ciudad española de las poblaciones indígenas y como defensa a una posible insurrección.

A mediados del siglo XVI, la ciudad de México ya se parece a una gran ciudad hispana; en 1523 se le dota de escudo heráldico; en 1524 el ayuntamiento queda radicado en ella; en 1527 la

ciudad recibe el título de Obispado; en 1535 Carlos V nombra - la primera audiencia y en 1538 se crea el Virreinato.

Durante todo el siglo XVII, la ciudad de México sigue siendo - una isla comunicada a tierra firme por las calzadas Mexicas de Iztapalapa, Tepeyac y Tlacopan (Tacuba). La defensa contra -- inundaciones es el albarradón de San Lázaro, nuevo trazo del - que, mucho antes, construyera Netzahualcōyotl y que iba del Ce rro de la Estrella a Atzacualco. Sigue vigente el acueducto - de Chapultepec. La ciudad en general, es una combinación His- pano-Morisca-Mexica, el urbanismo y la arquitectura alcanzan - la cúspide en la segunda mitad del siglo XVIII.

En esta primera organización urbana-colonial, destaca claramen te la ciudad de México como capital y principal asiento econó- mico y administrativo, desde la que emanaba el poder político- y hacia la que se enviaban productos de todo el virreinato; por este predominio, la ciudad de México alcanzaba ya en 1742 los- 101,000 habitantes.

La ciudad tuvo un desarrollo progresivo durante los 3 siglos - de coloniaje y en 1810, al iniciarse la lucha de Independencia, Miguel Hidalgo entra a la capital.

El primer plano de la acción insurgente no dejaría de pasar, - desde entonces, de alguna manera, por la ciudad de México, has ta que en 1821 se firma la Independencia Nacional y la ciudad- se convirtió en capital de una nueva nación. Durante los años

más violentos de la lucha, aumentó en rapidez la migración hacia las grandes ciudades. La ciudad de México (7), por ejemplo, aumentó de 150,000 a 170,000 habitantes entre 1810 y 1811, mientras que Querétaro, generalmente con una población de -- 40,000 habitantes, alcanzaba 90,000. Estos incrementos, sin embargo, denotaron la mayoría de las veces un fenómeno de crecimiento demográfico de tipo momentáneo.

La estructura urbana del país pareció no evidenciar ningún cambio significativo, hasta la época de guerra entre México y Estados Unidos.

Aunque la hegemonía de la ciudad de México siempre ha sido un rasgo característico de la historia urbana del país, no fue si no hasta mediados del siglo XIX cuando se reflejó en el aspecto demográfico del contexto nacional.

El 18 de noviembre de 1824, el soberano Congreso General Constituyente de los Estados Unidos Mexicanos, decretó que la ciudad de México fuera el lugar de residencia de los supremos poderes de la Federación y en ese mismo año, el Distrito Federal fue creado como entidad.

A partir de 1750, cuando la capital del país duplicaba en población a la segunda ciudad del país, su importancia relativa respecto a las ciudades de tamaño intermedio, fue aumentando.

En ese año la ciudad de México tenía 101,000 habitantes y la ciudad de Puebla contaba con 50,000; proporción que se conser

vó constante hasta 1823.

Cuando las poblaciones eran 137,000 y 68,000, respectivamente, de ahí en adelante la población de la ciudad de México experimentaría un crecimiento diferencial, que haría que hacia 1877, la población de la ciudad capital llegara a 230,000 habitantes -casi cuadruplicando las de las ciudades de Puebla y Guadalajara-.

A pesar de los motines y sublevaciones que caracterizaron la primera mitad del siglo XIX, la ciudad continuó creciendo y en 1842 se inició un remodelamiento auspiciado por el ayuntamiento.

En 1863, Napoleón III de Francia, con el pretexto de la decisión tomada por Benito Juárez, de no pagar la deuda exterior, impone a su primo Maximiliano de Habsburgo como Emperador de México; fue ésa una breve y trágica etapa, de la cual queda todavía el hoy Paseo de la Reforma, avenida que une al Castillo de Chapultepec con el Palacio Nacional.

Una vez derrotado el imperio de Maximiliano, los liberales volvieron a ocupar la capital de la República. Juárez emprendió la reorganización del país en crisis económica y política y -- creó en la ciudad de México la Escuela Preparatoria. Con las Leyes de Reforma se secularizaron los bienes del clero, se redujeron conventos y fueron abiertas nuevas calles en sitios antes ocupados por órdenes religiosas. Pero seguía agudizándose

el problema del agua, que obligó a grandes proyectos para desecar Chalco y hasta se llegó a hablar de un gigantesco canal -- que uniría a México con el puerto de Tampico.

En 1856, se iniciaron los trabajos del gran canal del desagüe. A partir de 1872, durante el porfiriato, la ciudad de México - vivió un engañoso esplendor, más afrancesado aún y los capitales extranjeros penetraron en la urbe, desarrollando grandes - almacenes y empresas, que dieron un tono muy caro de refina- - miento al porfirismo. Es en este período donde se le da mayor impulso al transporte por ferrocarril, además de otros elemen- tos como el control de las finanzas públicas; esto, aunado al- libre acceso de capital extranjero, se combinan para dar la -- concentración de la actividad nacional en la ciudad de México; esto es, la ciudad tiene un impulso demográfico que la hace -- una ciudad decisivamente predominante.

Mientras la capital aumentaba su población de 200,000 a 400,000 habitantes entre 1877 y 1910, algunas ciudades del altiplano - como Morelia, Querétaro, León y Puebla, vieron reducirse acele- radamente el alcance de sus áreas de influencia.

Posteriormente se vuelve a reafirmar la decisión de designar a la ciudad de México como lugar de residencia de los supremos - poderes de la Federación, por los Constituyentes de 1917.

La ciudad de México vivió una de sus épocas más críticas, la - transición hacia los tiempos modernos. Entre 1910 y 1920 todo

fue destrucción física y lucha armada, es a partir de entonces cuando se inicia la gran tarea de reconstrucción.

La importancia de la capital merece ser subrayada. El desarrollo de la ciudad de México puede circunscribirse, en gran parte, al crecimiento urbano del país.

Su importancia en la vida nacional es clara: fue asiento del mayor de los imperios indígenas; capital del virreinato; centro del imperio francés y el área urbana desde donde han emanado las decisiones que han afectado determinadamente el desarrollo de México.

El territorio para la creación del Distrito Federal, procede del Estado de México, al que estuvo adscrita la ciudad, comprendiendo inicialmente un círculo, cuyo centro fue la plaza mayor y su radio de dos leguas. En 1898, por segunda vez, el Estado de México aportó parte de su territorio para configurar los actuales límites del Distrito Federal, con una superficie de 1,482 Km.².

La primitiva traza, cuyas características se conservaron en lo esencial a través de la Colonia, subsistió hasta que se inició una profunda transformación, cuando decretadas las Leyes de Reforma, se exclaustro a los religiosos, se nacionalizaron los bienes eclesiásticos y se cambió la fisonomía de la ciudad.

1.2.2 El proceso de urbanización en la Ciudad de México.

El origen remoto de las ciudades y la identificación de la urbanización, con la sola existencia de ciudades, ha provocado muy diferentes opiniones sobre cuándo surgió el proceso de urbanización. En un extremo se encuentran los especialistas, -- que opinan que la urbanización surgió al mismo tiempo que aparecieron las ciudades, o incluso antes, en el momento que el hombre primitivo se empezó a reunir en grupos.

En el otro extremo están los especialistas que señalan que es un error confundir la urbanización con las ciudades y que, aun que su existencia es una condición necesaria, no es suficiente para que se presente la urbanización. (8)

Desde este punto de vista, la urbanización es un producto de la revolución industrial, en la cual no sólo se alcanzan tamaños de ciudades sin precedentes, sino que se aumenta sistemáticamente el por ciento de población urbana, respecto a la población total de los países.

El desarrollo económico originado por la industrialización, según este último punto de vista, es la causa de la urbanización, sin embargo, la relación de causalidad entre el desarrollo y la urbanización, dista mucho de ser completamente clara; "hemos dicho que la urbanización es decisiva para el proceso de desarrollo económico" (9) "En pocas palabras, el desarrollo sin industrialización es inconcebible", "Es menos claro que la urbanización sea imposible sin industrialización" (10) "Más -

particularmente, la industrialización ha sido comúnmente tomada como la fuerza que origina las grandes aglomeraciones urbanas". Aunque la industrialización y la urbanización van generalmente de la mano, no hay una conexión necesaria entre los dos procesos; se ha supuesto que algún grado de urbanización es necesaria e inevitable contrapartida de la industrialización.

Podemos conciliar las aparentes contradicciones de las afirmaciones anteriores, si consideramos que los procesos de desarrollo económico -industrialización y urbanismo- mantienen una relación circular necesaria y recíproca y depende de en qué tiempo y parte de la relación se observe su interrelación, para definir su dependencia. (11)

Por su parte, el enfoque estructural funcionalista combina, en una sola, la definición demográfico-ecológica y la sociológica. Desde este punto de vista, la urbanización consistiría, en términos generales, en un proceso mediante el cual la población de una área determinada y al mismo tiempo la propia área, se convierten en urbanas.

Este cambio se manifiesta paralelamente en dos niveles: I) En una concentración de población en determinadas áreas consideradas urbanas, que sobrepasaría la proporción que antes representaban, en el total del país y II) por el surgimiento y desarrollo paralelo de un modo de vida urbano, que se difundiría a --

las restantes áreas no urbanas.

La definición más amplia y compleja que se conoce, es la de -- A. Quijano "El Proceso Actual de Urbanización en Latinoamérica consiste en la expansión y modificación de los sectores urbanos ya existentes en la sociedad, como cuya consecuencia tienden a alterarse las relaciones urbano-rurales dentro de ella, condicionando y estimulando cambios correspondientes en los -- propios sectores rurales". (12)

El proceso de urbanización que ha experimentado México en los primeros 70 años de este siglo, se han manifestado en cambios notables, sobre todo a partir de 1940, en el volumen y la distribución de la población.

El país ha dejado de ser predominantemente rural, y está en -- proceso de convertirse en predominantemente urbano. La elevada tasa de crecimiento de 1940 a la fecha, ha resultado de la conjugación de dos hechos: la fuerte disminución de la mortalidad general y la casi inalterable y elevada tasa de fecundidad de la población.

Los acontecimientos ocurridos entre 1910 y 1921, afectaron la dinámica demográfica del país, registrándose una importante reducción de la población total, mixta y rural.

La Revolución produjo, además de una disminución en la población total, movimientos de población de localidades mixtas rurales y, aún urbanas, hacia las ciudades que ofrecían mayores

condiciones de seguridad personal, como la ciudad de México.

De hecho, la Capital de la República constituyó el principal -refugio de los emigrantes de la provincia, como lo confirma el que haya absorbido el 60.3% de crecimiento de población urbana en todo el país durante esos once años. (13)

En el período 1900-1930, en la ciudad de México, se inicia la-formación del Distrito Central de Negocios, debido principal-mente a los procesos de concentración y centralización.

El proceso de concentración se caracterizó por la distribución diferencial de la población residente en el área urbana de la-ciudad de México, ya que mostró una mayor densidad de pobla-ción hacia el centro de la ciudad, disminuyendo hacia su peri-feria.

El proceso de centralización consistió en la aglomeración de -funciones alrededor del centro de la ciudad de México, lo cual propició la formación del Distrito Central de Negocios.

En el período de 1930-1950, los procesos de concentración y cen-tralización, se fortalecen como consecuencia de la agregación-de oficinas de gobierno, instituciones bancarias y financieras a los negocios ya establecidos en la ciudad. En tanto que des-de el punto de vista del mejoramiento de la vialidad, mediante la construcción de avenidas como la de San Juan de Letrán, - - Veinte de Noviembre y Calzada Anillo de Circunvalación, se de-sencadenó el proceso de descentralización, consistente en la -

relocalización de residentes y negocios hacia afuera del centro, apareciendo, por tal motivo una gradual sustitución del uso del suelo, a medida que los comercios fueron sustituyendo a las viviendas. De esta manera se van integrando grandes - - ejes comerciales, como los que, partiendo del centro con dirección al sur de la ciudad de México, sobre las avenidas de Los Insurgentes y Revolución, se consolidan más tarde.

Hasta 1940, lo esencial del crecimiento urbano orientado principalmente hacia el oeste y el noroeste, a lo largo del eje del Paseo de la Reforma y en dirección de Tacuba; después hacia el sur, según el eje de la Avenida de los Insurgentes, corresponde a los fraccionamientos de casas habitación, lujosas al oeste, en las Lomas de Chapultepec y destinadas en otros lugares a las clases medias que comienzan a desenvolverse.

Las dimensiones de la ciudad siguen siendo bastante modestas, para que toda la actividad del comercio y de los servicios esté agrupada en el corazón de la ciudad colonial, apenas extendido hacia el oeste, rodeando el jardín de la Alameda y en la porción aladaña al Paseo de la Reforma.

Los trenes son todavía, en buena parte, suburbanos y la población de bajos recursos permanece poco visible; desde el comienzo del siglo ocupa los viejos barrios del centro y del éste, a medida de su degradación, al precio de un sobrepoblamiento intenso.

Entre 1940 y 1960 sobre todo, la inmensa ciudad ovoidal tomó su amplitud actual, haciendo semicírculo hacia el norte hasta la Villa de Guadalupe, Azcapotzalco y Tacuba y sumergiéndose por el sur, a lo largo de los dos ejes de la Avenida Insurgentes Sur y de la Calzada de Tlalpan, dirigiendo de paso Ixtacalco e Ixtapalapa al este, Tacubaya y San Angel al oeste, Coyoacán al sur.

Los fraccionamientos de clase media toman el primer lugar, - mientras que los más antiguos de los barrios modestos se degradan a su vez en tugurios. Los hiatos de la trama urbana, son ocupados entonces por las ciudades perdidas de los paracaidistas, o por viviendas y colonias proletarias, formalmente organizadas.

Poco antes de 1960, se amortigua la explosión de la ciudad de México fuera del Distrito federal, en un conjunto de nuevos suburbios especializados. En lugar de una trama demasiado fina de barrios, a menudo menores de un kilómetro cuadrado, se afirman entonces vastos conjuntos, cuyo destino depende más estrechamente de la calidad y de la situación de los terrenos, en relación con los ejes de comunicación.

El fenómeno comenzó por las colonias industriales del norte, - para las cuales los ejes de las carreteras reemplazan a las vías del ferrocarril, hacia Ecatepec en el noreste, pero sobre todo al noroeste, hacia Naucalpan y Tlalnepantla.

Los barrios ricos colonizan Tlalpan al sur, o se crean totalmente como Ciudad Satélite al noroeste. Pero sobre todo entre la carretera de Puebla y el Lago de Texcoco, las zonas pantanosas pertenecientes al Estado de México, son conquistadas por un inmenso fraccionamiento pobre, las colonias proletarias del Vaso de Texcoco. Al mismo tiempo nacen los primeros conjuntos de inmuebles habitación, contruidos hacia lo alto, sobre terrenos a una distancia media del centro, como Nonoalco-Tlalteolco. Pero también el centro de negocios y de comercio expande sus dimensiones: Por una parte está la conquista definitiva del eje de la Avenida Insurgentes, de Nonoalco a San Angel y, por otra, la recuperación, en el viejo centro y su periferia, de terrenos cuyos viejos inmuebles demolidos fueron sustituidos por inmuebles para oficinas; proliferan también los rascacielos de vidrio y de acero, a lo largo del Paseo de la Reforma. En fin, las dimensiones de la ciudad, pero también la especialización cada vez más pujante de los barrios centrales y la nueva periferia, aumentan la intensidad del tránsito, sobre todo debido a la proliferación de automóviles particulares; las autopistas urbanas y suburbanas intentan resolver el problema del congestionamiento. (14)

Debo reservar para los siguientes capítulos, la descripción -- del presente urbanismo de una ciudad que vacila entre sus dimensiones, lo cual determinará una explosión definitiva hasta más allá de los límites de su valle topográfico y un remodela-

miento de sus actividades frenadas en su expansión y, a la vez en parte reconcentradas en un centro nuevamente accesible en particular, gracias al transporte colectivo.

1.2.3 Industrialización y concentración urbana.

La mitad del siglo XIX aporta los primeros cambios a la ciudad de México. Los liberales en el poder proceden a la nacionalización de los bienes del clero (1859). La venta de los terrenos y edificios urbanos que poseía la ciudad, da origen a los cambios en la sociedad urbana: las clases altas dejan el viejo centro, que posteriormente sirve para alojamientos populares.

Bajo el gobierno de Maximiliano de Austria, en la ciudad de México (1863-1867), se acentúa el éxodo de las clases ricas, lejos del centro de la ciudad, pues el nuevo Emperador se hace construir un palacio sobre las colinas de Chapultepec y con ello se realiza la construcción del Paseo de la Reforma, que comunica al nuevo palacio con la ciudad colonial.

La ciudad crece aún más en la República restaurada por Juárez (1867-1876), hasta el Porfiriato (1877-1911). En el período de gobierno de Díaz, se desarrolla una política económica de recuperación del Territorio Nacional, de grandes trabajos de comunicación y de desenvolvimiento capitalista.

Las vías de ferrocarril unen la capital con Veracruz y después a través del centro y norte del país, con los diversos puntos-

de la frontera norteamericana. El mercado interno de la capital y la provincia aledaña, permite un primer crecimiento industrial, que beneficia a la ciudad de México.

Las industrias se implantan en las nuevas vías de ferrocarril, sobre todo al norte y al este de la ciudad.

A medida que los barrios del centro se degradan para recibir a las clases populares más numerosas, las capas acomodadas se -- instalan en los nuevos barrios del noroeste.

Estas nuevas colonias no son ya barrios alrededor de su iglesia sino fraccionamientos homogéneos (colonias) de mansiones acaudaladas y lujosas. Con la expansión del espacio urbano, surgen los trenes; primero de mulas, después eléctricos. Dan ser vicio, en algunos ejes principales, hacia varias villas de la parte occidental del valle (Tacuba, Tacubaya, San Angel), donde las familias adquieren o construyen casas de campo o quintas. (15)

El crecimiento de las ciudades del país, a partir de 1920, se debió a que, una vez que entró en franco proceso la reforma -- agraria, fue liberando mano de obra excedente, situación que -- se acentuó con la gradual mecanización agrícola. De 1934 a -- 1940, donde la reforma agraria llega a su más alto nivel, da -- como resultado un arraigo temporal del campesino a la tierra y provoca una reducción en la migración rural-urbana. Sin embar go, aquí interviene un factor determinante, la ausencia de apo

yo financiero al campo, que se refleja en la carencia de elementos necesarios para hacer que la tierra que había sido repartida, pudiera producir en beneficio de los campesinos, la producción del campo decayó por una descapitalización del mismo y la necesidad que experimentó el campesino de obtener los medios necesarios para su subsistencia, provoca que éste migre a las ciudades y principalmente a la ciudad de México, en busca de una seguridad para su sustento.

Como consecuencia de la situación económica creada por la segunda guerra mundial, se estimuló el desarrollo industrial en nuestro país, creando en general un vigoroso proceso de desarrollo económico hacia adentro, tanto por la necesidad de satisfacer la demanda de algunos productos, insatisfecha por la oferta exterior, como por la mayor exportación de algunos productos industriales. Este desarrollo industrial tuvo lugar -- fundamentalmente en la ciudad de México y en unas cuantas ciudades como Monterrey y Guadalajara, generándose así gran cantidad de empleos, especialmente en estas áreas urbanas.

A partir de 1940, México inicia su acelerado crecimiento industrial, en donde la mayoría de las industrias se establecen en la ciudad de México, lo cual provoca un acelerado crecimiento urbano de la misma y una migración rural-urbana intensa, que crece en forma paralela al crecimiento industrial, lo que contribuye directamente a la concentración de la población en la capital del país, ya que se registra en la década de 1940-1950

el mayor crecimiento urbano hasta la fecha (3.7%).

Los diferentes factores que intervienen en el ritmo de crecimiento de la industria en la capital y en la provincia, son -- tanto de carácter económico como de tipo social; los hay cuyo origen histórico es remoto; algunos de ellos pueden ser cuantificados, mientras que otros son de índole cualitativa; casi todos se traducen en desventajas para la provincia y en preferencias para la ciudad de México.

Aunque muchas ciudades cuentan con servicios públicos (agua, - gas, combustible, electricidad), el costo de éstos es más elevado que en la ciudad de México; las materias primas se transportan a un costo bajo por ferrocarril, pero los productos terminados pagan tarifas mayores, siendo ésta una de las razones- que impulsan a instalar las fábricas cerca del mercado del Distrito Federal.

1.3 TEORIA DE LOS LUGARES CENTRALES DE CHRISTALLER

La Teoría del Lugar Central, tiene su origen en la obra de - - Johann Von Thunen "El Estado Aislado". En esta obra se establecen los elementos fundamentales que apoyarán las posteriores formulaciones a la doctrina de la localización, como modelos espaciales y de crecimiento urbano. (16)

Von Thunen analiza en su obra el problema de la localización agraria, tratando de explicar la mejor manera de utilizar el potencial natural y humano. Para tal efecto, supuso una llanura de tierra fértil rodeada por tierras inhabitadas y sin cultivar, que la separaban del resto del mundo. Estableció que en el centro de la llanura se encontraba la única población urbana, de donde partían suministros de manufacturas hacia el área rural circundante; ésta constituía el punto central donde se intercambiaban los excedentes de la producción agropecuaria.

El sistema espacial diseñado por Von Thunen, comprendía círculos concéntricos que envolvían al punto central; en dichos círculos se localizaba la producción agropecuaria de acuerdo a los rendimientos, grado de descomposición y peso de los productos, subrayando también la importancia de la distancia en la localización de las unidades productoras y el costo del transporte en la determinación de los máximos beneficios posibles.

Es Von Thunen el primero en estudiar la estructuración del espacio rural, en función de su relación con el medio urbano pr6

ximo; sin embargo, no logra explicar la estructura real de un sistema económico en funcionamiento. (17)

La Teoría de los Lugares Centrales, fue elaborada por el geógrafo alemán Walter Christaller, hacia 1933.

De acuerdo con Richardson (18), es Christaller quien logra dar a esta teoría un carácter general, debido a que explica como crece una ciudad y como se distribuyen los centros urbanos dentro de una economía nacional. Lo anterior agrega a la teoría de Von Thunen una explicación espacial de la estructura de un sistema económico.

Christaller basa su análisis en los siguientes supuestos: (19)

- a) La población se distribuye uniformemente dentro de un área homogénea.
- b) Las áreas complementarias para dos centros de igual tamaño, serán de igual extensión.
- c) La colocación de los centros permite maximizar las distancias entre sí, cuando el espacio disponible se localiza dentro de un área de mercado.

El lugar central establece la concentración o conjunción de actividades, negocios, profesiones y servicios especializados. De esta manera, el lugar central variará de tamaño, funciones y tipo de especialización; debido a una distancia interurbana entre los diversos centros, existirá una jerarquía de lugares de mayor y menor orden, dentro de un sistema de lugares centrales. (20)

De esta manera, tomando en cuenta la relación entre tamaño y funciones de los diversos centros, así como las distancias interurbanas, los centros se ordenarán jerárquicamente. (21)

El número de centros variará de acuerdo a sus funciones y los objetivos pueden ser de mercado o de circulación.

En el primer caso, se trata de proveer el mayor número posible de artículos centrales, con un reducido número de Centros. En el segundo caso, se tratará de aumentar al máximo la distribución de las mercancías, de manera que, a partir del centro principal, partirán las vías de comunicación en forma radial, en donde aparecerán diversos centros en el sentido de las mismas.

La diferencia existente entre los principios de mercado y circulación, es que el primero es territorial y el segundo es lineal. Esto se refiere a que el primero postula que los lugares centrales deben dispersarse y ordenarse jerárquicamente, para de esta manera distribuir un mayor número de productos con un número reducido de centros, mientras que el segundo considera una minimización de las distancias.

Christaller señala que estos dos tipos de organización son racionales, en contraste con las separaciones "sociopolíticas", en donde la eficiencia territorial sólo es posible mediante la creación de un mayor número de centros. (22)

Un ejemplo sencillo de esta teoría:

Los centros urbanos elementales estarán dispuestos de tal modo que todo punto del territorio abastecido no deberá estar a más de 4 kilómetros de distancia del centro, o sea a una hora de camino.

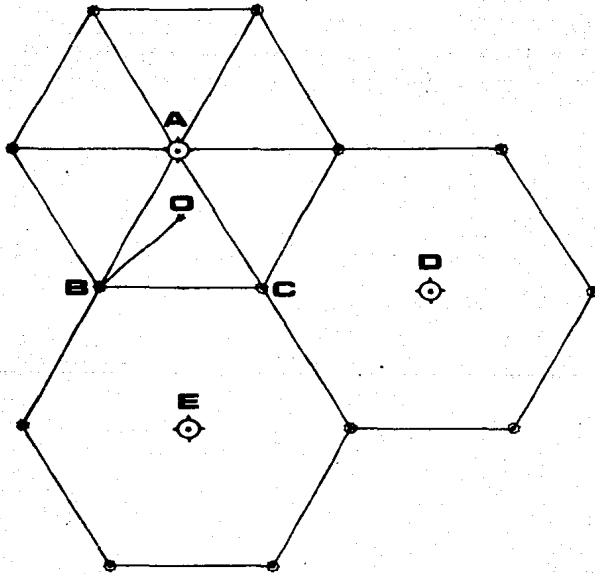
Este principio de organización del espacio conduce a una estructura elemental en triángulos equiláteros, que se reagrupan en hexágonos regulares.

En la figura siguiente, los puntos A, B y C representan tres centros elementales: Pueblos o villas de mercado. Forman entre ellos un triángulo equilátero cuyo ortocentro "O" no está alejado más de cuatro kilómetros de cada uno de los tres vértices. La longitud del lado del triángulo elemental, o sea 4 Kms. $\times \sqrt{3}$, 7 Kms. aproximadamente, representa la distancia entre centros elementales.

Los triángulos unidos forman hexágonos.

Los puntos D y E, situados en el centro de los hexágonos, al igual que A, van a constituir lugares centrales de orden más elevado, separados por una distancia de 7 Km. $\times \sqrt{3}$, o sea de unos 12 Kms. (23)

GRAFICA 1.



OB = 4 Kms.

AD = 12 Kms. aproximadamente

BC = 7 Kms. aproximadamente

⊙ = Centros elementales

⊙ = Centros de rango in
mediatamente superior

Para comprender mejor los principios de mercado y de circulación, es necesario considerar tres aspectos esenciales: (24)

- a) Areas de mercado hexagonales para cualquier grupo de bienes centrales.

- b) Grupos sobrepuestos de hexágonos, donde las áreas de mercado hexagonales son divididas por pequeños hexágonos sobrepuestos por el suministro de otros bienes centrales.
- c) Las rutas de transporte que vinculan al sistema de ciudades.

El Principio de Mercado

En la gráfica 2, se muestra el principio de mercado, en donde el centro principal "O", de orden "I", se encuentra señalado con la letra C_1 , su producción es de artículos superiores o de mayor especialización. El área complementaria de este centro está limitada por el hexágono perimetral C_2 que envuelve el área I. De manera semejante, el centro de segundo orden producirá artículos de segunda categoría, que suministrará al área complementaria II, limitada por el perímetro C_3 . El lugar C_3 será el centro de la región III, limitada por los puntos o lugares C_4 y proveerá de artículos inferiores y, por último, los puntos C_4 abastecen productos de orden más bajo y contarán con su propia área de mercado, donde se suministrarán artículos diversos.

El Principio de Circulación

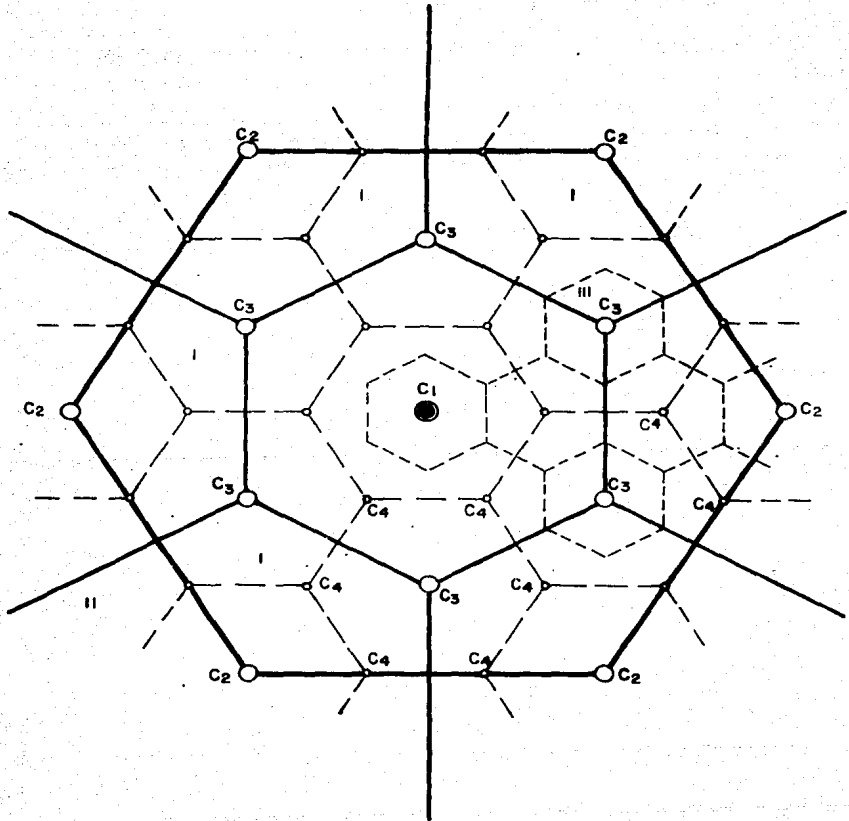
En la gráfica 3, se representa el principio de circulación, a partir del centro C_1 corren vías de comunicación hacia todos los centros de segundo orden C_2 , de tal manera que se formarán

seis radios que tocarán todos los centros de cuarto orden C_4 .

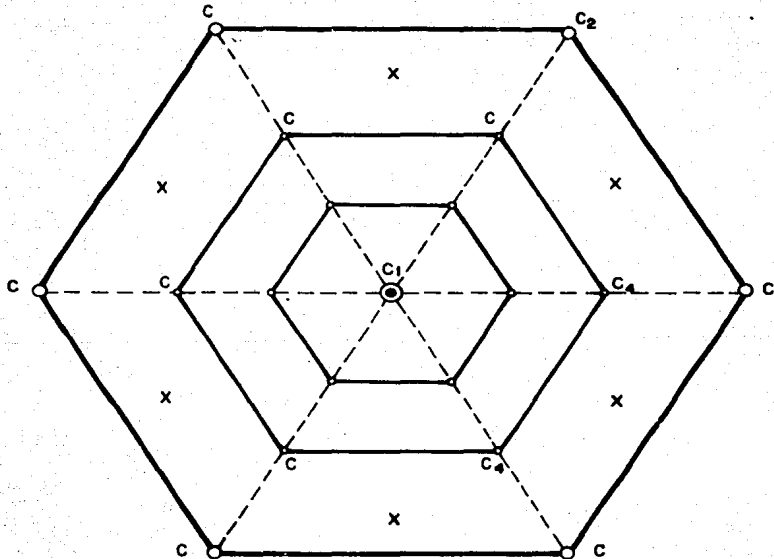
El problema se presenta con los centros de tercer orden C_3 , -- que tendrán que girar para poder ser tocados por las vías de comunicación (nótese la diferencia con la gráfica 2), sólo que entonces los ángulos agudos de vértice C_2 , C_2 , C_1 , carecerán de lugares de tamaño intermedio C_3 y como es necesario contar con los lugares adecuados, habrán de agregarse seis centros -- más, lo que duplicará los lugares C_3 de la gráfica 2, que aparecen marcados con una "X".

GRAFICA - 2

DISTRIBUCION DE LOS LUGARES CENTRALES SEGUN EL PRINCIPIO DE MERCADO



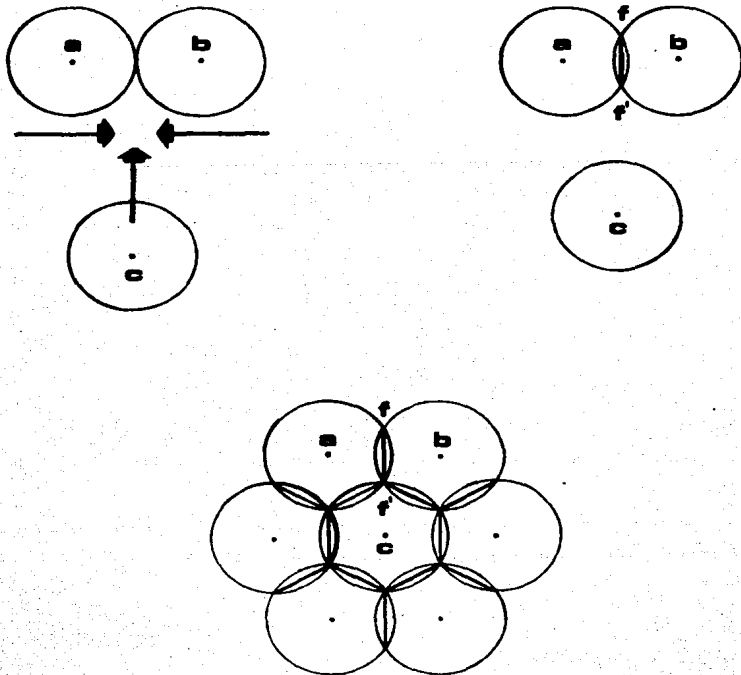
GRAFICA 3. DISTRIBUCION DE LOS LUGARES CENTRALES SEGUN EL --
PRINCIPIO DE CIRCULACION.



1.3.1 Aportaciones a la Teoría de Christaller.
Aportación de Augusto Losch.

Losch parte de la idea de que, en un espacio homogéneo e isótropo, el área natural de mercado para un producto determinado, es primero un círculo cuyo centro interesa ocupar al productor o vendedor. Pero admite también que, al intervenir la competencia, otros productores ocupen progresivamente todo el espacio, que se irá cubriendo de círculos primeramente tangentes y luego secantes.

FIG. 1.- LA ORGANIZACION DEL ESPACIO, SEGUN AUGUSTO LOSCH.



Sobre todos los puntos de la línea FF^1 , los productores A y B están en igualdad desde el punto de vista de gastos de transporte: FF^1 es un efecto de mediatriz del segmento AB. Si para un mismo producto los productores son de talla comparable y soportan idénticos costes de producción y de distribución - (hipótesis de la competencia perfecta), se camina hacia una estructura hexagonal regular: El hexágono se convierte en el área elemental del mercado.

Prosiguiendo con el razonamiento, Losch se acerca cada vez -- más a un sistema de hexágonos encajados, de dimensiones cada vez mayores, de tal modo que la longitud del lado de los primeros, se convierte en la longitud de la apotema de los siguientes.

Es suficiente con superponer las redes de hexágonos específicos de cada producto, para obtener después de una rotación -- apropiada de las redes, un ensamble también apropiado que economice los costos de transporte: Es la imagen geométrica de una región económica racionalmente organizada, a partir de -- las localizaciones óptimas de las actividades de todo géne- ro. (25)

Enfatiza los siguientes aspectos del sistema: La derivación de la demanda central sobre áreas para bienes y determinación hexagonal de las regiones complementarias, en donde el poder de compra se distribuye uniformemente; la clara vinculación - de las redes de rutas de transporte con las nociones del lugar

central y la explicación del engranaje hexagonal a partir de la regla de tres $K = 3$ (*), como una forma más general para describir todas las posibles relaciones dentro de un espacio-uniforme, de los lugares centrales y sus regiones complementarias; este sistema implica la minimización del movimiento del consumidor y la no existencia de beneficios obtenidos por cualquier firma.

Los trabajos sobre la teoría de los lugares centrales posteriores a Losch, enfocan su estudio hacia la relación entre los centros urbanos y las redes de transporte, en términos de distribución homogénea del poder de compra, sobre las áreas de mercado hexagonales. Sin embargo, los supuestos de áreas hexagonales y la no existencia de beneficios son bastante restrictivos. Por esta razón, Berry y Garrison (26), plantearon la necesidad de considerar estos supuestos de una forma más genérica, a fin de contribuir a exponer la teoría de los lugares centrales en forma más realista y práctica, en su utilización para el análisis de casos reales.

Los conceptos que estos autores consideran fundamentales, son los de: Rango de un bien; umbral y estructura espacial jerárquica.

 (*) La regla de tres o $K = 3$, consiste en que "El número de centros de cada tipo de tamaño, mantendrá una proporción constante con los demás. Según la progresión 1-2-6-18-54". El número de regiones complementarias aumentará también, pero de acuerdo a la sucesión 1-3-9-27-81. Ver W. Richardson. Ob. - Cit. p. 172.

El Concepto del Rango de un Bien.

Este concepto señala que el área de mercado para un bien central, se delimita en base al rango de un bien.

Consiste en la existencia de un límite inferior de ventas determinadas por el umbral de compras y la existencia de un límite superior de ventas más allá del cual no será posible la venta de un bien procedente de un lugar central. Por otro lado, cada bien tendrá sus propios límites y, por lo tanto, diferentes rangos que dependerán del grado de competencia en la venta de un bien en los lugares centrales, cuando se trata del límite superior y de las diferencias internas de las características económicas que determinan el umbral, cuando se trata del límite inferior. (27)

El Concepto del Umbral.

Este es el tamaño mínimo de mercado bajo el cual un lugar central no podrá suministrar un bien central. Es el punto donde las ventas son suficientes para que las firmas obtengan beneficios normales. A esta escala, el límite inferior del rango de un bien es el monto mínimo del poder de compra necesario para sostener el suministro de un bien central desde un lugar central.

De aquí surge el concepto de "umbral de ventas de un bien".(28)

La Estructura Espacial Jerárquica.

Se puede arguir que cualquiera que sea la distribución espacial del poder de compra, ya sea para un abierto distrito rural o dentro de una gran metrópoli, surgirá una jerarquía de lugares centrales que suministren bienes centrales. Este último argumento, sólo requiere de los conceptos de umbral y rango de un bien.

1.4 LA TEORIA DE LA MOVILIDAD DEL TRABAJO, DE WALRAS

La doctrina Walrasiana, parte de un enunciado de la teoría del valor, el valor-trabajo y no desde el punto de vista de que el trabajo forme toda la riqueza social, sino mediante un cuestionamiento: ¿Por qué el valor vale y se intercambia?. Ahora - - bien, si el trabajo vale y se intercambia, es porque es útil y limitado en cantidad, porque es escaso.

Sin embargo, estos planteamientos ya habían sido tratados por Smith y Ricardo y lo que hace Walras es llegar a la teoría -- Marxista de la fuerza de trabajo y la plusvalía.

No se trata aquí de analizar cada una de las teorías, sino la aportación de Walras. Cuando Walras escribe que "el trabajo - es escaso", es decir útil y en cantidad limitada, escribe de - hecho: "El trabajo es una mercancía como las demás", ya que -- las mercancías, esas cosas válidas e intercambiables, se caracterizan por la escasez. Pero aún surgía la pregunta: ¿Cómo -- asimilar el trabajo a las demás mercancías, cuando simultáneamente sirve de patrón de valor? Walras entendió que sólo existían dos soluciones: O bien tomaba el trayecto de Marx introduciendo el concepto fuerza de trabajo, que se separa del de trabajo, dando su coherencia a la teoría del valor-trabajo y de - la plusvalía, o bien se salía deliberadamente de la esfera - - epistemológica definida por el valor-trabajo, como ya lo había intentado Say en particular, con la noción de utilidad.

Walras escoge el segundo camino, ajustándolo con la ayuda del principio de escasez, así como las demás mercancías, el trabajo vale y se intercambia porque es escaso; por su escasez el trabajo es mercancía y Walras lo ilustra en este pasaje:

Todos nosotros, en tanto somos, hacemos diariamente, como una serie de actos especiales, intercambios; es decir, ventas y -- compras. Algunos de nosotros vendemos tierras o el uso de la tierra, o los frutos de la tierra; algunos, casas o el uso de las casas; otros, productos industriales o mercancías que adquirieron al por mayor y que ceden al por menor; algunos, consultas, alegatos, obras de arte, días u horas de trabajo. Todos, en cambio, reciben dinero. Con el dinero así conseguido, se compra a veces pan, carne, vino; a veces ropa; a veces el abrigo de una casa, a veces muebles, alhajas, caballos, coches; a veces materias primas o mano de obra; a veces mercancías; a veces casas, tierras; a veces acciones u obligaciones de diversas empresas. (29)

Una vez precisado el primer punto, Walras procede a precisar la naturaleza del trabajo como mercancía y así, divide la riqueza social en capitales e ingresos y distingue tres tipos de capitales y uso de los capitales.

La definición Walrasiana del capital y del ingreso, lleva a -- considerar a los hombres, personas físicas, como capitales, ya que son bienes escasos que se consumen a la larga; por lo tanto, los capitales se clasifican en:

- Capitales de bienes raíces (tierras)
- Capitales propiamente dichos (Capitales mobiliarios)
- Capitales personales (personas)

Otra consecuencia de esta definición: El trabajo es tan sólo - el ingreso del capital "persona", ya que sólo es un servicio - personal. De ahí la precisión:

La riqueza social está conformada por los tres tipos de capitales, humanos, de bienes raíces y mobiliarios, a los cuales corresponden los tres servicios, que son el trabajo, la renta y la ganancia.

El Comportamiento del Trabajo como Mercancía.

El trabajo se someterá a las reglas del mercado, tanto en lo - referente a su oferta y a su demanda, como a su precio. El -- trabajo, pues, debe someter su comportamiento a esas reglas deducidas de los dos principios acordados más arriba, el de escasez y el de libre competencia.

El trabajo debe conformarse así, con lo que exige la economía- política pura: debe ser escaso, es decir útil y limitado en -- cantidad. Por otro lado, la división social del trabajo deter- mina la utilidad social del individuo, del lugar que ocupa en la sociedad. Y para precisar, Walras añade: Si cada uno de nosotros fuese, al mismo tiempo agricultor, manufacturero, inge- niero, para provecho propio, lo sería en la medida en que lo -

juzgaría apropiado y como lo juzgaría apropiado. Pero si las ocupaciones son especializadas, los manufactureros no deben -- abundar, mientras falten los agricultores.

No se trata de que los individuos transgredan esta regla de la buena proporción. Walras se diferencia de los clásicos, ya -- que en este sentido, planteó algunos de los problemas de coherencia propios de la teoría clásica o fisiocrática, pero a costa de la instauración de una verdadera axiomática que, al separarse de toda filosofía del trabajo, toma irremediamente el carácter de una axiomática del capital.

Hé aquí, pues, un primer elemento que indica cómo la conformidad del trabajo como mercancía, implica su movilidad. Este -- concepto, aunque no surge de la pluma de Walras, sin embargo - en el ámbito de su lógica es el complemento indispensable de - toda buena proporcionalidad, en la división del trabajo.

La movilidad es, de buenas a primeras, "movilidad de ajuste", - ya que es el efecto de un comportamiento del trabajo que satisface las exigencias de esta buena proporcionalidad en la división del trabajo. (30)

El principio de libre competencia remite, pues, a la libertad - del trabajo como libertad de los trabajadores de venderse o de vender sus servicios a subasta. La convergencia entre el principio de escasez y el de libre competencia, se efectúa en el - mercado del trabajo.

La buena proporcionalidad de la división del trabajo, se conforma con el estado de la oferta y de la demanda; no sólo del trabajo, sino de todos los productos y servicios.

Figura teórica de la libertad de los trabajadores a venderse - en subasta, la movilidad del trabajo permite el equilibrio en el mercado de los servicios, por las modificaciones que puede acarrear en la oferta y en la demanda.

En base a esto, se constituyó toda la teoría neoclásica de las migraciones y buena parte de la teoría del capital humano, en que se determinan los movimientos de la mano de obra, por diferencias en los niveles de salarios, esencialmente.

Resumiendo: Walras no crea el propio concepto, pero crea las bases de su existencia; un sistema teórico que, a partir del -doble principio de escasez y de libre competencia, define el -trabajo como servicio productor, sometido a las reglas del mercado, como cualquier otra mercancía.

Como capital, el hombre irá a invertirse donde su precio ("ganancia" del capital humano o salario), será máximo: La movilidad de los trabajadores (o del trabajo como servicio ofrecido) se determinará por ese principio de satisfacción máxima; de ahí las teorías y modelos de los comportamientos migratorios, - como siempre portador de un trabajo (servicio) potencial, el - hombre será llamado donde permitirá la ganancia óptima del capital del que lo emplea.

La movilidad del trabajador (o del trabajo como servicio solicitado), será determinada por esta satisfacción óptima del empresario, o más generalmente, por la maximización de la ganancia global. A fin de cuentas, la convergencia de esas dos concepciones cierra la tesis Walrasiana.

La movilidad del trabajo se convierte, entonces, en el instrumento de equilibrio de flujos contradictorios: Por esencia, es pues en Walras un fenómeno de ajuste, ya que sólo se preocupó por resolver problemas de equilibrio. (31)

1.4.1 Concepción neoclásica de la mano de obra:

A Von Thunen se le considera generalmente como el primer economista del espacio del siglo XIX. Pero escribe antes de Walras y, en el fondo, sus trabajos lo acercan más a Ricardo que a -- Walras.

Thunen, de hecho, no aborda los problemas de la movilidad del trabajo, permanece muy próximo a Ricardo, cuya teoría de la -- renta, en el fondo, vuelve espacial. Para él, son los cultivos los que se desplazan según la renta que pueden proporcionar y según el monto de sus gastos de transporte. Thunen elabora un modelo de círculos concéntricos (que ya fue explicado anteriormente), en donde cada círculo representa un cultivo y al constituir el conjunto del modelo un sistema equilibrado, -- las necesidades de la ciudad se satisfacen por los excedentes de los diversos círculos. Pero el trabajo y los trabajadores --

siguen siendo los grandes ausentes del modelo. Sin duda, hay que suponer que, tanto en Thunen como en Ricardo, la oferta de trabajo se presenta siempre en forma espontánea en donde hace falta en el momento adecuado y bajo la forma deseada. Por lo tanto, el modelo de Thunen como primera problemática de la economía espacial, surge de hecho ante todo para resolver los problemas de las situaciones planteadas por la economía de mercado y no los del reparto espacial de los hombres. (32)

La contribución de A. Weber es, en este sentido, más interesan te. Pero situada en el contexto de la economía pura, no deja de constituir un prolongamiento del pensamiento Ricardiano. Los trabajos de Weber conciernen, ante todo, el estudio de localización de las firmas, en donde trabajo y trabajadores se - consideran fijos en tal o cual centro de mano de obra. Por lo tanto, sólo la movilidad de las empresas (mediante su localización) es objeto del análisis Weberiano, pero no la movilidad - del trabajo.

Sin embargo, Weber no ignora en absoluto la aptitud del trabajo ni, más generalmente su movilidad. Incluso formula un breve análisis histórico de la adquisición de movilidad por el -- trabajo. Según él, hasta fines del siglo XVIII el trabajo ya era un elemento casi análogo a las demás mercancías y como tal sometido a la ley de la oferta y la demanda, pero aún muy re--glamentado, en particular por el contrato de trabajo y por - - ello sometido a numerosas imposiciones. En cambio, desde el -

siglo XIX, el trabajo se convirtió verdaderamente en una mercancía, independiente y móvil, vendida y comprada, que se ofrece aquí y allá, según el estado del mercado y que se desplaza en consecuencia. Las empresas ya no están obligadas a acudir a él, sino solamente a acudir al encuentro de los mercados en que el trabajo trata de cambiarse al mejor precio. Sin embargo, Weber analiza en lo que él llama "La Teoría General": La existencia de los centros de mano de obra, se plantea en ella como una hipótesis, sin que se analicen sus contornos, su significación real, su formación. La observación de la movilidad del trabajo incumbe en cambio a una teoría específica, aplicación de la teoría general, propia de la producción capitalista. Por tanto, los centros de mano de obra son tan sólo los lugares hacia los cuales ya se dirigió el trabajo para venderse, - en una palabra, los diferentes mercados del trabajo. Así, la movilidad del trabajo sólo interviene para dar su forma capitalista específica a los centros de mano de obra.

Augusto Losch es el único que continúa la teoría Walrasiana. - Losch inicia sus trabajos con el fin de producir una teoría -- sistemática de localización, tanto industrial como agrícola. - La aportación decisiva de Losch a la economía espacial neoclásica radica en el hecho de que la localización no resulta, como en sus predecesores, de una minimización de costos, sino de la maximización de las ganancias y no solamente la localización, sino mucho más ampliamente, toda la división espacial --

del trabajo. En pocas palabras, Losch propone una teoría de la división espacial del trabajo, a partir del criterio de la maximización de la ganancia. Por supuesto, aborda en ese marco el problema de la movilidad del trabajo.

Losch no se limita a integrar la movilidad del trabajo en toda la coherencia del modelo microeconómico neoclásico, a mecanismos económicos de conjunto y teoriza el papel de la movilidad en los mecanismos de retorno al equilibrio, desde el mismo enfoque que sugiere, en materia de movilidad de ajuste, la obra de Walras. En efecto, cuando los desequilibrios entre espacios resultan ser por una u otra razón persistentes, sólo las migraciones de factores pueden reducirlos, acarreando así nuevas distribuciones espaciales en factores. Esas migraciones pueden ser de capital, ciertamente, pero también migraciones de trabajadores, en particular cuando la diferencia de salarios entre dos espacios es superior al costo de la migración. Losch observa que, en general, a causa del efecto producido en la demanda y la oferta de cada uno de los dos espacios, la migración de hombres va acompañada de una migración de capital e incluso de productos. La movilidad del trabajo ya no se considera, pues, como un fenómeno marginal, sino como elemento de un mecanismo de conjunto de subsidio de los factores de producción; Losch vuelve a hallar así, la regla Walrasiana de flexibilidad de los salarios, que hace actuar en el sentido de una igualdad espacial, gracias a la movilidad del trabajo. Las

formas espaciales de la movilidad del trabajo, tan sólo son -- los mecanismos que permiten que el individuo tenga acceso o -- permanezca en lugares en que su satisfacción, reducida a su -- transparencia monetaria es máxima; la movilidad del trabajo -- no es más que el postulado de comportamiento de un factor de -- producción, fundando la posibilidad de existencia de esos meca -- nismos. En una palabra, Losch logró esencialmente espaciali -- zar el equilibrio general Walrasiano. (33)

1.5 LAS TEORIAS DE MARX Y KEYNES CON RESPECTO DEL EMPLEO

La Concepción Marxista.

Marx, en *El Capital*, analiza la mercancía y la define en sus tres características: Valor de uso, valor de cambio y su presencia en el mercado y utiliza la idea de que la utilidad es la única condición de existencia del valor, pero no su medida.

(34) En cuanto al valor de cambio, Marx lo mide por la cantidad de trabajo socialmente necesaria para la producción de la mercancía considerada. (35) Este trabajo se reduce a un simple gasto de fuerza humana, considerada en condiciones normales de un medio social dado, de un grado promedio de habilidad e intensidad. (36)

De esta manera, surge así la medida de valor posible de una mercancía; la cantidad de trabajo necesario para producirla.

Sin embargo, ante esta concepción, surge una incógnita: ¿Cómo explicar el excedente de valor que nace del consumo productivo del trabajo? El trabajo se intercambia en la producción. Pero si se intercambian equivalentes, no se produce plusvalía ni tampoco de la reventa de la mercancía producida. De ahí que Marx introduzca el concepto de fuerza de trabajo: Para poder obtener valor del consumo de una mercancía, el poseedor de dinero tiene que ser tan afortunado que, dentro de la órbita de circulación, en el mercado descubra una mercancía cuyo valor de uso posea la peregrina cualidad de ser fuente de valor cuyo

consumo efectivo fuese, al propio tiempo, materialización de - trabajo y, por tanto, creación de valor. Y, en efecto, el poseedor de dinero encuentra en el mercado esta mercancía específica: la capacidad de trabajo o la fuerza de trabajo.

Marx define a la capacidad o fuerza de trabajo, como el conjunto de las condiciones físicas o espirituales que se dan en la corporeidad, en la personalidad viviente de un hombre y que és te pone en acción al producir valores de uso de cualquier clase. (37)

Sin embargo, para que el poseedor de dinero pueda encontrar en el mercado a la fuerza de trabajo como mercancía, es necesario que: La fuerza de trabajo sea ofrecida y vendida como una mercancía por su propio poseedor; es decir, por la persona a - - quien pertenece. Que su poseedor pueda disponer de ella; es - decir, que sea libre propietario de su capacidad de trabajo, - de su persona. Y para que esta relación se mantenga a lo largo del tiempo, es necesario que el dueño de la fuerza de trabajo sólo la venda por cierto tiempo, pues si la vende en bloque y para siempre, lo que hace es venderse a sí mismo. (38)

Por otro lado, el trabajador sólo tiene ante él la alternativa de vender o no su fuerza de trabajo, pero al no tener otra cosa para vender, debe venderla para vivir o no venderla para morir. La "libertad de trabajo" se define enteramente en esta - doble determinación: Libre disposición para el trabajador de su fuerza de trabajo, pero necesidad imperativa de venderla.

La Concepción Keynesiana

Keynes analiza la ocupación (acto de emplear a alguien ocupándolo en algo) desde la problemática del salario y de esta manera señala dos postulados fundamentales:

"El salario es igual al producto marginal del trabajo", esto es, el salario real de una persona ocupada es igual al valor que se perdería si la ocupación se redujera en una unidad (después de reducir cualquier otro costo); sin embargo, esta igualdad pudiera ser perturbada si la competencia y los mercados son imperfectos. (39)

"La utilidad del salario, cuando se usa determinado volumen de trabajo, es - - igual a la desutilidad marginal de ese mismo volumen de ocupación"

Esto es, el salario real de una persona ocupada, es el que basta precisamente para provocar la ocupación del volumen de mano de obra realmente ocupado; de modo semejante, esto puede alterarse por imperfecciones en la competencia, semejantes a las del postulado anterior. Por desutilidad debe entenderse cualquier motivo que induzca al hombre o a un grupo de hombres a abstenerse de trabajar, antes que aceptar un salario que represente para ellos una utilidad inferior a cierto límite.

Keynes menciona que el volumen de ocupación de la mano de obra depende del nivel de ganancia del empresario; esto es, cuando la técnica y los recursos corresponden a una situación determi

nada, el empleo de un volumen dado de mano de obra hace incurrir al empresario en dos clases de gastos: En primer lugar las cantidades que paga a los factores de la producción (excluyendo otros empresarios) por sus servicios habituales, a los que denominaremos Costo de Factores del Volumen de Ocupación de que se trate y, en segundo lugar, la suma que les paga a otros empresarios por lo que les compra, juntamente con el sacrificio que hace al emplear su equipo en vez de dejarlo inactivo, a lo que llamaremos Costo de Uso del Nivel de Ocupación Dado. El excedente de valor que da la producción resultante sobre la suma del costo de factores, es la ganancia o, como lo llamaremos, el Ingreso del Empresario. De esta manera los empresarios se esforzarán por fijar el volumen de ocupación al nivel del cual esperan recibir la diferencia máxima entre el importe del producto y el costo de factores.

Sea Z el precio de oferta global de la producción resultante del empleo de N hombres y la relación entre ambos símbolos -- $Z = \Phi(N)$, que puede denominarse Función de la Oferta Global. Llamemos D al importe del producto que los empresarios esperan recibir con el empleo de N hombres y la relación correspondiente $D = f(N)$ a la que designaremos "Función de la Demanda Global".

Ahora bien, si para cierto valor de N el importe que se espera recibir es mayor que el precio de la oferta global, es decir D mayor que Z , habrá un estímulo para los empresarios en el sentido de aumentar la ocupación por encima de N y si es-

preciso, elevar los costos compitiendo entre sí por los factores de la producción, hasta el valor de N , en que Z es igual a D .

Así, el volumen de ocupación está determinado por la intersección de la función de la demanda global y la función de oferta global, porque es en este punto donde las expectativas de ganancia del empresario alcanzan el máximo. El valor de D en el punto de intersección de la función de demanda global con la función de oferta global, se denominará "La Demanda Efectiva".

(40)

El volumen de ocupación no está, pues, fijado por la desutilidad marginal del trabajo, medida en salarios reales, excepto en el caso de que la oferta disponible de mano de obra para una magnitud dada de salarios reales señale un nivel máximo a la ocupación. La propensión a consumir y el coeficiente de inversión nueva determinan, entre ambos, el volumen de ocupación y éste está ligado únicamente a un nivel determinado de salarios reales, no al revés.

El volumen de trabajo N que los empresarios deciden emplear, depende de la suma (D) de dos cantidades, es decir, D_1 , la suma que se espera gastará la comunidad en consumo y D_2 la que se espera que dedicará a nuevas inversiones. D es lo que antes se definió como demanda efectiva.

De aquí se desprende que en equilibrio, el volumen de ocupación depende de: a) la función de oferta global, Φ ; b) la pro-

pensión a consumir, X y c) del volumen de inversión D2. Estas es la esencia de la teoría general de la ocupación. (41)

Vemos que Marx analiza a la fuerza de trabajo desde el punto de vista de su carácter, como mercancía que además posee la cualidad de ser fuente de valor, pero que sin embargo debe cumplir con la condición de ser útil y que su propietario sea libre para poder vender su fuerza de trabajo como mercancía.

Aunque Marx no plantea la existencia de una movilidad de la fuerza de trabajo, sí menciona sus características como mercancía y que al ser necesaria la condición de que su poseedor sea libre para poder ofrecerla como tal, se dan las condiciones para la existencia de una movilidad de la fuerza de trabajo, ya que su poseedor tratará de vender su fuerza de trabajo en las mejores condiciones.

Keynes, por su parte, en su teoría de la ocupación, pone en claro las condiciones que deben darse para la existencia de una ocupación plena dentro de una sociedad capitalista y menciona 3 aspectos fundamentales para su existencia en condiciones de equilibrio: La función de la oferta global, la propensión a consumir y el volumen de inversión nueva.

1.6 LA POLITICA DEMOGRAFICA EN MEXICO

La política demográfica a nivel nacional, está basada en los objetivos planteados en el Plan Global de Desarrollo en el período 1980-1982 y el Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988, -- con el propósito de poner a disposición de toda la población, y en especial a los grupos menos favorecidos, los bienes y servicios que satisfagan los mínimos de bienestar en cuanto a empleo, educación, salud y vivienda. Esto desde el punto de vista de la planificación familiar.

Plantear así el desarrollo nacional, es subrayar la necesidad de integrar los fenómenos demográficos en la planificación económica y social. (42)

La política demográfica debe tratar de conciliar tres objetivos generales:

- a) Contribuir a elevar el bienestar de la familia y el individuo y propiciar el ejercicio de los derechos humanos en este plano.
- b) Influir en el ritmo de crecimiento de la población y su -- distribución geográfica, para que concuerden, lo más posible, con el desarrollo y con un beneficio más equitativo de los frutos del mismo, y
- c) Dar a conocer oportunamente las tendencias demográficas y su influencia en los fenómenos socio-económicos a los planificadores y al público en general.

El Plan Nacional de Planificación Familiar, se origina como -- parte de la política de población, siendo uno de sus objetivos propiciar cambios en las pautas reproductivas, a fin de coadyuvar a una mejor adecuación entre el crecimiento demográfico y el desarrollo socioeconómico. (43)

A este respecto, existen varias alternativas de crecimiento de población: a) Establecer programas que pretendan disminuir el crecimiento de la población, hasta llegar a una tasa nula en el año 2000; sin embargo, esto produciría fuertes perturbaciones en el perfil por edades de la población, especialmente en las escolares y en las edades de trabajar, es decir, que esta alternativa debe descartarse, porque rompería el principio que rige a la política de población, de adecuar el crecimiento demográfico al desarrollo socioeconómico.

b) Las otras alternativas giran alrededor de una tasa de crecimiento de 1% a fin de siglo. Esta última tiene la ventaja de presentar un descenso paulatino de la fecundidad, lo que -- permitiría adecuar las demandas de la población en cuanto a mí nimos de bienestar, conforme a su desarrollo. (44)

Dentro de estas alternativas, la población rural ocupa un lugar fundamental en cuanto a la política de población, ya que se plantea que gran parte de la dinámica poblacional tiene origen en este medio, porque presenta los índices más altos de na talidad y se señala que de no realizarse esfuerzos intensos y sistemáticos en el medio rural, se propiciaría un contraste --

mayor del que ya se tiene en las condiciones de bienestar con la población urbana, lo que propiciaría un incremento en las corrientes migratorias hacia las ciudades.

Para llevar a cabo tales alternativas, se establecieron:

El Programa de Comunicación en Población y Planificación Familiar y el Programa de Educación Sexual; ambos integrantes del Plan Nacional de Planificación Familiar del CONAPO.

En cuanto a la política migratoria, se reconoce que las tendencias migratorias actuales son un problema de orden socioeconómico, donde intervienen o deben intervenir varios sectores y no es exclusivamente un problema de tipo demográfico.

El objetivo general de esta política consiste en modificar la intensidad y la orientación de los flujos migratorios, atendiendo a los propósitos de reordenar el desarrollo regional y los asentamientos humanos para fortalecer, ampliar y diversificar las bases del desarrollo y la organización social del país; asimismo, se instrumenta una estrategia para llevar a cabo esta política, que consiste en tres tipos de programas relacionados entre sí: 1) retención; 2) reorientación y 3) reubicación.

La Política de Retención plantea la necesidad de reducir la intensidad de los flujos migratorios, atendiendo a las causas que los generan en aquellas entidades federativas que registran elevados flujos de migrantes hacia las grandes ciudades; lo que presupone esfuerzos sectoriales para retener una parte del volumen potencial de emigrantes, fortaleciendo los proce--

sos económicos de las entidades.

La Política de Reorientación plantea como finalidad, señalar - entidades federativas con capacidad en su estructura económica, para absorber nuevos migrantes por ser entidades de equilibrio, puesto que expulsan y atraen población en iguales volúmenes y de esta manera, los incrementos en su población no provocarían perturbaciones sociodemográficas.

La Política de Reubicación está basada en el Programa de Descentralización Territorial de la Administración Pública Federal, localizada en el Distrito Federal; uno de los objetivos - de este Programa de Desconcentración, está dirigido a orientar el desarrollo de los asentamientos humanos del país y contribuir a una desconcentración de población en la ciudad de México, lo que permitirá un crecimiento más equitativo, tanto en la capital como en los estados, donde se reubique a los trabajadores al servicio del Estado.

Finalmente, debo advertir que las teorías neoclásicas de la -- concepción de la mano de obra, así como las teorías del empleo y de la ocupación de Marx y Keynes, respectivamente, fueron -- mencionadas en este capítulo debido a su importancia y a su relativa vinculación con la teoría Walrasiana y en algún momento con la teoría de Christaller; esto con el fin de dar una panorámica más amplia al tema tratado y enriqueciendo su base teórica, tratando de no omitir alguna relacionada con el tema.

Sin embargo, para efectos de desarrollo del tema planteado, tomare como base las teorías de Walras y Christaller, que contienen los elementos más acordes con la hipótesis: que el Distrito Federal funciona como lugar central a nivel nacional y que el empleo es el principal factor de atracción a la entidad; de esta manera las teorías coincidentes con las necesidades de la investigación, son las mencionadas anteriormente y las otras nos servirán como referentes críticos.


CODIGO SECUENCIA BIBLIOGRAFICA EMPLEADA EN EL CAPITULO Nº 1

- (1) Luis Unikel. El Desarrollo Urbano de México.
Luis Chiapetto y Garza Villarreal
Ed. Colegio de México. Introducción.
- (2) Harry W. Richardson. Economía Regional.
Barcelona, España. Ed. Viceus Vives. pp. 170
- (3) I B I D
- (4) Historia Mínima de México. El Colegio de México.
1981 pp. 32
- (5) I B I D
- (6) Reunión Nacional de Asentamientos Humanos.
Secretaría de la Presidencia. 1976 pp. 33 y 34
- (7) Luis Unikel. El Desarrollo Urbano de México
pp. 20 y 21
- (8) Edna F. Weber. Citado en Luis Unikel.
Ob. Cit. pp. 11
- (9) Malcom D. Rivkin. Citado en Luis Unikel.
Ob. Cit. pp. 11
- (10) Benjamín Higgins. I B I D
- (11) I B I D. Luis Unikel. pp. 12
- (12) Anibal Quijano. Luis Unikel.
Ob. Cit. pp. 13
- (13) Luis Unikel
Ob. Cit. pp. 28
- (14) Claude Bataillon y Helene Riviere D'Arc.
La Ciudad de México
pp. 32 Ed. Diana.
- (15) Claude Bataillon
Ob. Cit. pp. 19



CODIGO	SECUENCIA BIBLIOGRAFICA EMPLEADA EN EL CAPITULO Nº 1
(16)	Walter Isard. Métodos de Análisis Regional. Barcelona, España. Ed. Ariel 1973 pp. 9
(17)	E.A. Jonhson. Descentralización de Poblaciones e Industrias. Ed. Letras 1972 pp. 125-131
(18)	Harry W. Richardson. Ob. Cit. pp. 170
(19)	Harry W. Richardson. Ob. Cit. pp. 173
(20)	E. A. Jonhson. Ob. Cit. pp. 172
(21)	Harry W. Richardson. Ob. Cit. pp. 171
(22)	E. A. Jonhson. Ob. Cit. pp. 135-140
(23)	Pierre-Henry Derycke. La Economía Urbana. Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid. Ed. Nuevo Urbanismo. pp. 65
(24)	Brian, J. L. Berry y William L. Garrison "Recent Developments of Central Place Thory" Papers & Proceedings of the Regional Science Association 1958 pp. 109
(25)	Pierre Henri Derycke. Ob. Cit. pp. 50
(26)	B. J. L. Berry y W. L. Garrison. Ob. Cit. pp. 109-110
(27-28)	B. J. L. Berry y W. L. Garrison. Ob. Cit. pp. 111
(29)	Jean Paul de Gaudemar. Movilidad del Trabajo y Acumulación de Capital. Ed. Era. pp. 76
(30)	Jean Paul de Gaudemar. Ob. Cit. pp. 80

CODIGO	SECUENCIA BIBLIOGRAFICA EMPLEADA EN EL CAPITULO N° 1
--------	--



- | | |
|---------|--|
| (31) | Jean Paul de Gaudemar. Ob. Cit. pp. 83 |
| (32) | Jean Paul de Gaudemar. Ob. Cit. pp. 89 |
| (33) | Jean Paul de Gaudemar. Ob. Cit. pp. 98 |
| (34) | C. Marx. El Capital |
| | F.C.E. pp. 4 |
| (35-36) | C. Marx. Ob. Cit. pp. 7 y 11 |
| (37-38) | C. Marx. Ob. Cit. pp. 121 |
| (39) | J. M. Keynes. Teoría General de la Ocupación, el Interés |
| | y el Dinero. |
| | F.C.E. pp. 17 |
| (40-41) | J. M. Keynes. Ob. Cit. pp. 33, 36 y 38 |
| (42) | Política Demográfica Nacional 1978 - 1982 |
| | CONAPO pp. 39 |
| (43) | CONAPO Ob. Cit. pp. 41 y 42 |
| (44) | CONAPO Ob. Cit. pp. 47 y 48 |

CAPITULO N^o 2

NOMBRE: OPORTUNIDAD DE EMPLEO EN EL D.F. Y
ZONA METROPOLITANA.

FE-UNAM-1987

2. OPORTUNIDAD DE EMPLEO EN EL D.F. Y ZONA METROPOLITANA

Para tratar el problema del empleo, es necesario hablar de las características que conformaron el desarrollo del capitalismo en México, ya que para todo país en vías de desarrollo, es fundamental la obtención de una alta tasa de crecimiento en las oportunidades de empleo productivo bien remunerado. Y sólo -- con la incorporación de una creciente proporción de la fuerza de trabajo a la producción, se puede llegar a lograr permanentemente el incremento del nivel de vida de las mayorías, así -- como una equitativa distribución de la riqueza. Cualquier -- otro procedimiento será, en el mejor de los casos, una respuesta parcial cuando no un mero paliativo a los problemas económicos y sociales.

2.1 CARACTERISTICAS DEL CRECIMIENTO ECONOMICO EN MEXICO, A PARTIR DE 1940

Para 1940, la población urbana del país representaba sólo el 35.1% del total. México no dependía aún de las exportaciones agropecuarias, como lo haría años después; las exportaciones de minerales constituían todavía la principal fuente de divisas para el país. La Composición de la fuerza de trabajo reflejaba el carácter predominantemente rural del país, ya que el 63% de la mano de obra, se encontraba en la agricultura -- (ver cuadro II.1). No existía una correspondencia entre la --

composición sectorial del ingreso nacional y el empleo, ya que el valor de la producción por trabajador agrícola, era muy inferior a la de otros sectores. En 1940 el producto por trabajador en la industria era 6.74 veces su nivel en la agricultura y en los servicios era 6.32 veces mayor. (1) Estas cifras reflejan la tremenda disparidad en el desarrollo de los diversos sectores y la desigualdad del nivel de vida entre el campo y la ciudad. El sector industrial era pequeño y de poca importancia relativa, lo que mostraba un nivel bajo de desarrollo - en la economía nacional. Las actividades extractivas (donde - el petróleo ocupaba un lugar preponderante) y el sector de servicios, aún no absorbían una proporción importante de población económicamente activa, como sucede en la actualidad.

CUADRO II.1 COMPOSICION DE LA FUERZA DE TRABAJO Y TASAS DE PARTICIPACION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA (Miles)

S E C T O R E S	1 9 4 0		1 9 5 0		1 9 6 0		1 9 7 0	
		%		%		%		%
POBLACION TOT.(P)	19,654		25,791		34,923		48,225	
P.E.A. (T)	6,005	100	8,272	100	11,332	100	12,955	100
T/P		30.8		32		32.4		26.9
AGRICULTURA	3,831	63.3	4,824	58.3	6,084	54	5,103	39.4
MINERIA	107	1.8	97	1.2	142	1.2	180	3.5
MANUFACTURAS					1,550	13.7	2,169	16.7
CONSTRUCCION	836	13.8	1,222	14.8	408	3.5	571	4.4
ELECTRICIDAD					41	0.4	53	0.4
TRANSPORTES	149	2.4	211	2.5	356	3.1	369	2.9
COMERCIO	518	8.5	684	8.3	1,072	9.4	1,197	9.2
SERVICIOS	258	4.3	600	7.2	1,519	13.4	2,158	16.7
GOBIERNO	192	3.2	279	3.4	78	0.6	407	3.1
OTROS	164	2.7	355	4.3	82	0.7	748	5.8

FUENTE: Saúl Trejo. INDUSTRIALIZACION Y EMPLEO. Fondo de Cultura Económica y Agenda Estadística. 1978. S.P.P.

El comercio exterior representaba una parte considerablemente importante de la economía. Existían también unos cuantos centros urbanos importantes, principalmente en la ciudad de México, en los cuales se concentraba la mayor parte de las actividades secundarias y terciarias.

A pesar de que el país había realizado grandes inversiones en los cinco o seis años anteriores, los incrementos en la producción no habían sido espectaculares y, sin embargo, en la década de 1940 se pudo observar una gran transformación estructural y un rápido crecimiento de la economía, impulsado en un principio por la coyuntura favorable de la segunda guerra mundial, - aunado a las políticas del estado, tendientes a promover la industrialización, condujeron al surgimiento de una clase empresarial, que sentó las bases para la consolidación del sistema capitalista en nuestro país. Las organizaciones laborales, que durante la época de Cárdenas habían sido promovidas, con posterioridad fueron subordinadas a las necesidades de crecimiento económico. Esta situación fue apoyada por las políticas económicas en materia de precios de las empresas estatales, impuestos, y fomento y protección a la industria. Ello facilitó la existencia de altas tasas de ganancia y, por lo tanto, de una acelerada acumulación del capital.

La política económica más importante del gobierno, fue la de sustitución de importaciones, resultado directo de la escasez en la oferta de muchos tipos de bienes, ocasionada por los - -

preparativos bélicos. Así, hasta 1945, la producción del sector industrial, en el cual se llevó a cabo el grueso de la sustitución de importaciones, aumentó en forma constante, simplemente porque no había productos importados disponibles. Por tal razón, se amplió en forma radical el mercado para las manufacturas nacionales, que con anterioridad dicho mercado era -- abastecido en gran parte con importaciones. Con la guerra se abrieron nuevos mercados para algunos productos nacionales, -- destacando los textiles. La segunda guerra mundial, no sólo -- influyó en el desarrollo de la industria nacional, sino que -- también propició la acumulación de una gran cantidad de divi--sas captadas a través de la expansión de nuestros mercados externos y ofreció a los industriales nacionales, un mercado totalmente protegido, en el cual pudieran crecer e incrementar -- sus utilidades. Bajo estas condiciones, la inversión se dirigió hacia aquellos sectores en que el tipo de mercado la hacía más rentable, en lugar de aquellos que serían necesarios para -- lograr una industrialización autosostenida e independiente. De esta manera, las industrias productoras de bienes de consumo durables, cuyos productos se dirigen a satisfacer las necesidades del sector capitalista y de los estratos medios, fueron las que adquirieron mayor dinamismo y, debido a los requisitos tecnológicos implícitos en la producción de este tipo de bienes, dada la dependencia tecnológica, determinaron la necesidad de la presencia del capitalismo extranjero, en forma de

inversión directa y de créditos internos.

La política proteccionista, como principal instrumento del desarrollo industrial, que había creado un mercado altamente protegido, dio lugar a condiciones de tipo monopolístico en muchos mercados, al no estar sujetos los productores a competencia alguna, interna o externa, en términos de precios bajos y mayor calidad. Por lo tanto, se crearon utilidades monopolísticas para el sector industrial y en particular para las actividades de sustitución de importaciones. El régimen de permiso previo a las importaciones, establecido en los años de la postguerra y continuado hasta nuestros días, así como la concesión de los permisos a aquellas personas que manifiestan planes para iniciar una industria sustitutiva de importaciones, crean enormes utilidades monopolísticas para los productores, incluso antes de que éstos inicien sus actividades manufactureras. Dado el alto grado de protección al sector industrial, las utilidades generadas en esta forma han sido sustanciales. Aun cuando parte de las mismas se han invertido posteriormente en el país y al no haber cedido el paso a la creación de empleos bien remunerados con los incrementos en la producción industrial, no ha existido un mecanismo de participación de los beneficios del desarrollo nacional para la clase obrera en general (excepto para pequeños grupos de obreros sindicalizados, en el renovado sector industrial de la economía), ni para la clase consumidora popular, pues casi siempre los incrementos en la productivi

dad industrial no se han traducido en una disminución de los -- precios de los artículos, en dicho sector.

Otro resultado de la guerra, fue un alto grado de inflación, - la cual tuvo su efecto en la distribución del ingreso, favoreciendo en términos relativos a las utilidades y perjudicando a los salarios. Esto mejoró aún más los incentivos para la inversión privada, al traducirse en mayores concentraciones de capital en manos de unos cuantos grupos industriales. Sin embargo, se deterioró seriamente la posición económica de la clase trabajadora y se agudizó la concentración de la riqueza, -- aun cuando el grado de dicha concentración no era tan alto como ha llegado a ser en años recientes.

En el período 1940 y 1950, el principal interés de la política económica se basó en el logro de una mayor capitalización del sector industrial y no en la mayor utilización de la mano de obra. Por lo tanto, a partir del período de la postguerra, se observa, en general, mayor incremento en el producto industrial que en la ocupación en dicho sector; aunado a esto, una mayor concentración de los beneficios del progreso industrial. De esta manera, la inversión privada se concentró en actividades no directamente productivas, como el comercio y los servicios, siendo la construcción y el arrendamiento de casas y edificios, los que absorben mayores capitales privados. La estructura del mercado interno ha condicionado que la inversión privada se dirija hacia la producción de bienes suntuarios, --

reforzándose de esta manera su carácter improductivo. El crecimiento económico, seguido por el país a partir de los años - cuarentas, se caracterizó por depender de tres factores fundamentalmente: La tasa de explotación, el ritmo de diversificación del renovado sector industrial y la capacidad para que la oferta diversificada se realice en el mercado.

La sobreexplotación se basó en los bajos salarios prevalecientes y en la utilización de técnicas altamente productivas. Por otro lado, este tipo de técnicas, caracterizadas por ser intensivas en capital, limitan la capacidad de absorber a toda la fuerza de trabajo disponible en la economía, contribuyendo de esta manera a la conformación de un enorme ejército industrial.

El ritmo de diversificación del aparato productivo, ha dependido de las elevadas ganancias, producto de las altas tasas de explotación y de la acción estatal como factores principales. Por otro lado, el sistema financiero altamente concentrado, permitió la utilización de los recursos bancarios por el renovado sector industrial oligopólico, lo que permitió la profundización absoluta y la extensión relativa del mercado de bienes suntuarios. De la misma manera, la propia diversificación de la producción produjo su propia demanda, a partir de la creación de los nuevos empleos que le son concomitantes (alta y media burocracia privada).

Roger Bartra (2), menciona que existe una articulación del sec

tor agrícola con el industrial, que se expresa en la subordinación del primero al segundo, lo que conduce a la configuración de un tipo de estructura agrícola, cuyas características contribuyen a producir las condiciones, tanto materiales como políticas y sociales, requeridas para la reproducción del sistema, incluyendo las de la industria en su nivel hegemónico.

La estructura del crecimiento económico en México, para Bartra, expresa la necesidad que presenta el proceso de acumulación -- del sistema; de que la agricultura proporcione los excedentes de producción y de fuerza de trabajo, para satisfacer los mercados urbano-industriales.

2.1.1 Mercado de Trabajo.

El mercado de trabajo, como tal, constituye el mecanismo de -- confrontación entre la oferta y la demanda de empleo; el empleo es la acción y efecto de emplear u ocupar a una persona, encargándole algo. Pues bien, de esta oferta y demanda de trabajo, de la cual se deriva un nivel global de empleo, se des-- compone en niveles para cada categoría ocupacional, proceso -- que conforma una estructura de precios del trabajo, constituida por los sueldos y salarios que son el ingreso de quienes la boran.

De este modo, de un lado se encuentra el conjunto de la población apta para realizar tareas o funciones productivas, que --

pueden o no presentarse al mercado a ofrecer servicios a cambio de una remuneración, caso afirmativo en el cual la proporción correspondiente integra la oferta de trabajo. Y del otro lado están los empresarios o empleadores públicos y privados, entre quienes se distribuye la demanda de trabajo, que es interpretada de acuerdo con sus propias y peculiares necesidades. Desde este enfoque, el mercado de trabajo es una parte estructural y dinámica de la organización social que, si bien desde un ángulo tiene una dimensión jurídico-institucional, representada por las leyes que rigen las relaciones obrero-patronales y por los órganos destinados a aplicarlas, en un sistema que asigna deberes y derechos recíprocos y que establece la intervención que en ello tiene el Estado y funcional, desde otro ángulo, se proyecta hasta abarcar múltiples aspectos relacionados con el volumen y características de la fuerza de trabajo y con la capacidad de absorción ocupacional de la economía. En tal virtud, el mercado de trabajo tiene una significación económica, social y política, que comprende cuestiones inmediatas tales como la división del trabajo, nivel de productividad, especialización profesional, desplazamientos ocupacionales e influencias cíclicas; características de los factores de la producción y composición del aparato productivo; naturaleza organizativa, patronal y obrera; precio de la fuerza de trabajo, expresado en salarios; niveles de ocupación, subempleo y desempleo; distribución del ingreso, etc.

El mercado de trabajo, dentro del contexto del sistema capitalista, cumple funciones diferenciadoras, clasificadoras y estratificadoras, en la medida en que realmente constituya una medida eficaz para hacer pasar a los trabajadores, de unas ocupaciones menos productivas a otras que lo son más y a los que se incorporan por primera vez al mercado, hacia los empleos -- donde más se les necesita, ya sean capacitados o no, ya que éste es el medio idóneo para que los empleadores obtengan en cantidad y calidad el personal que requieren. De tal manera que, las formas de integración social propias de modos de producción anteriores, van cambiando conforme se van integrando artesanos y pequeños productores al mercado de trabajo, como oferentes de su propia fuerza de trabajo al ser separados de sus medios de producción por la expansión del gran capital y de este modo se convierten también en demandantes de bienes y servicios que se ofrecen en el mismo mercado.

2.1.2 La participación del D.F. y Z.M. en el crecimiento económico del país.

Como hemos mencionado ya en el capítulo anterior, los factores que intervienen en el crecimiento económico del país, tanto -- cualitativos como cuantitativos, se traducen casi todos en desventajas para las zonas rurales y preferencias para las zonas urbanas, principalmente para el Distrito Federal. Esto es debido a la concentración de población que se da en la capital --

desde los inicios de la misma, así como la concentración de -- servicios administrativos, financieros, comerciales y de comunicaciones que se hacen necesarios para el desarrollo del sector industrial.

De tal manera, la dinámica económica inicial del país, durante las primeras fases de desarrollo, después de la segunda guerra mundial, estuvo centralizada en la capital. A partir de 1950, la capital mantuvo su lugar de privilegio, en cuanto a la proporción de mano de obra industrial en relación con todo el -- país. Fuera de la capital, las empresas se ven obligadas a -- contratar mano de obra que nunca había trabajado antes en una fábrica y a la que hay que adiestrar en la propia planta. En contraste, las empresas metropolitanas pueden elegir de un amplio contingente de fuerza de trabajo, obreros con experiencia fabril. Los trabajadores del D.F., disfrutaban de mayores facilidades en cuanto a los servicios de seguridad social y tienen más posibilidades de obtener una vivienda subsidiada o ciertas prestaciones por alojamiento, así como otras ventajas relativas a la adquisición de artículos alimenticios, etc.

Virtualmente, en la capital se encuentran domiciliadas todas -- las instituciones financieras que otorgan créditos con mayor -- facilidad a clientes locales residentes en el Valle de México; en la capital funciona la maquinaria del gobierno con su com-- plejo aparato burocrático de permisos y controles, que da lu--

gar a veces a largas antesalas sólo soportables en cierto modo por las empresas instaladas en la zona metropolitana.

A la luz de esta realidad, no es sorprendente que en el Valle de México esté situada más de la mitad de la industria total del país y que la industria del centro esté creciendo más rápidamente que la de cualquier otra región. Esta situación no es consecuencia de una actitud hostil de los empresarios hacia la provincia, sino que responde a las circunstancias del medio ambiente en su conjunto. El empresario considera, en cada caso particular y por las razones enumeradas, que la productividad de la mano de obra y el capital es mucho más elevada en la zona metropolitana que en la provincia y por consiguiente, se ve obligado a optar por la primera. -

El crecimiento económico que experimentó el país hasta 1970, se localizó en su mayor parte en la ciudad de México. El continuo incremento de la población de la ciudad, concentró el mercado, lo que unido a las inversiones públicas y extranjeras, - así como a otros aspectos de la centralización social y política, propició el establecimiento de nuevas industrias manufactureras. De hecho, de 1930 a 1970 el crecimiento en el número de empresas industriales, en las inversiones realizadas en el sector de transformación y en el valor agregado por la manufactura al producto total de la industria, crecieron a tasas más elevadas en el Distrito Federal que en el resto del país. Du-

rante ese mismo período, la estructura manufacturera de la entidad se caracterizó por un claro predominio de empresas dedicadas a la producción de bienes de consumo final.

Durante el período 1950-1970, la contribución del área urbana del Distrito Federal y Zona Metropolitana al producto interno bruto (PIB) del país, se incrementó de 34% a 43%. (3) Las actividades industriales durante los años cincuentas, contribuyeron notablemente a este proceso, ya que a finales de esta década, esta área concentraba el 42.7% del PIB industrial del país. No obstante, tanto en los años cincuentas como sesentas, la -- concentración del PIB en servicios y transporte en la capital, fue aún mayor que la industrial: en 1970 el área urbana del -- Distrito Federal generaba el 49, 58.1 y 30.9% del PIB indus- - trial, de servicios y transportes, respectivamente. (4)

Ahora bien, la contribución de la capital al número total de - empresas industriales del país, declinó ligeramente durante el período 1960-1970, mientras que los establecimientos correspon- - dientes a comercio y servicios, mostraron una tendencia cre- - ciente a concentrarse en el área urbana del Distrito Federal. Es decir, la concentración de la actividad económica global, - siguió aumentando en la capital. Por otro lado, esta concen- - tración económica en la entidad, significa también un incremen- - to cada vez mayor de la participación relativa de los trabajado- - res capitalinos, respecto al total de la población económica-- mente activa del país.

En 1980, 21.5% de los trabajadores mexicanos se encontraban en el D.F. y Zona Metropolitana.

2.2 LA PRESION DE LOS DESEQUILIBRIOS ECONOMICO-SOCIALES SOBRE LOS MEDIOS DE EMPLEO.

La tendencia que presenta el desarrollo del estrato capitalista agrícola, que se resume en la gran concentración de la tierra, el capital y la técnica (básicamente intensiva del capital), implica la erosión permanente de la economía campesina - no capitalista y la pauperización y semiproletarización del - campesinado, lo que, junto con el elevado crecimiento demográfico, produce la aparición de una gran masa desocupada o subempleada.

En términos convencionales, el comportamiento económico del - sector agropecuario, en el lapso comprendido entre 1935 y 1965 fue satisfactorio aparentemente, a pesar de altibajos registrados en el volumen de producción, en cuanto a aportar divisas - para financiar el desenvolvimiento industrial y a abastecer - normalmente de alimentos y materias primas al país, pero las - bases sobre las que fue realizado determinaron, a la postre, - una creciente polarización de este sector y una disminución de la tasa de crecimiento de su producto bruto global, que no se ha logrado superar en las últimas décadas. (5)

Como ya se mencionó, la política que permitió estos resultados

se basó en buena parte en la tesis de las ventajas comparativas: Cultivar productos de alto precio con fines al logro de ganancias que permitieran adquirir externamente los granos básicos (entonces a bajos precios en el mercado internacional) y financiar la compra de materiales y equipo para el desarrollo industrial. Dicha política ahondó las desigualdades entre la agricultura comercial y la de tipo semitradicional y tradicional, pues a la primera se le otorgaron todas las facilidades técnicas y financieras para que produjese principalmente para la exportación, mientras a la segunda, que concentra la mayor parte de los campesinos y de los predios agrícolas y que en buena parte practica una agricultura de subsistencia, con técnicas atrasadas, se le dio un apoyo precario.

Así, al mismo tiempo que se perdía crecientemente la autosuficiencia alimentaria de productos del campo, se afectaron los niveles de ingreso de los agricultores semitradicionales y tradicionales, una de cuyas más graves consecuencias fue la migración cada vez más nutrida del campo a la ciudad. De tal forma que, mientras otros sectores económicos crecían, el sector agropecuario se deterioraba correlativamente, ya que el sector industrial se manifestaba incapaz de absorber ocupacionalmente el movimiento migratorio de las áreas rurales a las urbanas.

Esta serie de acontecimientos explican la importancia que tiene el preservar la economía mercantil simple o tradicional de-

la estructura agraria (el ejido), pues de esta forma se frena el proceso de proletarización, al arraigar a la tierra una gran parte de la P.E.A., que ni la industria ni la empresa capitalista agrícola son capaces de absorber. En este sentido, el Estado al poner en práctica el proceso de Reforma Agraria, tuvo un papel determinante en la configuración de la estructura económica del agro.

Sin embargo, una parte importante del excedente de la economía tradicional es perdida, a causa de sus relaciones con los acaparadores e intermediarios, con los que se endeudan progresivamente por no poder relacionarse directamente con el mercado.

De esta forma se establece un punto de coincidencia entre las necesidades de la economía nacional y los problemas de inequidad en la distribución del ingreso, los movimientos migratorios incontenibles y el desordenado y rápido crecimiento urbano en que se redefine en nuevas modalidades el desempleo y el subempleo rurales, sin defecto de que en el campo estos fenómenos conserven su carácter acumulativo.

Con base en estas consideraciones, se puede concluir que el productor semitradicional y tradicional, es explotado a través de los términos de intercambio de mercancías y de su relación con el capital comercial y financiero. (6)

2.2.1 Subempleo y desempleo en el D.F. y Zona Metropolitana.

El subempleo tiene básicamente dos modalidades:

El subempleo visible y el llamado invisible.

El primero se presenta básicamente en el agro y lo constituye la PEA, que labora involuntariamente tiempos más cortos de lo normal, debido a que sólo en ciertos períodos del año (siembra y cosecha), logran ocuparse, permaneciendo el resto del tiempo desocupados. Para Bartra, la población económicamente activa-subocupada, es la que trabaja 100 días al año en promedio y es tá constituida por campesinos que venden su fuerza de trabajo en el campo (jornaleros); campesinos en posesión de una parcela (ejidatarios), que no disponen de recursos e ingresos suficientes para mantener una familia y que necesita ser complemen tada con otra actividad fuera de la parcela; pequeños propieta rios (minifundistas), que no producen para el mercado por la exiguidad de los recursos que poseen, se emplean en algunas ac tividades terciarias y mantienen una condición de asalariados-bastante inestable. (7)

El desarrollo desigual de la estructura agraria, al provocar condiciones crecientes de miseria, tiende a expulsar fundamentalmente a los campesinos sin tierra a las zonas urbanas (aun que también sucede con ejidatarios y pequeños propietarios).

Al integrarse a las ciudades, constituyen una fuerza de trabajo que excede a las necesidades de mano de obra del sector industrial. En este sentido, todos aquellos trabajadores que no

pueda absorber el sector secundario, se dirigirán hacia el comercio y los servicios, engrosando así el sector de los subocupados, desde aquellos que trabajan períodos cortos de tiempo y que encajarían en la modalidad de subempleo visible, hasta los que trabajan por su cuenta y no tienen un ingreso fijo, además de los trabajadores que realizan tareas de baja productividad y aún los que son considerados técnicos calificados y profesionistas que son subutilizados y con un nivel de ingresos por debajo de su capacidad. Este último contingente de trabajadores es el sector de subocupados llamado invisible, debido a que es muy difícil detectar el volumen total de esta población.

El término de desempleo tiene varias definiciones, sin embargo, la más aceptada es la que considera como desempleados tanto a las personas que estando sin ocupación buscan trabajo, como a aquellas que estarían dispuestas a trabajar si se les ofreciera la oportunidad de hacerlo; este desempleo se da en el D.F. y Z.M., básicamente en las modalidades de desocupación friccional y estructural. Lo anterior significa, en última instancia, sólo el traslado de un problema del sector rural a las zonas urbanas y en este caso, al D.F. y Z.M. (*)

Por otro lado, si comparamos las tasas de incremento de la oferta potencial y de la demanda real de trabajo remunerados por el sistema productivo, se observa que, mientras la oferta creció al 2.6% promedio anual, en los decenios 1950-1960 y ---

(*) Ver definiciones al final del capítulo.

1960-1970, la demanda creció al 2.8% y 2.3% respectivamente, - lo que puede ser significativo para indicar que a partir de -- 1960 se genera un volumen de trabajadores potenciales en situación de desempleo o subempleo. (*)

En las últimas cuatro décadas, el empleo en México ha tenido - un aparente dinamismo, al pasar de un monto de trabajadores de 5.9 millones en 1940 a cerca de 13.0 millones en 1970 y de - - 19.0 millones en 1980, con una tasa media anual de crecimiento de 3.7% en la última década; a la par se han registrado importantes modificaciones sectoriales en la estructura ocupacional. Por ejemplo: El porcentaje de trabajadores en la rama agrícola descendió de 65% en 1940 a menos del 40% en 1970 y a 26% en -- 1980; en los mismos periodos, las manufacturas pasaron de 9% a 18%, bajando en 1980 hasta 12%. (9)

El nivel de desempleo abierto consignado por los censos es muy bajo: conforme a la información censal de 1960, tan sólo alrededor del 1% de la fuerza de trabajo, aproximadamente 100,000-personas, se encontraban desocupadas; en 1970 esta proporción-era de 3.8%, casi medio millón de personas; el índice oficial-de desempleo ascendió a 7.7% (10) en 1978 y luego disminuyó a 3.5% en 1980, debido al auge petrolero, que contribuyó notablemente, aunado a la política de empleo en la pasada administración. Se estima, sin embargo, que el nivel real de desempleo-es superior al designado.

El problema del D.F. y Z.M., para proporcionar empleo productivo

vo a la población, se pone de manifiesto si se considera que entre 1940 y 1970, la PEA pasó de 610 mil trabajadores a - - 2'683 mil, cifra que para 1980 es de 4'748 mil, de los cuales cerca de 70% se encuentra en el D. F. y el resto en los doce municipios conurbados del Estado de México. (11)

Las estadísticas muestran que la urbe está siendo incapaz de proporcionar empleo productivo a tan grandes volúmenes de -- trabajadores. Para 1970, la tasa de subempleo era de 35.3%, mientras que el desempleo abierto representaba el 4.9%; cerca del 11% de la PEA metropolitana estuvo ocupada menos de - 6 meses y un 5% sólo lo hizo entre 6 y 9 meses. (12)

Desde el punto de vista regional, la subocupación se distribuye en forma muy irregular en la República: De un 44.8% a nivel nacional, para las principales ciudades representaba - una tasa menor, para el D.F. era de 35.3%; para Guadalajara el 22.6% y para Monterrey el 15.1%.

Sin embargo, en términos absolutos corresponde para el D.F. - el mayor número de subempleados, cerca de 787 mil, mientras que para Guadalajara y Monterrey 81 mil y 39 mil, respectiva mente.

CUADRO 11-2 MAGNITUD DE LA SUBUTILIZACION DE LOS RECURSOS --
HUMANOS, POR PRINCIPALES CIUDADES. 1970

CIUDADES	P.E.A.	SUBEM- PLEADOS	DESEM- PLEADOS	TASA DE SUBEMPLEO %	TASA DE DESOCUPA CION %
DISTRITO FEDERAL	2'230,986	786,951	109,091	35.3	4.9
GUADALAJARA	361,165	81,435	11,640	22.6	3.2
MONTERREY	258,772	39,133	9,908	15.1	3.8
TOTAL NACIONAL	12'955,057	5'805,418	485,178	44.8	5.8

Fuente: Gloria González Salazar. P. 233.

Según una encuesta realizada por la Secretaría de Programación y Presupuesto, cuya información se refiere al segundo trimestre de 1978, menciona que el 48% de la población ocupada recibió ingresos mensuales inferiores al salario mínimo vigente en el D.F. y Z.M., y que para 1980, se estima en un 29%, lo cual demuestra con claridad la creciente importancia del sector informal; es decir, las personas que se caracterizan como subempleados por los bajos niveles de productividad que generan y que se pueden catalogar en la modalidad de desempleo invisible. Aunque dicha apreciación ofrece reservas, ya que la información se refiere al ingreso corriente monetario, que no incorpora ningún concepto por pagos en especie ni el autoconsumo de los productos generados, es muy significativa al respecto la

considerable cifra de quienes obtuvieron tan bajas percepciones.

Este fenómeno, cuya aparición y expansión se halla íntimamente relacionada a la migración rural-urbana, tiene una especial importancia en el Distrito federal y su Zona Metropolitana, pues las cifras de trabajadores con salarios inferiores a los mínimos vigentes, son menores en Guadalajara y Monterrey.

Según la encuesta de 1978, la Zona Metropolitana del D.F., - muestra una orientación hacia actividades como los servicios y el comercio. En estos y en las actividades agrícolas, es donde se localiza el mayor número de trabajadores que, por sus percepciones, pueden considerarse como subempleados, en tanto que quienes laboran en sectores más modernos como la industria manufacturera, petróleo y electricidad, tienen ingresos mayores.

En 1980 se presenta un crecimiento de las actividades insuficientemente especificadas, lo que denota un volumen significativo de trabajadores informales o autónomos, que se encuentran comprendidos en las actividades domésticas, en la venta ambulante y callejera de artículos, los servicios de reparación y mantenimiento domiciliario. Este rubro llega a representar para este año el 37.7%, mientras que los desocupados declarados, sólo representan el 0.6%. Sin embargo, la población ocupada en las diversas ramas de actividad, representa sólo el 52.44% del total de la población de 12 años y más.

Dentro de la Zona Metropolitana del D.F., las delegaciones con mayor concentración de población económicamente activa son: -- Gustavo A. Madero, Iztapalapa, Cuauhtémoc, Venustiano Carranza y Benito Juárez y los municipios de Netzahualcóyotl, Tlalneptla, Naucalpan y Ecatepec.

CUADRO II-3 POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DEL D. F. Y
Z. M., POR DELEGACION Y MUNICIPIO. 1980.

	ABSOLUTO	P. E. A	RELATIVO
ALVARO OBREGON	236,317		4.98
AZCAPOTZALCO	210,528		4.43
BENITO JUAREZ	246,946		5.20
COYOACAN	228,009		4.80
CUAJIMALPA	30,792		0.65
CUAUHTEMOC	354,745		7.47
GUSTAVO A. MADERO	536,439		11.30
IZTACALCO	207,596		4.37
IZTAPALAPA	433,933		9.14
MAGDALENA CONTRERAS	62,124		1.31
MIGUEL HIDALGO	228,838		4.82
MILPA ALTA	18,072		0.38
TLAHUAC	44,937		0.95
TLALPAN	133,260		2.81
VENUSTIANO CARRANZA	263,348		5.55
XOCHIMILCO	76,697		1.62
ATIZAPAN DE ZARAGOZA	65,722		1.38
COACALCO	30,483		0.64
CUAUTITLAN	12,626		0.27
CUAUTITLAN IZCALLI	52,756		1.11
CHIMALHUACAN	18,974		0.40
ECATEPEC	238,319		5.02
HUIXQUILUCAN	23,119		0.49
NAUCALPAN	253,781		5.34
NETZAHUALCOYOTL	415,627		8.75
LA PAZ	29,329		0.62
TLALNEPANTLA	254,251		5.35
TULTITLAN	40,318		0.85
T O T A L:	4'747,886		100.00

Fuente: X Censo General de Población y Vivienda. Dirección General de Estadística.

2.3 LA PARTICIPACION DE LA P.E.A., EN LA ACTIVIDAD ECONOMICA DEL D.F. Y Z.M. Y SU DISTRIBUCION.

El crecimiento del Distrito Federal y Zona Metropolitana en las últimas décadas, es sumamente elevado; esto debido principalmente a una explosión demográfica considerable a nivel nacional y a una población migrante, que es atraída a esta zona urbana por las diferentes actividades industriales y los servicios altamente especializados que ésta contiene. Así, tenemos que a partir de los años cuarenta, al incrementarse la tasa de crecimiento de la población, era de esperarse su impacto posterior en los volúmenes de población en edad de trabajar. Y así, los factores de oferta y demanda de mano de obra configuran la forma y los montos de incorporación al trabajo de la población.

En un lapso de 40 años, la población económicamente activa se quintuplica en el D. F., pasando de 610,115 en 1940, a 3'312,581 en 1980, lo que muestra la importancia de esta entidad a nivel nacional, ya que para 1940 representa el 10.4% y para 1980 el 15% del total, mientras que otros estados con áreas urbanas de alta concentración de población, como Jalisco y Nuevo León, participaban en 1940 con el 7.4% y el 2.8% de la PEA nacional y para 1980 con el 6.4% y el 3.6%, respectivamente, con lo cual observamos una gran concentración de actividades en la Capital de la República.

Es importante mencionar que el Estado de México presenta un desenvolvimiento parecido al del Distrito Federal, principalmente por los complejos industriales instalados en los municipios que conforman la Zona Metropolitana y que permiten un crecimiento del empleo en esta área, lo cual influye en el desarrollo del Estado.

El Estado de México, que en 1940 participaba con el 5.7% -- de la PEA nacional, para 1980 su participación se duplica, - pasando a 10.9%.

Sin embargo, la importancia relativa que ha adquirido el - Estado de México en la participación de la PEA nacional, - se debe fundamentalmente al incremento de la PEA en los -- municipios pertenecientes a la zona conurbada del Distrito Federal, que representa el 59.5% del total de la población económicamente activa de la entidad.

CUADRO II-4 POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR ENTIDAD FEDERATIVA.
1940 - 1980

ENTIDAD	1940	1950	1960	1970	1980
TOTAL NACIONAL	5'858,477	8'345,240	11'253,297	12'955,057	22'066,084
AGUASCALIENTES	44,354	56,377	76,834	86,961	159,943
BAJA CALIF. NTE.	85,327	77,481	167,058	222,241	403,279
BAJA CALIF. SUR	15,031	18,823	25,852	31,850	69,954
CAMPECHE	27,556	38,986	56,275	71,657	134,423
COAHUILA	150,179	226,898	287,714	289,385	483,898
COLIMA	25,390	37,386	49,553	68,277	108,754
CHILAPAS	199,680	288,556	387,648	403,840	734,047
CHIHUAHUA	177,140	264,158	374,529	416,026	664,707
DISTRITO FEDERAL	610,115	1'109,428	1'747,677	2,230,986	3'312,581
DURANGO	138,149	195,274	233,859	224,745	357,163
GUANAJUATO	307,352	419,795	518,397	562,297	978,013
GUERRERO	201,577	291,156	371,910	383,027	719,154
HIDALGO	229,070	272,092	312,913	301,930	505,091
JALISCO	437,000	555,993	748,595	898,184	1'413,854
MEXICO 59.5% ZONA M.	335,733	435,977	580,795	991,773	2'410,236
MICHOACAN	345,089	439,562	569,535	543,578	872,775
MORELOS	54,436	91,091	124,232	170,877	303,838
NAYARIT	68,424	93,750	125,847	147,133	210,188
NUEVO LEON	164,121	239,718	362,498	491,829	803,764
OAXACA	342,947	471,036	615,711	521,385	858,283
PUEBLA	389,611	542,364	656,097	679,704	1'081,573
QUERETARO	74,605	90,599	111,383	128,084	224,435
QUINTANA ROO	6,715	8,603	16,344	25,019	79,341
SAN LUIS POTOSI	191,980	270,588	320,275	328,541	532,115
SINALOA	150,412	195,231	256,530	346,348	568,427
SONORA	103,913	164,378	250,035	284,199	484,277
TABASCO	76,994	105,437	141,049	196,678	327,502
TAMAILIPAS	134,612	234,263	333,299	381,771	624,497
TLAXCALA	67,151	90,357	108,866	106,433	174,965
VERACRUZ	463,941	652,148	881,255	1'000,064	1'796,219
YUCATAN	134,917	167,843	195,934	201,630	367,825
ZACATECAS	157,406	199,892	245,268	216,601	300,963

Fuente: Censos Generales de Población, VI, VII, VIII, IX Sic; Dirección General de Estadística y X Censo General de Población y Vivienda.

2.3.1 Distribución de la PEA por sectores.

En cuanto a la distribución sectorial de la PEA en el Distrito Federal y Zona Metropolitana, tenemos que en el año de 1940 la rama económica que empleó un mayor número de personas, fue la de la industria de transformación con 157,031 personas, que -- conformaron el 25.74% del total de ocupados en la capital; le sigue, en orden de importancia, los servicios (incluyendo Gobierno), con 151,784 personas, el 24.88%; en tercer lugar se encuentra el sector comercio, con un total de 131,441 personas, el 21.55% y en cuarto lugar la agricultura con 59,518 personas, el 9.76%; el sector que participó con el menor número de personas, fue el de electricidad con 3,513 personas, el 0.56% del total. Para 1950, el sector servicios pasa a primer lugar, -- con el 29.74%; la industria de transformación, aunque incrementa su participación, sólo llega al 25.85%; en tercer lugar se encuentra el comercio, sólo que este año baja su participación al 16.77% y la agricultura, que también baja a 6.12%.

Sin embargo, el renglón de otros, que incluye a los trabajadores autónomos, se incrementa a 9.17% y la rama de industria -- extractiva es la de menor participación, 0.54%.

Para 1960, es nuevamente la rama de servicios quien tiene el -- primer lugar, con el 32.35% (incluyendo Gobierno); la industria de transformación aumenta a 30.79%, o sea aumenta su participación en 4.94%, siendo el sector más dinámico; el sector

comercio se mantiene en tercer lugar con 17.09%, aumentando sólo 0.32% con respecto a la década anterior; la agricultura cae hasta el 3.91% y en este año toma importancia la industria de la construcción con el 6.89%, siendo la industria extractiva la de menor participación, 0.7%. Para 1970, el sector servicios (incluyendo Gobierno), participa en primer lugar con 36.55%, un 4.27% más que en 1960; en segundo lugar continúa la industria de transformación con 31.03% y se reduce la participación del sector comercio a 13.62%; la agricultura cae hasta sólo el 2.7%, siendo la industria eléctrica la de menor participación, 0.66%.

Si observamos la tendencia de las diversas ramas, veremos que en términos absolutos han tenido un crecimiento de 1940 a 1970, excepto en el sector agropecuario, que decreció en este último año; sin embargo, en 1980 se presenta un cambio total en la participación de la PEA en las diversas ramas de actividad; La industria de transformación tuvo el mayor volumen de personal ocupado, 16.67%; en segundo lugar la rama de servicios con 13.88%; en tercer lugar se encuentra la industria de la construcción con 8.63%, que para este año tuvo un crecimiento considerable; en cuarto lugar se encuentra la industria extractiva con 7.09% y el comercio cayó hasta el quinto lugar con 6.62%, siendo la rama con menor participación la de electricidad, con 1.68%. (Ver cuadro II.5

CUADRO II-5 DISTRIBUCION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE AC-
TIVA POR RAMAS DE ACTIVIDAD EN EL D.F. Y ZONA -
METROPOLITANA 1940 - 1980

SECTOR/AÑO	1 9 4 0	1 9 5 0	1 9 6 0	1 9 7 0	1 9 8 0 (1)
TOTAL P E A	610,115	1'139,189	1'869,432	2'682,958	4'747,886
AGRICULTURA, SILVI- CULTURA, CAZA Y -- PESCA	59,518	69,683	73,143	72,304	223,269
EXTRACTIVAS	5,999	6,173	13,152	22,412	336,771
INDUSTRIA . TRANS-- FORMACION	157,031	294,523	575,659	832,632	791,937
INDUSTRIA CONSTRUC CION	35,876	65,060	128,852	158,894	409,709
ELECTRICIDAD	3,513	8,354	15,866	17,651	79,572
COMERCIO	131,441	191,060	319,497	365,459	314,325
TRANSPORTES	41,554	61,186	107,637	113,043	113,350
SERVICIOS	76,690	338,744	603,455	808,977	658,814
GOBIERNO	75,094	-	1,255	171,670	-
OTROS	23,399	104,406	30,916	119,916	1'820,139

Fuente: Censos Nacionales de Población 1940 - 1980.

Alfonso Corona Rentería "LA ECONOMIA URBANA".

- (1) En otros se incluyen las actividades insuficientemente especificadas, que representan el 37.7% del total de la P.E.A. para ese año.

CUADRO II-6 PORCENTAJE DE PARTICIPACION DE LA POBLACION --
ECONOMICAMENTE ACTIVA POR RAMAS DE ACTIVIDAD --
EN EL TOTAL DE LA P.E.A. DEL D.F. Y ZONA METRO
POLITANA. 1940 - 1980

SECTOR/AÑO	1 9 4 0	1 9 5 0	1 9 6 0	1 9 7 0	1 9 8 0
AGRICULTURA, SILVICULTURA, CAZA Y PESCA	9.76	6.12	3.91	2.70	4.70
EXTRACTIVAS	0.98	0.54	0.70	0.84	7.09
INDUSTRIA DE TRANSFORMACION	25.74	25.85	30.79	31.03	16.67
INDUSTRIA CONS TRUCCION	5.88	5.71	6.89	5.92	8.63
ELECTRICIDAD	0.56	0.73	0.85	0.66	1.68
COMERCIO	21.55	16.77	17.09	13.62	6.62
TRANSPORTES	6.81	5.37	5.76	4.21	2.39
SERVICIOS	12.57	29.74	32.28	30.15	13.88
GOBIERNO	12.31	-	0.07	6.40	-
OTROS	3.84	9.17	1.66	4.47	38.34(1)
T O T A L:	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: CUADRO III-5.

(1) Incluye las actividades insuficientemente especificadas, que para ese año representan el 37.7% del total de la P.E.A.

En 1980 se presenta un fenómeno peculiar, ya que para ese año, la industria de transformación tuvo un decremento importante - en términos absolutos, aunque en términos relativos aparezca - como la rama más dinámica; lo mismo sucedió con el comercio y los servicios, que en este caso podría explicarse por un incremento sustancial de trabajadores autónomos, que básicamente -- pertenecerían a estas últimas ramas, como vendedores ambulantes y trabajadores en servicios domiciliarios (trabajadores -- domésticos y vendedores de servicios), y que al no poderse - - identificar plenamente en alguna de estas ramas, vinieron a en grosar el rubro de actividades insuficientemente especificadas, que en 1980 representó más de la tercera parte, 1'792 mil - -- (37.7%) de la población económicamente activa total en el Distrito Federal y Zona Metropolitana. El sector agropecuario - tuvo un incremento importante en términos absolutos, al pasar de 72,304 personas en 1970 a 233,269 en 1980.

2.3.2 El aspecto decisivo de la educación en el nivel de empleo.

En las últimas décadas, en México, como en otros países subdesarrollados, la expansión de los servicios educativos ha tenido dos objetivos básicos: Por un lado, la formación de recursos humanos y por otro, el que obedece a los derechos humanos. Así, desde hace varios años en el mundo, algunos opinan, basados en el concepto de T.Schultz (13), que la educación es una - inversión productiva; además de ser una forma de consumo so- -

cial, correlativamente se ha intentado hacer coincidir los -- flujos escolares con las exigencias de la economía, lo que en la práctica, de hecho, ha dado muy escasos resultados. Y en efecto, estas concepciones se han venido manejando en los paí ses del capitalismo de subdesarrollo, ya que si bien, por un lado la educación es responsable del atraso o progreso del -- país en cuestión, por otro lado los avances en los sistemas - educativos constituyen un requisito para la continuidad del - proceso, por lo cual es necesario que al proceso educativo se le tome en cuenta como un aspecto medular, ya que, si desde - la perspectiva de la programación de los recursos humanos, la educación se concibe como un medio para imbuir en la pobla- - ción calidades para desempeñar las funciones ocupacionales, - sociales y políticas, esenciales para el funcionamiento de -- las modernas sociedades urbanas; desde el ángulo de los derechos humanos se insiste en los avances en la igualdad de -- oportunidad y en la utilización de la educación como medio -- para superar la llamada "marginalidad" ocupacional y social - de las mayorías.

En el caso de México, desde la perspectiva en que examinaré - este fenómeno, no se trata únicamente de considerar el acceso a la educación, sino también de apreciar el número de alumnos que concluyen los respectivos ciclos escolares y que, en su - caso, continúan estudios posteriores. Al respecto, de cada - 100 alumnos que empezaron su educación primaria en 1959, 22.6%

terminaron el 6o. grado; 11.6% empezaron la enseñanza secundaria; 8.5% la terminaron; 4.3% iniciaron la preparatoria; 3.9% la completaron y 3.5% empezaron alguna carrera de nivel universitario en el año de 1970. Por lo tanto, la demanda insatisfecha no sólo se agudiza en los niveles secundario y terciario, sino que dentro de cada nivel se va acentuando conforme los educandos avanzan de un grado escolar al subsecuente.

A partir de 1940, el país experimentó una notable expansión de los servicios educativos, principalmente en los ciclos primario y secundario. En 1980 alcanzó a cubrir el 87% de la demanda efectiva de educación primaria. Sin embargo, no se ha resuelto el problema de analfabetismo, que alcanza un 19.3% en 1980, con respecto a la población total; ni el de la población adulta rezagada, entendiéndose por ésta a las personas de 15 años o más de edad, que no han concluido la primaria y a la población de 18 años o más sin terminar la educación secundaria.

En el primer caso, se estimó una cifra de 20 millones y en el segundo caso de diez millones de habitantes, los cuales constituían para este año el 40% de la población total del país.

Para la Zona Metropolitana del Distrito Federal, la situación se presenta menos crítica. Así, para 1970, el 10% de su población mayor de 10 años (aproximadamente 500 mil personas), no sabían leer ni escribir; para 1980 la población de 6 años o más que no sabía leer ni escribir, representó el 8.3%, aunque en términos absolutos, se elevó a 932,611 personas. Este - -

último resultado se explica por la elevada proporción de población que emigra a la ciudad, sin saber leer ni escribir, quienes además no encuentran posibilidades reales para educarse y capacitarse, no obstante la concentración de servicios educativos en la entidad.

En 1980, el D.F. comprendía el 10% de las escuelas, el 15% de los alumnos y el 20% de los maestros del total nacional. El nivel en donde se manifiesta de manera más palpable esta concentración, es el superior, el cual abarca 22.6% del total de las instituciones del país; el 23.4% del personal académico y el 77.4% de los alumnos de todo el país. En cuanto a la capacidad del Distrito Federal para atender los requerimientos en materia educativa, se cuenta con las siguientes cifras: En cuanto a demanda de educación preescolar, se tiene un déficit de 80%, en el nivel primario aproximadamente 21%; en el nivel secundario sólo el 50% de la población entre 12 y 16 años de edad, logra inscripción.

En cuanto a la educación primaria, las presiones de la demanda son palpables, principalmente porque la población en edad escolar es representativa (13.62% de la población total en 1980). En segundo lugar, porque la infraestructura escolar ha crecido a un ritmo menor que la demanda, problema que se agudiza por la participación decreciente de las instituciones privadas a este nivel. Por otro lado, el personal docente que egresa de las escuelas normales, no es absorbido en su totalidad, presen

tándose también un déficit en este rubro, manifestándose la necesidad de más escuelas primarias; empero no solamente para -- solventar una demanda cada vez más creciente, sino también para mejorar la calidad educativa en este nivel.

El grado de deserción en el nivel de primaria, es bastante alto, 46.3% y se encuentra determinado por el nivel socio-económico de la población y por falta de conciencia de la misma, ya que para muchas familias, aún en esta época, es suficiente con saber leer y escribir.

En cuanto al nivel secundario, del 50% que se atiende del total de la demanda, el 89.16% corresponde a escuelas federales. En este nivel la deserción es de 42.7% en 1980, siendo el factor-determinante el nivel socio-económico, puesto que la población que ingresa al ciclo secundario, forma ya parte de la P.E.A. - (Población Económicamente Activa), susceptible de ingresar al mercado de trabajo. (14)

Dentro de la panorámica general, tenemos que en 1970, de la población económicamente activa total nacional, el 25.9% no tenía ninguna instrucción; el 41.3% había cursado de 1 a 5 años de primaria y sólo el 18.5% la tenía completa. Así, apenas el 5.8% y el 2.0% de los trabajadores, habían hecho algunos estudios de secundaria y preparatoria respectivamente y sólo un -- 0.5% había recibido capacitación o adiestramiento. (15)

Esta situación, se estima que para 1980 toma proporciones importantes, ya que la P.E.A. del D.F. y Z.M., de 1970 a 1980, -

se incrementó a más del doble, lo que incide en el nivel de em
pleo en esta zona en forma determinante, ya que, como mencioná
bamos en puntos anteriores, el problema ocupacional (subempleo
y desempleo), es afectado en particular por la falta de califi
cación satisfactoria para el trabajo, incluyendo no sólo la au
sencia de niveles aceptables de educación formal, sino aún há-
bitos de disciplina y actitudes acordes a los requerimientos -
de la ocupación moderna. Porque el crecimiento de la economía
mexicana, demanda una población con una mayor capacitación, se
hace necesario otorgar una educación elemental, en forma efec-
tiva en sus dos niveles principales.

CUADRO II-7 POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS, SEGUN CONDICION DE ANALFABETISMO. 1980.

	T O T A L	ALFABETAS	ANALFABETAS
ZONA METROPOLITANA	2'522,760	2'310,959	211,801
DISTRITO FEDERAL	5'556,827	5'230,018	326,809
T O T A L:	8'079,587	7'540,977	538,610

CUADRO II-8 POBLACION DE 6 A 14 AÑOS, SEGUN SU APTITUD PARA LEER Y ESCRIBIR. 1980

	POBLACION 6-14 AÑOS	SABEN LEER Y ESCRIBIR	NO SABEN LEER NI ESCRIBIR
ZONA METROPOLITANA	1'192,015	1'030,446	161,569
DISTRITO FEDERAL	1'966,672	1'734,240	232,432
T O T A L:	3'158,687	2'764,686	394,001
TOTAL CUADROS II-7 y II-8	11'238,274	10'305,663	932,611

Fuente: X Censo General de Población y Vivienda, Distrito Federal y Estado de México.

(*) Empleo.- El diccionario define al empleo como la acción y efecto de emplear, ocupar a uno encargándole algo; de esta manera, el empleo es sinónimo de ocupación.

La ocupación plena se refiere a aquella situación en que el número de vacantes es mayor y nunca menor al número de desocupación. Significa que se ofrecen empleos o salarios equitativos, de clases y situación tales, que pueda esperarse razonablemente que las personas sin ocupación estén dispuestas a aceptarlos; significa, por sí mismo, que será muy corto el tiempo que transcurra normalmente entre la pérdida de un empleo y el momento en que se encuentre otro. Para ello, es necesario que el mercado de trabajo sea un mercado de vendedores y no de compradores. (1)

Otra definición del pleno Empleo, con base en Keynes es: "Podemos definir teóricamente al pleno empleo, como aquél nivel de empleo en el cual la elasticidad de oferta de la producción, en respuesta a un aumento en la oferta de dinero (o alternativamente en la demanda efectiva) es cero". (2)

-
- (1) Definiciones de W.H. Beveridge. LA OCUPACION PLENA, SUS REQUISITOS Y CONSECUENCIAS. F.C.E. México 1947. P. 21. Citado en: A. René Barbosa Ramírez. Empleo, Desempleo y Subempleo en el Sector Agropecuario. Ed. S.A.G. P. 269.
- (2) A. W. Stonies. MANUAL DE TEORIA ECONOMICA. Citado René Barbosa. Ob. Cit. P. 270.

Subempleo.- Se entiende por Subempleo, aquella situación donde la ocupación que tiene una persona es inadecuada respecto a determinadas normas de otra posible ocupación. Podemos distinguir dos categorías generales de subempleo:

1.- El Subempleo Visible, comprende a las personas que involuntariamente trabajan tiempo parcial o períodos de trabajo -- más cortos que lo normal. Este tipo de subempleo puede ser detectado con mayor facilidad.

2.- El Subempleo Invisible, se refiere al caso de personas cuyos períodos de trabajo no son reducidos, pero cuyos empleos son inadecuados en otros aspectos, como por ejemplo: a) El -- trabajo que desempeñan no permite la completa utilización de -- sus capacidades y calificación. b) Cuando las remuneraciones -- derivadas del empleo son muy bajas. c) Cuando se encuentran -- empleados en unidades económicas, cuya productividad es muy ba ja. (3)

Este tipo de subempleo invisible es difícil de detectar, debido a que no hay registro del volumen de mano de obra, sobre to do calificada, que se encuentre en alguna situación de las antes mencionadas, por lo tanto, no es posible cuantificarlas en forma real y confiable.

 (3) M. Gollas. EL DESEMPLEO Y SUBEMPLEO AGRICOLA EN MEXICO. Revista de Investigación Económica. Sep. 1970. Cit. - René Barbosa. Ob. Cit. p. 275

Desempleo.- El alto desempleo es uno de los problemas más serios que enfrentan actualmente las naciones en desarrollo. Esto se debe al hecho de que el crecimiento en la oferta de mano de obra en las naciones en desarrollo, excede apreciablemente al crecimiento en la demanda de mano de obra en su sector moderno y en los sectores de la agricultura y los tradicionales que ya están copados en exceso.

La oferta de mano de obra urbana está aumentando aceleradamente, debido al crecimiento rápido de la población y por la migración masiva de las áreas rurales. La absorción de la mano de obra adicional en el sector moderno es baja, porque este sector típicamente emplea menos del 20% de la fuerza laboral total, por la escasez de capital y la excesiva inversión de capital intensivo. La solución al problema del desempleo en las naciones en desarrollo, no será fácil y puede necesitar décadas. Se basa en la reducción del crecimiento de la población y en la aceleración del desarrollo industrial y agrícola, con un tipo eficaz de relativa mano de obra intensiva. (4)

W.H.Beveridge (5), clasifica la desocupación en tres aspectos: Friccional, Estancional y Estructural.

(4) D. Salvatore - E. Dowling Ob. Cit. P. 97

(5) W. H. Beveridge. Citado en René Barbosa. Ob. Cit.
P. 269-270

Desocupación Friccional.- "Es la desocupación provocada por -- los individuos que forman la oferta de mano de obra y que no -- son totalmente intercambiables ni constituyen unidades móviles, de tal manera que, aun cuando hay una demanda insatisfecha de mano de obra, los trabajadores desocupados no tienen la califi cación que se necesita ni se encuentran en el lugar adecuado -- para satisfacer dicha demanda".

Desocupación Estacional.- "Significa la desocupación produci da en ciertas industrias por la variación periódica que en la actividad de ellas provocan las variantes del clima o de la mo da".

Desocupación Estructural.- "Significa el tipo de desocupación que se origina en determinadas industrias o localidades, por -- un cambio en la demanda, de tal magnitud que puede considerarse que afecta la base de la estructura económica de un país. La disminución del comercio internacional, después de la prime ra guerra mundial, que entrañó una contracción drástica en la demanda de mano de obra en las industrias británicas de expor tación, constituye un ejemplo destacado de cambio estructural de esa naturaleza..."La desocupación estructural puede ser o -- no, una forma de desocupación friccional".

De acuerdo con el autor, aun cuando se suponga que exista de-- manda insatisfecha de mano de obra, puede existir desocupación friccional por: El cambio técnico; por variaciones locales en la demanda, o por variaciones estacionales en la demanda.

CODIGO	SECUENCIA BIBLIOGRAFICA EMPLEADA EN EL CAPITULO N° 2
---------------	---



- | | |
|------|---|
| (1) | Saúl Trejo Reyes. Industrialización y Empleo en México.
F.C.E. 1978 pp. 17 |
| (2) | Roger Bartra. La Corriente de Acumulación Interna.
(Ponencia compilada en el documento Síntesis de las Diferentes Corrientes del Pensamiento en México). |
| (3) | Luis Unikel. El Desarrollo Urbano en México.
Luis Chiapetto - Garza Villarreal.
Ed. Colegio de México. pp. 184. |
| (4) | D.D.F. Diagnóstico y Pronóstico Global de los Niveles de Bienestar en la Ciudad de México. 1978 - 1982. |
| (5) | Gloria González Salazar. Aspectos Recientes del Desarrollo Social en México. Ed. UNAM. pp. 170. |
| (6) | Roger Bartra. Ob. Cit. |
| (7) | Roger Bartra. Ob. Cit. |
| (8) | Francisco Alba. La Población en México-Evolución y Dilemas.
Ed. Colegio de México. pp. 107. |
| (9) | Gloria González Salazar. Ob. Cit. pp. 229. |
| (10) | Compendio Enciclopédico 1985. Todo México.
Ed. Británica. pp. 387. |
| (11) | Alfonso Corona Rentería. La Economía Urbana.
Instituto Mexicano de Investigaciones Económicas.
México 1974. |
| (12) | Gloria González Salazar. Ob. Cit. pp. 230-232. |
| (13) | Theodore Schultz. En Manuel Barrola. A la Comunidad.
pp. 12 |
| (14) | D.D.F. Diagnóstico y Pronóstico Global.
Ob. Cit. |
| (15) | Gloria González Salazar. Ob. Cit. 320. |

CAPITULO N° 3

NOMBRE : EL FENOMENO DEMOGRAFICO Y LA MIGRACION
AL DISTRITO FEDERAL Y ZONA METROPOLITANA -----

FE-UNAM-1987-----

3. EL FENOMENO DEMOGRAFICO Y LA MIGRACION AL DISTRITO FEDERAL Y ZONA METROPOLITANA.

3.1 ASPECTOS GENERALES.

Es usual hablar del "problema de población" en forma abstracta, lo que desde un punto de vista económico y político es prácticamente irrelevante. La simple intensidad del fenómeno (altas o bajas tasas de fecundidad o de crecimiento, por ejemplo), no -- constituye un problema por sí mismo, sino sólo en la medida en que sus efectos sobre las variables económicas y sociales impidan o retrasen el logro de determinados objetivos.

El comportamiento de las variables demográficas (natalidad, mortalidad y migración interna), no obedece a causas ajenas a las condiciones del desarrollo, sino que es resultado de las modalidades del mismo, tanto a nivel del país como de sus regiones.

Las interpretaciones sobre la problemática demográfica y su vinculación al proceso de cambio de la sociedad, se basan, usualmente, en la experiencia histórica de los países desarrollados. La tendencia de la dinámica poblacional observada desde el siglo XVIII en estos países, trata de explicarse mediante la llamada Teoría de la Transición Demográfica y a la luz del enfoque de la modernización, conforme al cual los cambios demográficos se describen y se interpretan como respuesta del paso de una sociedad tradicional a una sociedad moderna, urbana e industrial.

En términos generales, el modelo de desarrollo vigente en muchos países de América Latina, a partir de la segunda guerra mundial, se ha basado en la expectativa de intensificar el -- proceso de transformación de un sector de la economía; el industrial y posteriormente iniciar cambios económicos que produzcan un desarrollo equilibrado y auto-sostenido, con un mejoramiento sustancial del bienestar de la población.

Este tipo de desarrollo se caracteriza por el crecimiento del producto nacional, incrementos del ingreso medio per cápita y aumento de los niveles de inversión en el sector urbano.

Este modelo de desarrollo poco ha contribuido a modificar las condiciones estructurales, a fin de superar o por lo menos disminuir en cierto grado el subdesarrollo.

Al ir perdiendo fuerza y no lograrse los objetivos deseados en esta perspectiva desarrollista, y ante los ritmos intensos de crecimiento de la población, se llega a plantear la necesidad de contener este crecimiento que dificulta el logro del desarrollo y el bienestar social. Así, el fenómeno de la población adquiere un significado importante, un significado de problema, que se expresa por la preocupación de los efectos de -- los niveles y tendencias del crecimiento demográfico sobre el desarrollo. (1)

En el caso concreto de México, tenemos que la concentración de población en ciertas ciudades del país, ha favorecido el desarrollo de éstas en detrimento del total restante en la República; así que para el año 1900, cuando la población total del

país era de 13.6 millones de habitantes, la ciudad de México contaba con 345,000 habitantes aproximadamente, suscitándose en esta ciudad, a partir de entonces, un crecimiento continuo en términos absolutos, en los primeros siete decenios del presente siglo. (Ver cuadro III-1)

En el caso de población de 1910, aparece el Distrito Federal integrado por 13 municipios y con una población de 720,753 habitantes, de los cuales cerca de 400,000 estaban ubicados en la ciudad de México; primera de las 13 municipalidades, constituidas de acuerdo con la Ley de Organización Política y Municipal de 1903. Las otras doce municipalidades eran: Azcapotzalco, Coyoacán, Cuajimalpa, Guadalupe Hidalgo, Iztapalapa, Milpa Alta, Mixcoac, San Angel, Tacuba, Tacubaya, Tlalpan y Xochimilco.

El movimiento revolucionario de 1910, no afecta de manera importante el sistema urbano desarrollado en la ciudad de México; no así al sistema económico, que se estanca a partir de 1910, debido a una contracción de las fuerzas del mercado, -- trayendo como consecuencia una crisis aguda general, de 1910 a 1920.

**CUADRO III-1. POBLACION Y TASAS DE CRECIMIENTO DE LA
REPUBLICA MEXICANA Y CIUDAD DE MEXICO.**

	TOTAL DEL PAIS		CIUDAD DE MEXICO	
	POBLACION (Miles)	TASA DE CRECI- MIENTO %	POBLACION (Miles)	TASA DE CRECI- MIENTO %
1742	3,336	-	98	-
1793	5,200	0.9	113	0.3
1803	5,387	1.2	137	1.5
1810	6,122	0.9	180	4.0
1823	6,800	0.8	165	- 0.7
1855	7,853	0.6	200	0.6
1862	8,397	1.0	210	0.7
1877	9,389	0.8	230	0.6
1884	10,448	1.5	300	3.9
1900	13,607	1.7	345	0.9
1910	15,160	1.1	471	3.2
1921	14,335	- 0.2	615	2.6

Fuente: LAS CIUDADES LATINOAMERICANAS. Richard M. Morse.
Sep Setentas. Núm. 96. México 1973

Al examinar las tendencias de las variables demográficas, en cuanto a la fecundidad, se observa que ninguna de las transformaciones de orden político-económico que ha sufrido el país -- desde su vida independiente, ha influido en los hábitos y actitudes de la población frente a la reproducción. Después de la

consolidación del movimiento revolucionario (1920-1921), a pesar del espectacular crecimiento económico, de los avances en materia de educación, del intenso proceso de urbanización, del incremento de las comunicaciones y de la mayor movilidad social, la tasa de natalidad es semejante a la de hace 150 años (alrededor de 45 nacimientos por cada mil habitantes), que se acerca mucho al nivel máximo de natalidad biológica.

La mortalidad en México, fue considerablemente elevada hasta la última década del siglo pasado (se estima en alrededor de 40 defunciones por cada 1,000 habitantes), y no es sino hasta unos años después de la revolución, cuando se posibilita retomar la tendencia de la mortalidad; es a partir de los años treinta, cuando se observa en forma notable la disminución de la mortalidad. Hasta 1960, la reducción fue casi de las dos terceras partes; de alrededor de 26 defunciones por cada 100 habitantes, a cerca de 9 a finales de los sesenta.

La combinación de las tendencias de estos dos elementos fundamentales (natalidad y mortalidad), conforman, en los últimos 60 años, dos etapas en la dinámica demográfica de México. (3)

3.1.1 El Crecimiento Demográfico.

El país experimentó un crecimiento muy débil de la población, hasta los últimos decenios del siglo pasado.

Se estima una tasa de crecimiento del 0.8% anual, entre 1820 y

1880, semejante a la de los países europeos y Estados Unidos, en el siglo XVIII.

Durante el porfiriato, se observa un inicio de dinamización de mográfica, con una duplicación de la tasa de crecimiento. (4) Se estima que de 1880 a 1905, la tasa media de crecimiento fue de 1.3% anual. Durante estos 25 a 30 años, sigue dominando el pensamiento poblacionista, aunque muy posiblemente, en el sentido de obtener, bajo el sistema económico imperante, una mayor mano de obra para su explotación en los latifundios; este pensamiento da como resultado una tasa media anual para 1909 - de 1.7%, convirtiéndose en negativa en los inicios de la revolución (1910), que fue de -1.3%.

Durante los últimos 15 años de la época porfirista, la población urbana del país creció prácticamente al mismo ritmo de la población total. El proceso de urbanización únicamente continuó, debido al mayor crecimiento demográfico de las principales ciudades del país (entre ellas, el papel preponderante corresponde a la ciudad de México), que obviamente eran las localizadas en los puntos claves del sistema ferroviario recién integrado.

La orientación del nuevo sistema de transporte, el control de las finanzas públicas y el libre acceso de capitales extranjeros, se conjugaron para dar lugar al proceso que definitivamente centralizó la vida nacional de la ciudad capital.

3.1.1.1 Primera Etapa 1920 - 1940.

En forma contrastante con lo acontecido en el decenio de 1900-1910, el movimiento revolucionario desencadenó una serie de -- fuerzas que permitieron y fomentaron la movilización de volúme nes importantes de población del campo, a escasas ciudades que brindaban seguridad a las personas y a la tenencia de bienes - de capital, particularmente la ciudad de México

La terminación del movimiento revolucionario trajo, entre - -- otras consecuencias, cierta contracción de la migración hacia la capital de la República. La población sintió menos necesi dad de refugiarse en la ciudad de México. Sin embargo, ésta - continuó absorbiendo una elevada proporción del incremento to tal de la población urbana del país, cerca del 23%, de 1921 a - 1940 y casi el 50% del total de la población urbana de las 35- principales ciudades en el mismo período, citadas en Luis - - Unikel. (5) (Ver cuadro III-2)

Durante el período 1921-1930, con el desarrollo institucional y burocrático, y la iniciación de la etapa constructiva de la Re volución, la ciudad de México empezó a diversificar y fortale cer sus funciones sociales, económicas y culturales.

Las comunicaciones, carreteras y ferrocarriles, convergen ha cia ella, propiciando la generación de economías externas y de aglomeración y estableciéndose las condiciones para su acelera do crecimiento demográfico en los años venideros.

CUADRO III.2 INCREMENTOS ABSOLUTOS DE LA POBLACION TOTAL URBANA, RURAL Y DEL AREA URBANA DE LA CIUDAD DE MEXICO Y SUS INCREMENTOS PORCENTUALES.

POBLACION Y RELACION DE INCREMENTOS	INCREMENTO DE POBLACION (MILES DE HABITANTES)				
	1 9 0 0	1 9 1 0	1 9 2 1	1 9 3 0	1 9 4 0
1) Población Total	13'607.3	15'160.4	14'334.1	16'552.6	19'653.6
2) Población Urbana	2'639.8	3'668.8	4'472.2	5'545.1	6'898.4
3) Población Rural	10'967.5	11'491.6	9'861.9	11'007.5	12'755.2
4) Población del Area Urbana de la Ciu-- dad de México	345.0	471.0	662.0	1'049.0	1'560.0
<u>Relación de Incrementos</u>					
2) /1)	19.4	24.2	31.2	33.5	35.1
3) /1)	80.6	75.8	68.8	66.5	64.9
4) /2)	13.1	12.8	14.8	18.9	22.6

Fuente: MEXICO DEMOGRAFICO. BREVIARIO 1980-81. Luis Unikel.
EL DESARROLLO URBANO DE MEXICO. P.P. 27.

Las tasas de crecimiento a nivel nacional, que se registraron en los años posteriores a la culminación del movimiento revolucionario, fueron del 0.61 para 1922; 0.66 para 1925; 1.28 para 1930; 1.97 para 1935 y 2.11 para 1940.

Como podemos observar, para el decenio de los treinta, se reanuda la dinámica demográfica de fines del siglo pasado y principios de éste, que se vio interrumpida por la revolución; sin embargo, el país, cuya economía se desarrollaba hacia el-

exterior, continuó resintiéndose profundamente los efectos de la gran depresión de la economía mundial y, a pesar de que se inició la construcción de la infraestructura física e institucional del México actual, la población urbana sufrió una desaceleración en su crecimiento. La tasa de urbanización fue -- una de las menores en este siglo, casi tan baja como en el período de 1900-1910. La ciudad de México resiente la desfavorable situación económica y registra una de las menores tasas de crecimiento del presente siglo, 3.5%. (6)

Dentro del contexto de población a nivel nacional, la ciudad de México participa para 1930 con el 7.43% y para 1940 con el 8.94%; es decir, que para el año de 1940 la ciudad de México concentraba cerca del 9% de la población total del país, en una área que significa aproximadamente el 0.1% del territorio nacional.

3.1.1.2 Segunda Etapa 1940 - 1980.

Para el año de 1940, el Distrito Federal se constituía como una gran ciudad, pues contaba con una población de 1'757,530 habitantes, misma que ha aumentado en años posteriores en forma más que proporcional, debido principalmente a las mejores oportunidades que ha proporcionado el dinámico crecimiento -- del sector industrial, en la capital del país.

La concentración industrial se explica en buena parte, por la centralización del poder político y administrativo de la --

capital del país, sin ser ajenas a esta situación las inversiones extranjeras directas, localizadas preferentemente en el Distrito Federal y cuyo monto se ha incrementado a una tasa creciente desde finales de 1940.

**CUADRO 111-3. POBLACION DEL PAIS Y DISTRITO FEDERAL
1900 - 1980**

A Ñ O S	POBLACION DEL PAIS	POBLACION DEL D. F.
1900	13'607,259	541,516
1910	15'160,369	720,753
1921	14'334,780	906,063
1930	16'552,722	1'229,576
1940	19'653,552	1'757,530
1950	25'791,017	3'050,442
1960	34'923,129	4'870,876
1970	48'225,238	6'874,165
1980	67'382,581	9'373,353

Fuente: Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 1973. Censo General de Población 1970-1980. Dirección General de Estadística. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

En la etapa que va de 1940 a 1980, se experimenta un acelerado crecimiento natural de la población, que para 1945 representa una tasa de 2.54; para 1950 de 2.93; para 1960 de 3.34; para 1970 se presenta un ligero decremento, siendo solamente de 3.25 y para 1980 de 2.7; Como podemos observar, las elevadas tasas de fertilidad, acompañadas de un descenso en las mortalidades, dieron lugar a un explosivo crecimiento de la población, pasando de casi 20 millones en 1940 a 67 millones de habitantes en 1980.

En consecuencia, el índice de crecimiento de la población urbana, ha tenido que ser extraordinariamente elevado, para superar el de la población total y mantener así un aumento sustancial del nivel de urbanización del país. Este nivel sigue dependiendo, en gran medida, del Distrito Federal, ya -- que a esta entidad corresponde la mayor participación en el índice de urbanización nacional y el porcentaje restante a un número reducido de entidades federativas, mientras que el resto sigue mostrando características predominantemente rurales.

Hasta 1940, la población de la ciudad de México se encuentra comprendida dentro de los límites del Distrito Federal, contando con un total de 1.7 millones de habitantes; a principios de los años 50's, se inicia un proceso de desconcentración demográfica del centro de la ciudad hacia la periferia, sin rebasar aún los límites geográficos del Distrito Federal.

CUADRO III.4 INCREMENTO ABSOLUTO DE LA POBLACION TOTAL, ÚRBANA, RURAL Y DEL AREA URBANA DE LA CIUDAD DE MEXICO Y SU RELACION PORCENTUAL.

1940 - 1980

POBLACION Y RELACION DE INCREMENTOS	INCREMENTO DE POBLACION				
	1940	1950	1960	1970	1980
1) Población Total	19'653.6	25'791.0	34'923.1	48'225.2	66'846.8
2) Población Urbana	6'898.4	10'986.9	17'706.1	28'308.5	44'299.7
3) Población Rural	12'755.2	14'804.1	17'217.0	19'916.7	22'547.1
4) Población del Area Urbana de la Ciudad de México	1'560.0	2'872.0	4'910.0	8'355.0	12'994.0(1)

Relación de Incrementos.

2) /1)	35.1	42.6	50.7	58.7	66.3
3) /1)	64.9	57.4	49.3	41.3	33.7
4) /2)	22.6	26.1	27.7	29.5	29.3

Fuente: CONAPO. MEXICO DEMOGRAFICO. BREVIARIO 1980-81, INEGI. Agenda - Estadística 1984 y Luis Unikel EL DESARROLLO URBANO DE MEXICO.

F. P. 27.

(1) Población estimada para el año de 1980, con base en estadísticas del D. D. F.

Sin embargo, a fines de los años 50's, el crecimiento de la población hacia la periferia, provoca una expansión física que rebasa los límites político-administrativos que enmarcaban el

D.F., y así, la mancha urbana absorbe a algunos municipios -- del Estado de México, que colindan con la Zona Norte del Distrito Federal, tales como: Naucalpan, Tlalnepantla y Ecatepec. Ya para 1960, de los 4.9 millones de habitantes del -- área urbana de la ciudad de México, 233 mil radicaban en el -- área conurbada de la ciudad y para 1970, de los 8.3 millones de habitantes en el área urbana, 1.5 millones radicaban en la zona conurbada perteneciente al Estado de México.

La población urbana a nivel nacional, se incrementó de 35.1% en 1940 a 65.7% en 1980, en donde la zona urbana de la ciudad de México participa con el 22.6 y 29.3%, respectivamente.

De esta manera, podemos considerar que la expansión física de la ciudad está directamente vinculada con el crecimiento demográfico de la misma, ya que se alimenta de la movilidad interna y externa, originada por la atracción que ejerce la estructura productiva establecida en la ciudad. Lo anterior quedará ampliamente tratado, cuando más adelante hagamos mención -- al área metropolitana de la ciudad de México.

Por tanto, el crecimiento y desarrollo de la ciudad de México, a través de las diferentes etapas de su proceso histórico, refleja una completa disfuncionalidad urbanística y arquitectónica, así como una marcada anarquía en cuanto a su expansión fisica, constituyéndose por lo mismo, como elemento desequili--brador del desarrollo regional del país.

3.1.2 El Area Urbana del Distrito Federal y su Expansión Física.

La ciudad de México es, dentro del sistema de ciudades, la que ocupa el lugar preeminente. Esto es producto del impacto nacional, de las funciones políticas, administrativas, económicas y sociales, que en ella se desarrollan.

Durante las últimas décadas, el crecimiento de la ciudad de México, desde el punto de vista físico y demográfico, es el efecto de la concentración de actividades industriales, comerciales y de servicios, las que a partir de 1930, han venido incrementando su dinamismo. Para 1940, la población urbana llega a 1 millón 560 mil habitantes, sobre una área urbana de 117.5 Km.², que ocupan las Delegaciones Cuauhtémoc y Benito Juárez (ciudad de México) básicamente; parte de las Delegaciones Azcapotzalco, Gustavo A. Madero, Venustiano Carranza, Iztacalco, Alvaro Obregón y Miguel Hidalgo, y una porción muy pequeña de Iztapalapa y Coyoacán, con una tendencia de crecimiento hacia el Norte, Noroeste y Suroeste.

La política de industrialización inquebrantable y la apertura de zonas de riego en la parte Noroeste del país, en detrimento de las regiones agrícolas tradicionales del centro, provocaron una fuerte corriente de migrantes hacia la ciudad de México, lo cual dio como resultado, que en 1950 se duplicara tanto la superficie como la población urbana respecto a 1940. Así, pa-

ra este año, se llegó a una área urbana de 240.6 Km.², con una población de 2 millones 872 mil habitantes.

El desarrollo urbano se extendió a una mayor porción de las Delegaciones de Iztacalco e Iztapalapa y se extendió por el Sur hacia Coyoacán, abarcando también a la de Magdalena Contreras. (Ver mapa 1)

En este año, el desarrollo de la Metrópoli rebasó los límites del Distrito federal, e incursionó incipientemente en los municipios de San Bartolo Naucalpan y Ecatepec, en el Estado de -- México.

Es en el período 1940-1950, cuando se inicia el crecimiento -- acelerado del Distrito federal, 5.7% anual promedio, así como de su producción industrial; sobre todo en la parte Norte y en las áreas colindantes del Estado de México, factor que permitió aportar en 1950 el 45.2% del P.I.B. industrial, generado - en el país. (Ver mapa 2)

En 1960, el área urbana llegó a 304 Km.², con una población de 4 millones 910 mil habitantes. En este año, el crecimiento se uniformó poblando los espacios que habían quedado vacíos en la ciudad, sobre todo en lo que sería diez años más tarde la Delegación Benito Juárez y penetró completamente la zona Este; en el Sur, la expansión fue notable sobre las Delegaciones de Coyoacán y Tlalpan, e incipiente para la de Xochimilco.

En relación a los municipios del Estado de México, el proceso de urbanización se intensificó en Naucalpan, Tlalnepantla y --

Ecatepec, y se inicia para ese año en Netzahualcóyotl. (Ver mapa 3)

En 1970, la superficie urbana alcanzó los 413 Km.², con una población de 8 millones 355 mil habitantes, avanzando en forma menos acelerada hacia el Norte, área que quedó prácticamente saturada. Por ello, el crecimiento se orientó hacia el Sur, poblándose rápidamente los terrenos cercanos a la Ciudad Universitaria y a la Calzada de Tlalpan, pertenecientes a la Delegación Coyoacán.

Lo mismo ocurrió en la Delegación Tlalpan, con la Ex-Hacienda de Coapa. Al Sureste, la expansión fue notable en las Delegaciones de Xochimilco, en donde el pueblo del mismo nombre se anexó al área urbana; Iztapalapa fue invadida uniformemente hasta el pueblo cabecera y Tláhuac comenzó a crecer aceleradamente. Por el lado Suroeste, se incorporaron grandes zonas de los Pedregales, pertenecientes a las Delegaciones Alvaro Obregón y Magdalena Contreras. Dada esta rápida expansión urbana en el Sur, el 17 de diciembre de 1970, la Comisión de Planificación del Distrito Federal la declaró zona de veda para el desarrollo urbano. (Ver mapa 4)

Medidas como ésta, o la prohibición de establecer más fraccionamientos en el Distrito Federal, así como la falta de espacio y la concentración de actividades de transformación en la parte Norte, provocaron que el crecimiento urbano se volcara al Estado de México, quedando integrados al Área Metropolitana

los municipios de Atizapán de Zaragoza, Naucalpan, Tlalnepan-tla, Ecatepec, Chimalhuacán, Netzahualcōyotl, Cuautitlán, Coa-calco, Huixquilucan, La Paz y Tultitlán. Para este año 1970, con la reforma de la Ley Orgánica del Distrito Federal, se da una de las modificaciones más importantes en su división polí-tico-administrativa, pues el área que comprendía la ciudad de México, es dividida y conformada en cuatro Delegaciones. Ca-be mencionar que en 1970, los doce cuarteles de que estaba -- formada la ciudad de México, tuvieron que ser reagrupados, a-efecto de fijar los límites de las cuatro nuevas delegaciones; a partir de esta fecha, el Distrito Federal quedó constituido por 16 delegaciones políticas. Es en 1970 cuando se considera con el mismo significado la ciudad de México y el Distrito Fe-deral, ya que comprenden la misma área.

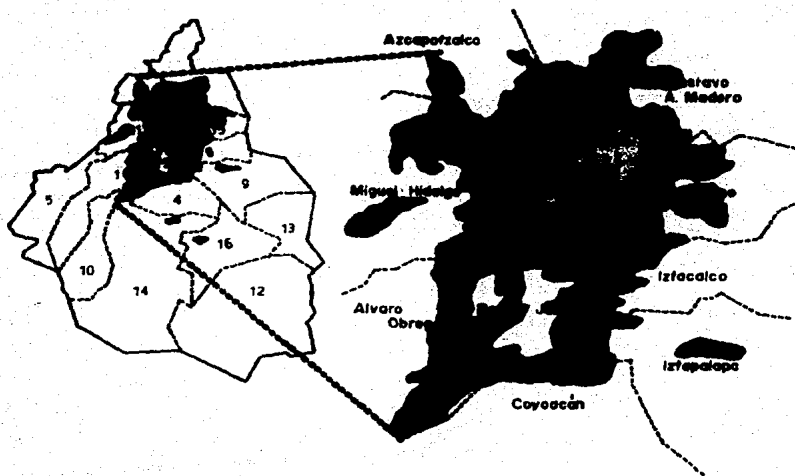
Para 1980, la mancha urbana de la ciudad de México y su Area-Metropolitana, alcanza los 534 KM.², con una población de 12- millones 994 mil habitantes, alcanzando ya a las 16 delegacio- nes políticas del Distrito Federal (en una mínima proporción- a Cuajimalpa, Magdalena Contreras, Tláhuac, Tlalpan y Xochi- milco, y Milpa Alta -que es fundamentalmente rural- y doce mu- nicipios del Estado de México). (7) (Ver mapa 5)

<u>D. F.</u>	<u>ESTADO DE MEXICO</u>
1.- Azcapotzalco	Atizapán de Zaragoza
2.- Alvaro Obregón	Coacalco
3.- Benito Juárez	Cuautitlán
4.- Coyoacán	Cuautitlán Izcalli
5.- Cuajimalpa	Chimalhuacán
6.- Cuauhtémoc	Ecatepec
7.- Gustavo A. Madero	Huixquilucan
8.- Iztapalapa	Naucalpan
9.- Iztacalco	Nezahualcóyotl
10.- Magdalena Contreras	La Paz
11.- Miguel Hidalgo	Tlalnepantla
12.- Milpa Alta	Tultitlán
13.- Tláhuac	
14.- Tlalpan	
15.- Venustiano Carranza	
16.- Xochimilco	

Mapa 1

DISTRITO FEDERAL. 1940.

Superficie 117.5 km².
Población 1.6 millones

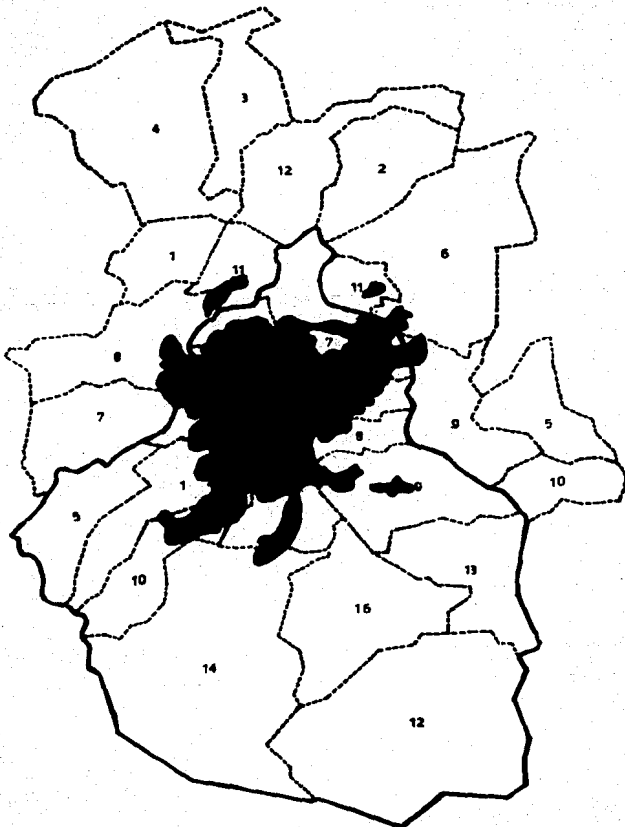


Fuente: D.D.F. Dirección General de Planificación.
Oficina del Plano Regulador.

Mapa 2

DISTRITO FEDERAL. 1950.

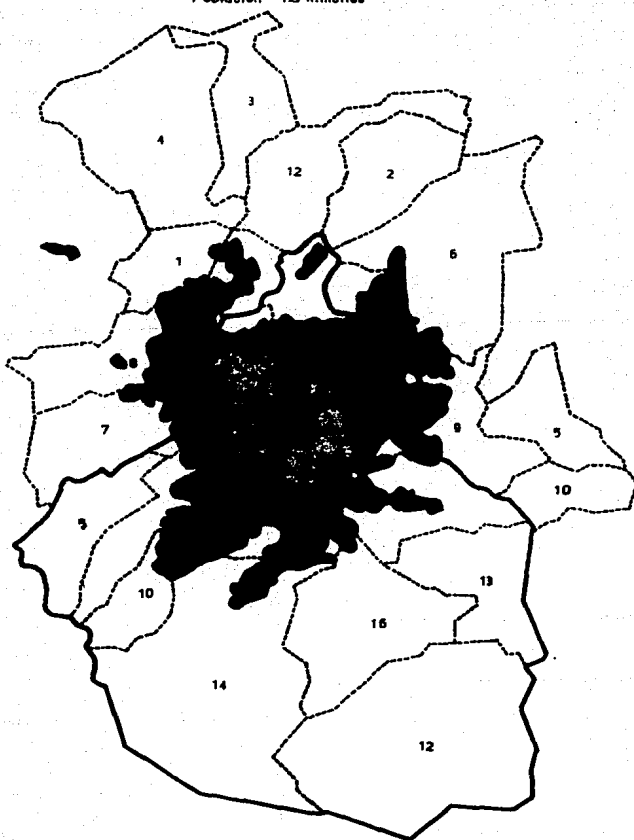
Extensión 240.6 km².
Población 2.9 millones



Fuente: D.D.F. Dirección General de Planeación.
Oficina del Plano Regulado.

Mapa 3
DISTRITO FEDERAL Y
ZONA METROPOLITANA 1960.

Superficie 3040 km².
Población 4.9 millones



Fuente: D.D.F. Dirección General de Planificación.
Oficina del Plano Regulador.

Mapa 4
**DISTRITO FEDERAL Y
ZONA METROPOLITANA 1970**

Superficie 413.0km²
Población 9.4 millones



Fuente: D.D.F. Dirección General de Planificación.
Oficina del Plano Regulador.

Mapa 5
DISTRITO FEDERAL Y
ZONA METROPOLITANA 1980

Superficie 534.0 km².
Población 15.0 millones



Fuente: D.D.F. Dirección General de Planeación.
Oficina del Plano Regulador.

3.2 EL FENOMENO DE MIGRACION Y LA RELACION INTERREGIONAL - DE LA CIUDAD DE MEXICO Y ZONA METROPOLITANA, CON LOS - ESTADOS DE LA REPUBLICA.

Los procesos migratorios, tanto internos (de un estado o entidad a otro dentro de un país), como internacionales (de un país a otro), así como las modalidades rural-urbanas y urbano-urbanas, etc., sólo pueden ser comprendidos adecuadamente cuando se ubican dentro del desarrollo del capitalismo en el mundo. En su versión moderna, las migraciones rural-urbanas no solamente son concomitantes con el proceso desencadenado por la revolución industrial a partir del siglo XVIII, sino que constituye uno de los mecanismos fundamentales a través de los cuales dicho proceso de transformación se lleva a cabo. Este es el marco general, los factores explicativos de los flujos migratorios, de sus modalidades, causas y consecuencias, necesariamente varían de acuerdo con el momento y situación histórica específicos, en que dicho proceso de cambio tiene lugar. Los movimientos migratorios y las concentraciones urbanas que se han generado en nuestro país, se puede afirmar que son producto del desarrollo económico que ha experimentado y básicamente de su proceso de industrialización, a partir de la postguerra.

3.2.1 Movimientos Migratorios.

El concepto de Migración.- Se entiende por migración, la ac-

ción de pasar de un país a otro o de una entidad a otra, para establecerse en esta última. Bajo estos conceptos, analizaremos la migración rural-urbana. (* Ver definición)

Las características que se presentan en América Latina, en relación con su proceso de industrialización y en función de sus causas y consecuencias, podría decirse, en términos analíticos generales, que las migraciones rural-urbanas se presentan principalmente en dos tipos: Aquellas que responden a una situación de estancamiento y aquellas que responden a una situación de cambio tecnológico. Las primeras se dan a partir de zonas pauperizadas, de agricultura de subsistencia, en las cuales la creciente presión sobre la tierra, producto de una tasa elevada de crecimiento de la población en el contexto de una distribución muy desigual de los recursos agrícolas (tierra, agua, crédito, etc.), impide la absorción productiva de crecientes sectores que se ven obligados a migrar hacia las ciudades.

Las segundas ocurren cuando algún factor importante de cambio, como la introducción de riego o de tecnologías más avanzadas de comunicaciones y transportes, etc., modifican las características de la división del trabajo y desplazan mano de obra que en las condiciones específicas del medio rural no encuentra acomodo y se ve obligada a buscar empleo en las ciudades.

En el primer caso, se trata de la emigración continua de excedentes de población, en especial de adultos jóvenes de ambos sexos, que no tienen perspectiva alguna de encontrar empleo en-

el campo; en el segundo, se trata más bien de una migración esporádica y selectiva, en función del personal que se ve desplazado de sus ocupaciones, ya sea por volverse éstas obsoletas o por no estar en posibilidades de competir en términos de disponibilidad de recursos, etc., frente a las nuevas oportunidades tecnológicas disponibles.

En nuestro país, en los últimos 40 años, la tasa de crecimiento media anual de la población rural, ascendió a 1.5%; por razón de su crecimiento natural, debería crecer el doble, ya que el índice de natalidad en el área rural, es mayor al índice -- del área urbana.

3.2.1.1 Migración Rural-Urbana.

La expulsión de la población rural, a pesar de ser intensa, no impidió su aumento absoluto: de ser 12.5 millones en 1940, pasó a 22.5 millones en 1980. Este poblamiento del campo no es acompañado de un proceso de desarrollo congruente y sólo se -- traduce en aumentos en la presión sobre casi la misma superficie de tierra. La relación población-área bajo cultivo, muestra un descenso y esto es debido a que el aumento de la población rural se da en forma más rápida que las ampliaciones de -- tierra cultivable. Aunado a lo anterior, surge la necesidad -- del incremento en la productividad y para ello se requiere la -- transformación de las formas de organización para la produc- -- ción agropecuaria, transformaciones que a su vez repercuten y --

retroalimentan el proceso migratorio campo-ciudad. De esta manera se representan las dos características de migración rural urbana: de estancamiento y de cambio tecnológico, que fueron explicadas en párrafos anteriores. La migración que se da hacia el Distrito Federal y su Zona Metropolitana, es básicamente de este tipo y adopta la característica de permanente e - irracional, ya que al no ocurrir una expansión en las industrias, que permita absorber esa mano de obra, la migración se convierte en un factor que aumenta la subocupación y desocupación. Además, como es selectiva la migración, esto causa que la brecha social, económica y cultural entre la capital y las demás entidades de la República, se ensanche más aún cuando -- es escasa la migración de retorno, lo que podría estimular el cambio social en las áreas rurales, al traer nuevas ideas y métodos que influyen en el desarrollo de estas entidades, en un contexto actual.

3.2.1.2 Migración Inter-Urbana.

Se le llama migración urbana-urbana o inter-urbana, a los movimientos migratorios que se realizan de un centro urbano a otro; generalmente estos movimientos se dan de pequeñas ciudades a otras de mayor tamaño y esto puede ser efecto también de la migración campo-ciudad, ya que ésta puede presentarse en etapas, de tal manera que una parte importante de los migrantes rurales, no se dirige hacia los grandes centros urbanos del país, -

sino hacia ciudades intermedias de menor tamaño que, a su vez, envían migrantes hacia las grandes metrópolis.

Uno de los grupos de migrantes que constituyen una parte importante de esta migración, son los estudiantes, que se trasladan a las ciudades para ingresar a escuelas de nivel medio y superior; que a este respecto, el D.F., concentra más del 22% de las instituciones de este tipo. En la última década, la Universidad Nacional Autónoma de México, absorbió más del 40% de los estudiantes del sistema universitario del país y el Instituto Politécnico Nacional más del 78% de los alumnos de enseñanza técnica. En esta Entidad se encuentran más del 41% de los alumnos de licenciatura en el país y más del 77% de los que realizan estudios de postgrado; hecho por demás importante, que coadyuva en la afluencia de alumnos provenientes del interior de la República.

Este contingente de estudiantes, que al terminar sus estudios se integra a la P.E.A., capitalina para radicar en esta Entidad o en su Zona Metropolitana, constituye la llamada migración inter-urbana. En resumen, el fenómeno de migración al Distrito Federal y Zona Metropolitana, se origina por los factores de atracción de la metrópoli y los factores de rechazo existentes en las áreas rurales y aún en las áreas urbanas menos desarrolladas; por otro lado, existen otros factores que coadyuvan al incremento de migrantes hacia la Zona Metropolitana del Distrito Federal, que son las comunicaciones y los

transportes.

Las comunicaciones, que dada la diversidad de vías de comunicación (tanto por carretera, ferrocarril o aire) que convergen a la capital, e incluso comunican a la Zona Sur con la Zona Norte y viceversa, ya que sirve como punto de enlace por las diferentes vías de comunicación, así como los transportes, que dada su diversidad dan como resultado un acceso relativamente fácil de todas las entidades del país hacia el Distrito Federal y Zona Metropolitana.

Analizando los diversos factores que intervienen en la migración hacia la capital, se observa que el principal es el deterioro del nivel de vida en la zona rural y en las zonas urbanas se presenta un fenómeno de escasez de servicios, lo que nos lleva a ratificar la preponderancia absoluta del Distrito Federal dentro de la estructura del espacio de los lugares centrales.

3.2.2 La Importancia de la Metrópoli en los Movimientos Migratorios.

La migración que procede de la provincia y se dirige hacia el Distrito Federal y Zona Metropolitana, conforma un fenómeno nacional, del cual no se excluye ningún estado de la República. Al mismo tiempo, todas las edades y los dos sexos est n representados en este movimiento. La edad de los migrantes cede un sitio prioritario a los adultos jóvenes. La pirámide de edades

del Distrito Federal, por ejemplo, comparada con el Estado de México en 1950, muestra un excedente de población de 15 a 45 años para las mujeres y de 20 a 45 años para los hombres. Así, una parte muy notable de los migrantes se desplaza antes de la edad del matrimonio y este movimiento continúa, sin embargo, durante la edad adulta.

Por otro lado, la migración femenina es más importante que la masculina. En efecto, el desequilibrio marcado de los sexos, se debe casi exclusivamente a la población nacida en provincia (en 1970, 101 mujeres por 100 hombres nacidos en la entidad; - 121 mujeres por 100 hombres nacidos en provincia). (8) Esta tasa de mujeres no ha variado desde 1960. La migración femenina que proviene de los estados pobres del país, es particularmente intensa de los estados cercanos al Distrito Federal (México, Puebla, Morelos, Hidalgo, Tlaxcala y Querétaro).

De este contingente de inmigrantes, la mayor parte se coloca en los barrios de clase media, en la zona Centro-Sur; la sobrepoblación femenina para esta colonia aparece particularmente importante, para las clases de edad de 20 a 35 años.

Los inmigrantes provienen principalmente de los estados arriba señalados, más los de Guerrero y Oaxaca, también bastante pobres. Esta migración femenina que se coloca en las colonias de clase media y acomodada, está compuesta, en lo esencial por personal dedicado a las actividades de servicio doméstico.

3.2.2.1 Principales Entidades que Expulsan Población al Distrito Federal y Zona Metropolitana.

Históricamente, el movimiento migratorio hacia la capital se ha transformado: Anteriormente se originó en los estados del Centro-Este, cercanos al Distrito Federal; este flujo ha perdido importancia en provecho de los del Centro-Oeste de la periferia y, sobre todo, del Norte del país. Si nos ponemos a examinar los lugares de nacimiento de los inmigrantes nacidos fuera del Distrito Federal, que radicaban en la entidad en 1960, podremos comprobar que las grandes masas son originarias tanto del Centro-Este como del Centro-Oeste (150 mil a 300 mil inmigrantes originarios de cada uno de los grandes estados de estas zonas). Después vienen los estados del Sur-Pacífico, con contingentes inferiores a 50 mil inmigrantes; después los estados del Norte-Este (menos de 25 mil inmigrantes) y, finalmente, los del Norte-Oeste (menos de 25 mil inmigrantes). Así, el movimiento migratorio a nivel nacional, es particularmente intenso en las regiones cercanas.

Los estados del Centro participan con más del 9.5% de sus nativos instalados en la capital. De allí, las cifras más altas corresponden a los Estados de México (18%); Hidalgo (17%) y Guanajuato (14%). Las cifras más bajas corresponden a Morelos y Puebla. Las regiones más alejadas del Sur y del Noreste, participan con 2.5% y 5.2% y, finalmente, el Noroeste no tiene casi participación, con excepción de Baja California.

El rápido crecimiento y la considerable distribución espacial a partir de los años 40's, contribuyeron a un acelerado proceso de urbanización (como ya se ha tratado en puntos anteriores) e industrialización, a través del aumento de la P.E.A. - urbana disponible para trabajar con salarios bajos: Esto ha permitido que para 1970, el 34.7% de la población del Distrito Federal, se considere migrante; en términos absolutos, - - 2'385,304 habitantes de una población total de 6'874,165 personas, proceden de distintos estados de la República. El Estado de México con la mayor participación (13.47%); Michoacán (11.21%); Guanajuato (10.39%); Hidalgo (8.34%); Puebla (8.23%); Veracruz (6.51%); Oaxaca (6.39%) y Jalisco (5.43%). En este período, el saldo neto migratorio fue positivo, pues los inmigrantes que arribaban al Distrito Federal, superaban a los emigrantes.

Para 1980, en el Distrito Federal, de una población de ----- 8'831,079, el 21.4% (1'889,956) representa la población que - cambió de lugar de residencia, o sea la población que migró - hacia esta Entidad.

Esta aglomeración en el D.F., que en un principio generó economías externas y un mercado en constante expansión, ante la ausencia de regulación provocó un serio deterioro en el medio natural rural y social, el cual se agudizó con el agotamiento, en los años setenta, del modelo de industrialización. En estas condiciones de deterioro de la calidad de vida y de menores posibilidades de encontrar empleo estable, se acentúa el-

proceso de emigración, fundamentalmente hacia el Estado de México. De esta manera, el crecimiento de la población está en función cada vez más del crecimiento natural (nacimientos menos defunciones) que del social (inmigrantes menos emigrantes).

CUADRO III-5 TASAS DE CRECIMIENTO NATURAL, SOCIAL Y TOTAL, EN EL DISTRITO FEDERAL.

C I C L O	TASA DE CRECIMIENTO NATURAL	TASA DE CRECIMIENTO SOCIAL	TASA ANUAL DE CRECIMIENTO
1970-1975	4.18	2.62	3.65
1975-1980	6.09	- 0.34	4.14
1980-1985 (1)	4.31	0.22	3.29
1985-1990 (1)	3.88	0.33	3.11
T.M.C.A.	4.61	0.70	3.55

FUENTE: CENSOS DE POBLACION

Colegio de México. ESTUDIO DE CRECIMIENTO

(1) Estimaciones del D.D:F., en base a la fuente.

Por esta razón, para el año 1980, como vemos en el cuadro - - III-5, el signo del saldo neto migratorio o crecimiento social, es negativo. El Distrito Federal se transforma en una entidad expulsora de población. Sin embargo, esta observación es relativa, ya que en la realidad, lo que está sucediendo es que un contingente importante de población ha salido de los límites -- del D.F., en busca de una vivienda adecuada; pero que desarrolla sus actividades aún dentro de la ciudad. De esta manera, - el Distrito Federal se convierte en una entidad en donde una - parte significativa de su población es flotante.

De las estimaciones elaboradas por el D.D.F., con base en el - estudio de El Colegio de México, se espera una tasa de crecimiento media anual entre el período 1970-1990, de 3.55%. Sin embargo, aquí cabría tomar en cuenta otros factores: Mientras que el D.F., trata de adoptar políticas de reubicación de industrias, para atenuar la migración hacia esta ciudad, lo cual ha tenido resultados escasos, el Estado de México, por otro lado, está tratando de aprovechar la expansión urbana del D.F., mediante una política tendiente a fomentar la industrialización en el área circundante a esta última. Así, se proyecta la - - creación de un conjunto de ciudades satélites, pero sobre todo, el establecimiento de la ciudad paralela que pretende desarrollar los municipios de la parte Centro-Norte del Estado --- (Teotihuacan, Tecamac, Zumpango, etc.) y que aún no han sido-- absorbidos por la mancha urbana, insistiendo en que esta ciu--

dad será una zona urbana muy diferente al Distrito Federal. Pero en la realidad, observamos que los municipios colindantes con el D.F., se han integrado de tal forma a éste, que ha dado como resultado una vasta área metropolitana continua, contribuyendo así a la expansión macrocéfala. Para el D.F. y Zona Metropolitana, de su población total en 1980 13'354,271, el - - 19.84%, 2'467,280, era población migrante, en donde los estados de Puebla (8.24%); Guanajuato (7.67%); Veracruz (7.49%);-- Michoacán (7.38%); Oaxaca (7.15%); Hidalgo (6.84%); Guerrero - (4.94%) y Jalisco (4.18%), representaron el 53.89% del total de migrantes, así como los provenientes del extranjero, que re presentó sólo el 5.01%. Por otro lado, los habitantes que no habían nacido en el Distrito Federal y Zona Metropolitana, representaban cerca del 40% del total de la población.

3.2.2.2 El Problema Habitacional.

En lo que se refiere a la vivienda, la configuración del suelo ha sido condicionada en forma muy importante, por los intereses especulativos y por la composición socioeconómica de la población. Así, la paulatina agregación de áreas circunvecinas a la metrópoli, se ha ido realizando sin ningún esquema de racionalidad urbana, respondiendo, básicamente, a los intereses especulativos del suelo, que por un lado han destinado las mejores tierras para los grupos de ingresos medios y altos, en busca de condiciones óptimas de vivienda, privacidad, exclusi-

vidad de clase y medio ambiente. Un ejemplo son las zonas Poniente y Sur de la ciudad, que se benefician de las áreas boscosas y montañosas que perfilan la región; se han destinado en su mayor parte a usos habitacionales con buena calidad de construcción y se hallan ubicados en asentamientos que cuentan con dotaciones adecuadas de infraestructura y servicios, con suficientes áreas verdes. En contraposición, los puntos menos favorecidos, en cuanto a medio ambiente y carencias de infraestructura, se localizan al Norte y Oriente, donde se ubican -- principalmente las zonas de vivienda popular. Empero, aún dentro de las áreas más favorecidas, existen contrastes en las -- condiciones de la habitación y asentamiento, bien sea en tugurios dispersos o en lunares de ellos; por ejemplo, en las Delegaciones Centrales o en ciudades perdidas y cinturones de miseria en la periferia. Cabe destacar en este contexto, que mientras existen extensas zonas con un alto índice de hacinamiento en las viviendas populares y cerca de la mitad de la población no tiene acceso al mercado formal del suelo urbano, existen -- múltiples terrenos baldíos, que acaparan unos cuantos especuladores de la tierra.

En suma, las desventajas económicas y sociales de unas zonas -- de la metrópoli frente a las ventajas relativas de otras, generalmente periféricas, ha influido en la expansión territorial de la urbe y en sus formas y ritmos de vida. Los grupos de ingresos medios y altos, se han segregado voluntariamente en los

fraccionamientos nuevos y bien dotados del Estado de México y en los de las zonas más favorecidas del Distrito Federal. Por su parte, los grupos de ingresos reducidos se han visto obligados a segregarse en las colonias proletarias del ex-Vaso de -- Texcoco, Naucalpan, Tlalnepantla, Ecatepec y otros municipios del Estado de México, así como en los lugares propicios dentro del D.F., en viviendas de autoconstrucción, en la mayoría de -- los casos y, con frecuencia, en asentamientos irregulares, en un proceso que se vio forzado por el incremento natural de la población y, señaladamente, por gruesas corrientes de inmigrantes procedentes de áreas rurales y zonas menos desarrolladas -- del país, formando los cinturones de miseria.

Los anteriores elementos, aunados al proceso inflacionario actual y a la especulación del suelo urbano, han provocado que -- un 70% de las familias radicadas en el D.F., y aproximadamente un 80% de las radicadas en la Zona Metropolitana, no cuenten -- con posibilidades de adquirir una vivienda propia. Se ha estimado que de 1973 a 1980, el incremento en los costos de la -- vivienda ha sido de 366.0%.

El déficit estimado para 1980 en el Distrito Federal, es de -- más de medio millón de viviendas, cifra que evidencia las enormes dimensiones del problema, al compararse con las de 1970, -- que arrojaban un déficit de 130 mil viviendas en la entidad. Es importante destacar que, para los grupos de ingresos de --

0 a 2 veces el salario mínimo, la capacidad de pago de la vivienda es prácticamente inexistente, ya que del total de su salario, después de satisfacer sus necesidades primarias, sólo les resta un 6% del mismo, para vivienda. Por tal motivo, a partir de la década de los 70's, la autoconstrucción fue reconocida como la solución más viable al problema habitacional. Para 1980, más del 60% de la población del Distrito Federal y Zona Metropolitana, recurrió a mecanismos informales de un habitat mínimo, estimándose que aproximadamente el 65% de las viviendas han sido construidas por sus habitantes, sin una asistencia adecuada y ubicadas en colonias en donde faltan servicios de infraestructura y equipamiento, con una localización inadecuada con respecto a las fuentes de trabajo y con irregularidad en la tenencia de la tierra. Por tal razón, se puede afirmar que el crecimiento y la expansión física de la mancha urbana ha sido, en general, el resultado de procesos de uso urbano y producción de vivienda, al margen de los reglamentos respectivos.

En cuanto al número de ocupantes por vivienda, para 1980 es de 5.0 para el Distrito Federal y de 5.8 para la Zona Metropolitana y para ambas, de 5.2. Sin embargo, el índice de hacinamiento es sumamente elevado para algunas delegaciones y municipios mientras que para otros es bajo. En el D.F., las Delegaciones de Cuajimalpa, Xochimilco, Milpa Alta y Tláhuac, y en la Zona Metropolitana, los municipios de Netzahualcóyotl, Chimalhuacán,

La Paz y Ecatepec, comprenden índices de hacinamiento de 17.4, 11.5, 10.9, y 10.0 personas por cuarto, respectivamente. (9)

(*) Migración.- El diccionario define la Migración como la acción de pasar de un país a otro, para establecerse en él. Dentro de un país, la migración se da de un estado a otro, para establecerse en este último, lo cual se denomina Movimientos Migratorios Internos, es decir, el movimiento de población des de las zonas en las cuales la producción por hombre es baja, hasta aquéllas en que es relativamente elevada.

La migración está constituida por dos fases: Emigración e Inmigración.

Emigración: Total de personas que salen de una localidad, entidad o país, en forma definitiva.

Inmigración: Total de personas que llegan a una localidad, entidad o país diferente a la de su nacimiento, para residir en forma permanente.

La medición de la migración interna, consiste en la diferencia entre el crecimiento natural (es decir, nacimientos menos defunciones) y el crecimiento social, aquél que se registra en el levantamiento censal, lo que da como resultado el saldo neto migratorio.

CODIGO	SECUENCIA BIBLIOGRAFICA EMPLEADA EN EL CAPITULO Nº 3
--------	--



- | | |
|-----|--|
| (1) | Asociación Mexicana de Población, A. C.
Población y Desarrollo Social. pp. 22-23. |
| (2) | Eduardo Ibañez M. Aspectos Económicos del Desarrollo Urbano. El Caso del A.M.C.M.
Tesis UNAM 1976. pp. 71 |
| (3) | Asociación Mexicana de Población. Ob. Cit. pp.25 |
| (4) | A.M.P. Ob. Cit. pp. 27 |
| (5) | Luis Unikel. El Desarrollo Urbano en México.
El Colegio de México. pp. 29 |
| (6) | Luis Unikel. Ob. Cit. pp.36 y 37. |
| (7) | D.D.F. Diagnóstico Socio-Demográfico.
Secretaría General de Gobierno.- Dirección General de Política Poblacional. |
| (8) | Claude Bataillon y Helene Riviére D'arc.
La Ciudad de México. Sep-Setentas. pp. 45 |
| (9) | Gloria González Salazar. El Distrito Federal.
pp. 130. Diagnóstico Sociodemográfico. D.D.F. |

CAPITULO N° 4

NOMBRE : EL ANALISIS DEL D.F. Y Z.M. Y SU
PERSPECTIVA HACIA EL AÑO 2000.

FE-UNAM-1982-----

4. EL ANALISIS DEL D.F. Y Z.M.Y SU PERSPECTIVA HACIA EL AÑO 2000.

4.1. EL METROPOLITANISMO.

El concepto de Metropolitanismo precedió a los conceptos de ciudad y urbanismo en el siglo XIX, en donde los cambios técnicos y económicos tienen injerencia directa con el comportamiento de las ciudades que inician su concentración de población, lo que da como resultado el rompimiento de un equilibrio demográfico entre la ciudad y el campo. Este fenómeno se presentó cuando la empresa industrial incipiente que sucedió a la artesana, necesitó una nutrida mano de obra, que se convirtió en el proletariado mísero de las periferias urbanas (aunque también existían en los barrios pobres del centro). A partir de ese momento, la ciudad-urbana se convierte en un espacio de segregación social horizontal, que relegó a una nueva clase social a zonas infra-dotadas y reservó las zonas mejor concebidas dentro de la misma ciudad a los grandes sectores burgueses. Conforme la sociedad industrial se hizo más compleja y el proceso de urbanización se extendió, con sus correspondientes necesidades en servicios para las empresas y servicios para atender a una población en crecimiento, se planteó la necesidad de sectorializar la ciudad; los centros urbanos se convirtieron en centros funcionales y determinadas áreas periféricas en zonas industriales. Así se explica la sobreimposición de funciones en los distritos centrales, es decir, en la herencia de un desarrollo urbano que, justamente por no haber sido concebido en un momento determinado, la ciudad no estaba preparada para cubrir las necesidades que el desarrollo de la misma le exigía; se empezó entonces a realizar las modificaciones pertinentes para hacer posibles, tanto la implantación de nuevas funciones como el transporte de personas y de bienes, lo que da origen a un crecimiento constante del área circundante, creando así la zona metropolitana de la ciudad.

4.1.1. La Zona Metropolitana del Distrito Federal.

En términos generales, se define como zona metropolitana, la extensión territorial que incluye a la ciudad central y a las unidades político-administrativas contiguas a ésta, que se encuentran integradas económica y socialmente a la misma ciudad.

Como ya se ha señalado anteriormente, es innegable el hecho de que el Distrito Federal enfrenta actualmente problemas serios y diversos. Estos son producto de la conjugación de -- una serie de factores que se derivan de las modalidades del desarrollo en sus distintos niveles: nacional, regional y local, lo que da como resultado que el desempleo, el subempleo, la marginalidad, la falta de vivienda y carencia de servicios, sean problemas que se encuentran presentes en las distintas zonas del país, tanto urbanas como rurales. Dicha problemática alcanza grandes proporciones en el Distrito Federal, que aunada a la que se deriva de una alta concentración demográfica y económica, da como resultante un caso sin precedente de metropolitano galopante.

El Distrito Federal y su Area Metropolitana, son la tercera zona metropolitana del mundo, por el volumen de población, -- después de Tokyo-Yokohama y Nueva York, teniendo la probabilidad de que ocupe el segundo lugar para 1990 y, de continuar -- la tendencia, el primer lugar para el año 2000.

La capital de la nación y su zona metropolitana han visto incrementada su población a velocidades poco comunes. De 1.6 millones de habitantes en 1940, pasó a tener 2.9 millones en 1950; 5.2 millones en 1960; 8.7 millones en 1970 y alrededor -- de 14.0 millones a fines de 1980. Esto quiere decir que ca si duplicó su población en cada una de las últimas cuatro décadas. (cifras del CONAPO)

4.2. CONCENTRACION ECONOMICA EN EL D.F. Y Z.M.

La gran concentración que en empleo, salud, educación, vivienda y servicios ha alcanzado el Distrito Federal, nos hace pensar que la población del D.F. Y Z.M., goza de un alto grado de bienestar socioeconómico; sin embargo, la distribución de estos elementos, concentración en las delegaciones centrales y una marcada insuficiencia en las zonas periféricas, limita el acceso a condiciones mínimas de bienestar de importantes sectores de la población, esta desigualdad se debe a una mayor complejidad interna de la ciudad. Las actividades urbanas se multiplican a causa del despliegue y diversificación de la industria y de los servicios vinculados a ésta y a una sociedad en la que aumenta espectacularmente la demanda de bienes y servicios calificados. Esta evolución del consumo, convierte al ciudadano en un consumidor de espacio y de funciones y actividades; todo esto favorecido por el creciente desarrollo de los transportes y las vías de comunicación, una de las causas y efecto a la vez de la progresiva concentración urbana, es decir, del gigantismo urbano asociado a una economía de aglomeración.

Se puede hablar de una concentración con un alto contenido proletario, que no procede de la industrialización, sino de la presión demográfica y de la incapacidad que tiene la economía nacional para absorber el excedente de mano de obra de las zonas rurales. Es fácil deducir que en estas condiciones, la gran ciudad se deshumaniza, produce stress, aumenta la congestión y es causa de un conjunto de patologías urbanas. La ciudad es ahora un marco agresivo y alienante, en el que se agudiza el contraste entre la periferia de los suburbios marginales y los centros modernos y funcionales. Los déficits estructurales de la ciudad tienen una tendencia creciente como: escasez de vivienda, infra-dotación de servicios básicos sanitarios y de saneamiento, falta de aire puro y de agua potable, deficiencias en la educación, en el transporte y en los suministros de energía, ausencia de espacios de ocio y áreas verdes, etc.

Este creciente proceso de urbanización que va incorporando a un mayor número de áreas, incluyendo a aquellas que anteriormente eran ejidales o comunales, se encuentra estrechamente ligado no sólo a las actividades que se concentran por motivaciones económicas y de información, según las llamadas economías de escala, sino también al crecimiento demográfico de poblaciones rurales, que contribuyen de manera fundamental al crecimiento del área metropolitana de la ciudad, creando así un círculo de retroalimentación entre la concentración económica y el crecimiento poblacional.

A este respecto, la concentración económica que se produce en la ciudad de México es básicamente en el sector servicios; en 1970 se encontraban ubicados en el Distrito Federal el 27% de los establecimientos; el 30% del personal ocupado y el 43% de las ventas totales. En 1980 se concentra en esta zona el 35% de estas actividades, a nivel nacional; en este mismo año el producto industrial de la Z.M. del D.F., sólo representa un 30.6% del PIB de la región, mientras que las actividades de distribución representan el 30.8% y los servicios un 30.5%. Es decir, que esta zona está regida por una economía urbana cuya base es la actividad terciaria destinada a atender los requerimientos de una población demasiado numerosa; este crecimiento de las actividades comerciales, de servicios y gubernamentales que ha rebasado con creces el crecimiento industrial, es lo que Manuel Castells llamaría la Terciarización de la Economía. (1)

4.2.1 La Estructura de la Zona

De acuerdo con la teoría de los lugares centrales, el lugar central establece la concentración o conjunción de establecimientos, negocios, centros educativos, servicios especializados y demás actividades económicas. De tal manera que el lugar central variará de tamaño en función a esa concentración; además, podemos agregar la distancia interurbana con otros centros de menor tamaño y a las vías de comunicación princi-

palmente que comuniquen a este centro con las demás entidades urbanas.⁽²⁾ De esta forma podemos ubicar al Distrito Federal dentro del contexto de esta teoría, como el lugar central de mayor concentración.

Para tal efecto se tomó la distancia del centro de la ciudad (Plaza de la Constitución), ubicado en la Delegación Cuauhtémoc, hasta el límite de cada entidad que integra al Distrito Federal y Z.M., tomando cinco rangos de distancia, de 0 - hasta menos de 5 Kms.; de 5 hasta menos de 10 Kms.; de 10 - hasta menos de 15 Kms.; de 15 hasta menos de 20 Kms. y de 20 hasta menos de 27 Kms. Es pues de esta manera que tenemos como resultado la demostración del proceso de concentración y centralización en la urbe.

El proceso de concentración se caracteriza por la distribución diferencial de la población residente en el Distrito Federal y Z.M., ya que se demuestra que existe una mayor densidad de población hacia el centro de la ciudad, con una tendencia descendente hacia su periferia. Así, tenemos que para 1970, en una área de influencia del centro hasta menos 10 Kms., se concentraba el 81% del total de población del D.F. y Z.M., comprendida en 11 entidades, mientras que las 16 entidades restantes en una superficie de 10 hasta 26 Kms., del centro, concentraban solamente el 19% de la población. Para 1980 tenemos que del centro hasta menos 10 Km., se concentraba el 68% del total de la población en 11 entidades y de 10 a 26 Kms. del centro el 32%; este cambio que experimenta la ciudad es debido principalmente al crecimiento de la mancha urbana, que conlleva una expansión y crecimiento de sus servicios (ver cuadros IV.1 y IV.2). Sin embargo, podemos observar que, aunque se inicia un cambio en el proceso de concentración, éste aún sigue prevaleciendo en el centro del Distrito federal, en una área de influencia hasta menos 10 Kms. del centro, lo que representa en tiempo, aproximadamente 15 Min. y abarca el 40% de las entidades que integran la zona metropolitana del Distrito federal (ver gráficas IV.1 y IV.2)

El proceso de centralización consiste en la aglomeración de funciones alrededor del centro del Distrito Federal, lo cual contribuye a la creación del centro más importante del país. Debido a la aglomeración de estas funciones, así como a la escasez de tierra y elevado precio del suelo en el centro de la ciudad, se inició a partir de los 50's un proceso de relocalización de residentes y negocios hacia afuera del centro, así como instituciones bancarias y financieras y oficinas gubernamentales, lo cual dio como resultado el inmenso crecimiento del lugar central y una zona metropolitana en donde se fueron integrando tanto los grandes ejes comerciales y de servicios, como la mano de obra migrante proveniente tanto de las zonas rurales adyacentes, como de otros estados que expulsan población.

4.2.2 Movilidad de la Mano de Obra.

Desde un punto de vista económico, cabe destacar tres aspectos que potencialmente influyen en la movilidad de la mano de obra. En primer lugar, el hecho de que (tal como lo predice el modelo neoclásico) la mano de obra se moverá desde las regiones de bajos salarios y empleos escasos, hacia las que ofrecen una retribución más alta y puestos de trabajo y si los salarios y el rendimiento marginal del capital guardan una correlación inversa, el capital tenderá a moverse en dirección opuesta.

Una segunda causa favorable a esta movilidad, debe ser la reasignación de recursos dentro de las regiones, desde los sectores con una productividad y salarios más bajos (por ejemplo en el sector agrario), hacia las actividades en que ambos son más altos. Y, en tercer lugar, algunos factores que están presentes en las regiones más avanzadas, como son: la centralización del sistema financiero, la propia capacidad de estas regiones para lograr fuertes inversiones en infraestructuras y la expansión de los servicios.

De acuerdo con la teoría de los lugares centrales, el número de centros variará según sus funciones y objetivos, que pue-

den ser de mercado o de circulación, en donde, en el primer caso, se trata de proveer el mayor número de artículos centrales con un número reducido de centros y, en el segundo caso, se trata de incrementar al máximo la distribución de las mercancías por medio de una ampliación en las vías de comunicación, del centro principal hacia la periferia, en forma radial. En el Distrito Federal se dan los dos conceptos, ya que por un lado existe un principio de mercado en donde el centro de la ciudad funciona como núcleo del mismo y es precisamente la mano de obra la que juega un papel preponderante en él, ya que según la aportación de Walras, a partir del doble principio de escasez y de libre competencia, el trabajo se define como un servicio productor, sometido a las reglas del mercado como cualquier otra mercancía. Como ya se mencionó anteriormente, pero en el sentido de Walras, el hombre como capital irá a invertirse donde su precio ("ganancia" del capital humano o salario) será máximo: la movilidad de los trabajadores (o del trabajo como servicio ofrecido), estará determinado por este principio de satisfacción máxima; en este caso el capital humano se invertirá en el D.F., donde su ganancia es mayor. Por otro lado, el principio de circulación se vincula directamente con el proceso de urbanización y el comportamiento migratorio, de tal manera que es precisamente el aumento en las vías de comunicación, lo que facilita la movilidad de la mano de obra de otros estados hacia el Distrito Federal y con ello la migración de población. Son también estas vías de comunicación las que facilitan el asentamiento de población a lo largo de las mismas, dando como resultado la expansión de la mancha urbana de la ciudad y su creciente zona metropolitana.

Para analizar el comportamiento de la mano de obra activa en el área del Distrito Federal y su zona metropolitana, se llevó a cabo un estudio de la población económicamente activa, relacionando ésta con la distancia del centro de la ciudad hacia las entidades, en forma similar a la que se refiere a la concentración de población, obteniéndose un resulta

do análogo, ya que para 1970 la P.E.A., que se concentraba - de 0 hasta menos 10 Kms. del centro en 11 entidades, era de 2'260,470, lo que representaba el 84% del total de la P.E.A. para ese año (cuadro IV.1 y gráfica IV.3). Para 1980, la po blación económicamente activa que se concentraba en una área de influencia de 0 a menos 10 Kms., del centro, fue de - - - 3'362,326, lo que representó un 71% del total de la P.E.A. - concentrada también en 11 entidades (ver cuadro IV.2 y gráfi ca IV.4).

4.2.3 Las Deseconomías Externas.

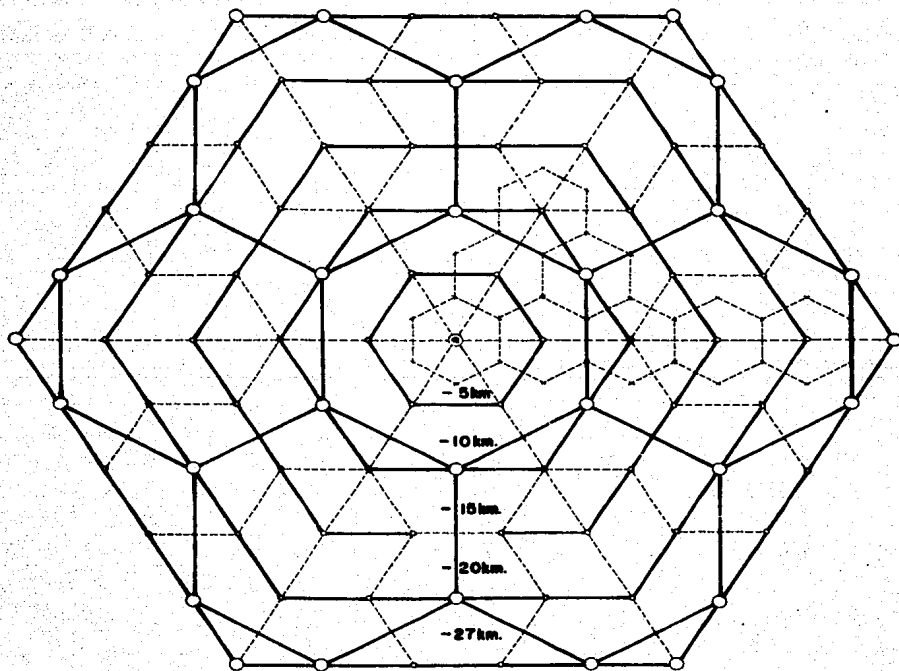
Las economías internas son las ventajas que provienen de la producción en gran escala, las que se presentan en los grandes centros de transacciones por la repetición múltiple de - operaciones determinadas, por la posibilidad de intensificar la mecanización y por la formación masiva de reservas. Las Economías Externas se han atribuido, en parte, a las econo- mías por localización; se explica por las ventajas económi- cas que provee el uso colectivo de determinadas infraestruc- turas físicas y de transporte, facilidades de comunicación y de información, amenidades urbanas, contactos instituciona- les y oferta cualificada de mano de obra, entre otras y, - - principalmente, por la concentración de plantas industriales de igual tipo en el mismo lugar. De este modo se facilita - la especialización entre éstas y se crean instituciones de - provecho para todas, tales como instituciones educacionales, instituciones crediticias dedicadas especialmente a operar - con este ramo de la producción, etc. Las Economías Externas son resultado también de las economías por urbanización, las que, a su vez, se dan por la concentración de plantas indus- triales, de tipos diferentes en un mismo lugar. De aquí re- sultan ventajas, en especial, debido a la construcción de -- instalaciones que pueden satisfacer necesidades diversas y, particularmente, todas aquellas que actualmente se conocen - bajo la denominación de infraestructura económica y global.

Pertenece a ésta, el desarrollo del sistema de vialidad, de comunicaciones, de suministro de energía y agua, de hospitales y de centros de enseñanza. A esto se suma un mercado de trabajo amplio y variado, un mercado de capitales, la puesta a disposición de servicios consultivos, la oferta de bienes de toda clase, ya se trate de materias primas o de productos manufacturados y semimanufacturados y además un intercambio de relaciones comerciales al interior y exterior del país. Es pues en este esquema que la gran fuerza de atracción que ejerce el Distrito Federal y su zona metropolitana sobre su área de influencia y sobre el país entero, parece ser claramente comprensible; no obstante, esta atracción tiene sus límites. Es así como se hace también mención de las llamadas Deseconomías Externas, es decir, de las circunstancias encarecedoras y obstaculizadoras resultantes de la creciente densidad de establecimientos y personas en esta ciudad. A éstas pertenecen sobre todo el aumento del valor del uso del suelo, (de la renta predial) y los servicios que proporciona el estado y, en general, del costo de la vida. Las políticas que se han dictado con tendencia a disminuir esta aglomeración, han resultado meros paliativos a un crecimiento incontrolable, que continúa su tendencia macrocéfala, aunque a un ritmo más moderado (hacia el interior) que en el pasado, pero orientado hacia la metrópoli, a causa de que la ciudad no es capaz de absorber al total de los migrantes, lo que da como resultado una deseconomía social de escala, engrosando los desequilibrios en el sistema nacional y extendiendo el cinturón metropolitano de miseria.

ESTRUCTURA DEL D.F. Y Z.M., SEGUN
LA TEORIA DE LOS LUGARES CENTRALES
1 9 7 0

DISTANCIA APROXIMADA ENTRE LOS CENTROS KM.	AREA DE INFLUENCIA KM. ²	POBLACION	POBLACION ECONOMICA MENTE ACTIVA	No. CENTROS
0 - 5	285.25	5'100,971	1'706,123	7
5 - 10	337.56	1'898,686	554,347	4
10 - 15	606.52	1'110,683.	276,878	6
15 - 20	869.22	471,401	126,424	8
20 - 27	343.58	74,850	19,186	2
TOTALES	2,442.13	8'656,591	2'682,958	27

ESTRUCTURA DEL D.F. Y Z.M. SEGUN LA TEORIA DE LOS LUGARES CENTRALES 1970.



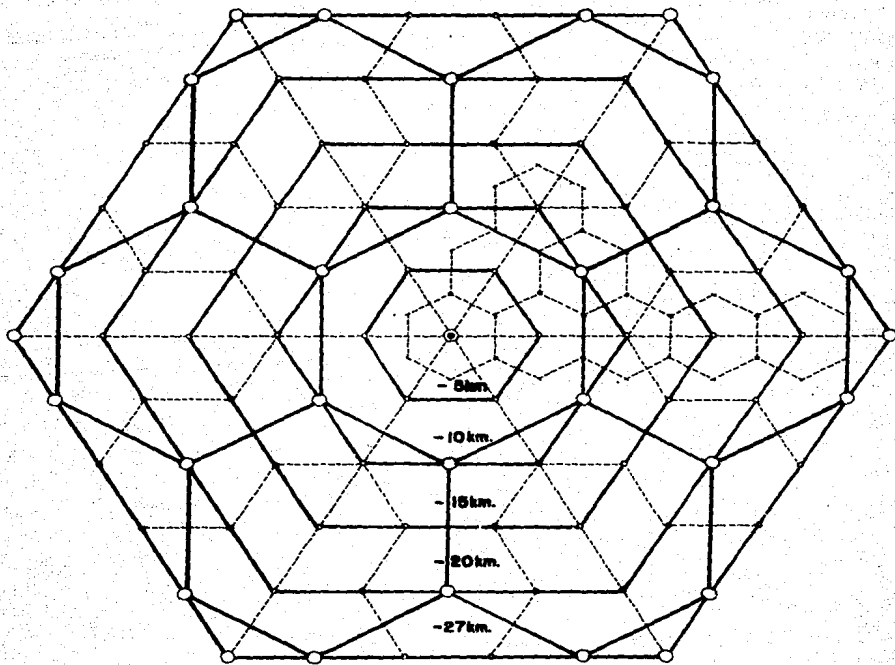
	• Población	%	• RE.A.	%
0-5 km.	5'101	58.9	1'706	63.6
5-10 km.	1'899	21.9	554	20.6
10-15 km.	1'111	12.8	277	10.4
15-20 km.	471	5.5	126	4.7
20-27 km.	75	0.9	19	0.7

• en miles

ESTRUCTURA DEL D.F. Y Z.M., SEGUN
LA TEORIA DE LOS LUGARES CENTRALES
1 9 8 0

DISTANCIA APROXIMADA ENTRE LOS CENTROS KM.	AREA DE INFLUENCIA KM. ²	POBLACION	POBLACION ECONOMICA MENTE ACTIVA	No. CENTROS
0 - 5	285.25	5'281,084	2'048,440	7
5 - 10	337.56	3'839,926	1'313,886	4
10 - 15	606.52	2'635,304	862,386	6
15 - 20	869.22	1'331,060	439,720	8
20 - 27	452.18	266,897	83,454	3
TOTALES	2,550.73	13'354,241	4'747,886	28

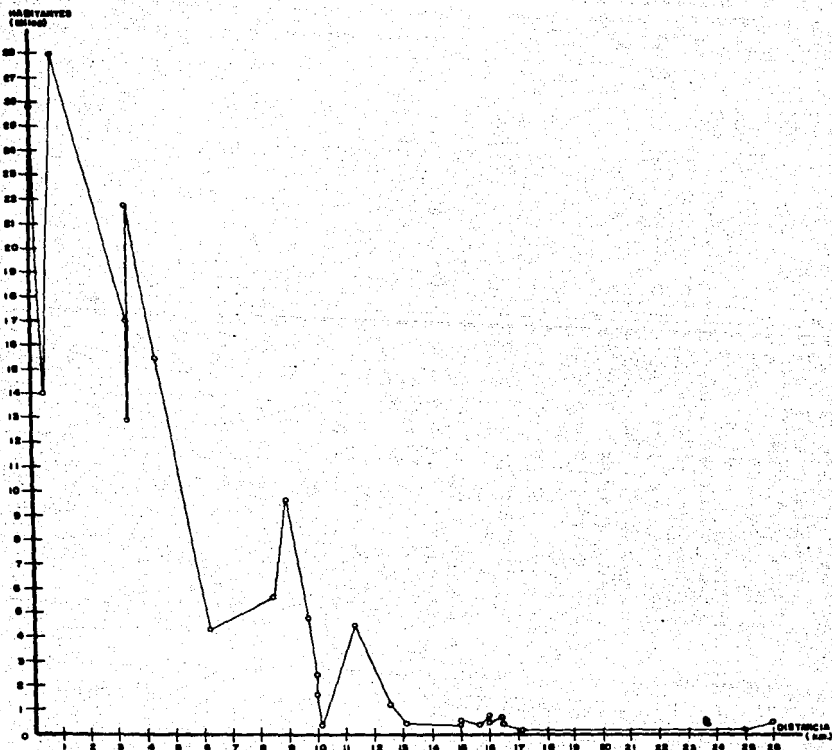
ESTRUCTURA DEL D.F. Y Z.M. SEGUN LA TEORIA DE LOS LUGARES CENTRALES 1980.



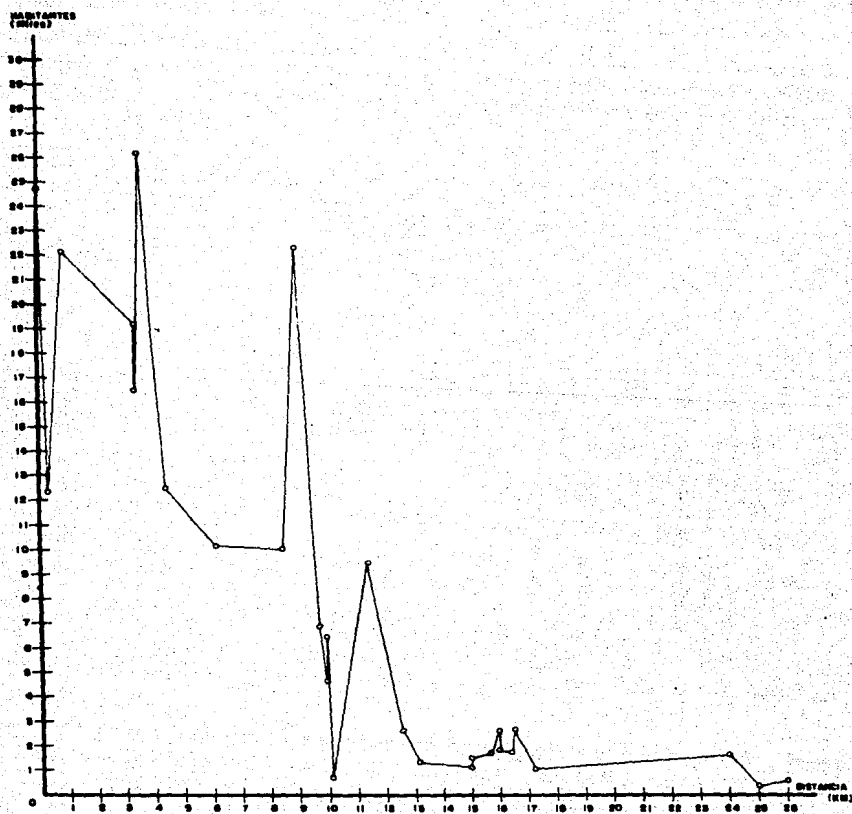
	• Población	%	• P.E.A.	%
0-5	5'281	39.5	2'048	43.2
5-10	3'640	28.8	1'314	27.7
10-15	2'635	19.7	862	18.1
15-20	1'331	10.0	440	9.3
20-27	287	2.0	83	1.7

• en miles

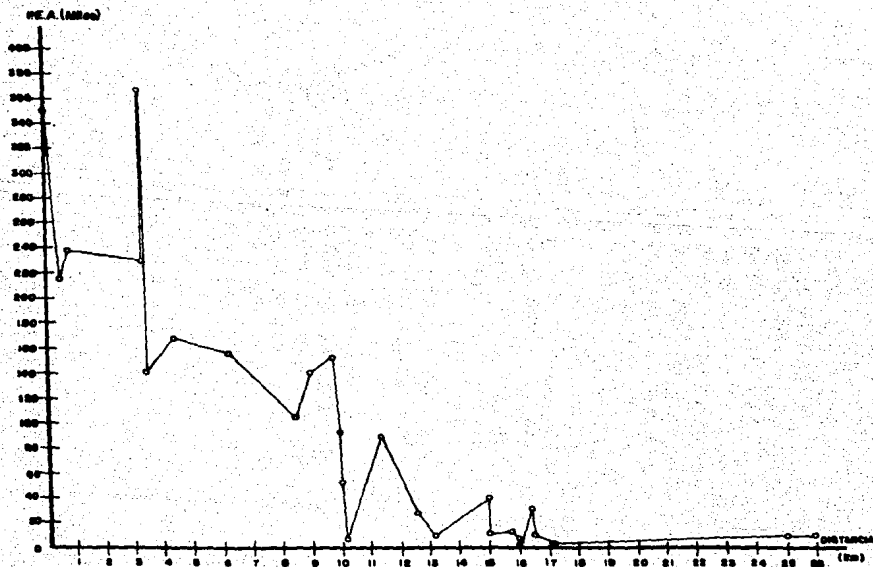
DENSIDAD DE POBLACION 1970
GRAFICA XX.1



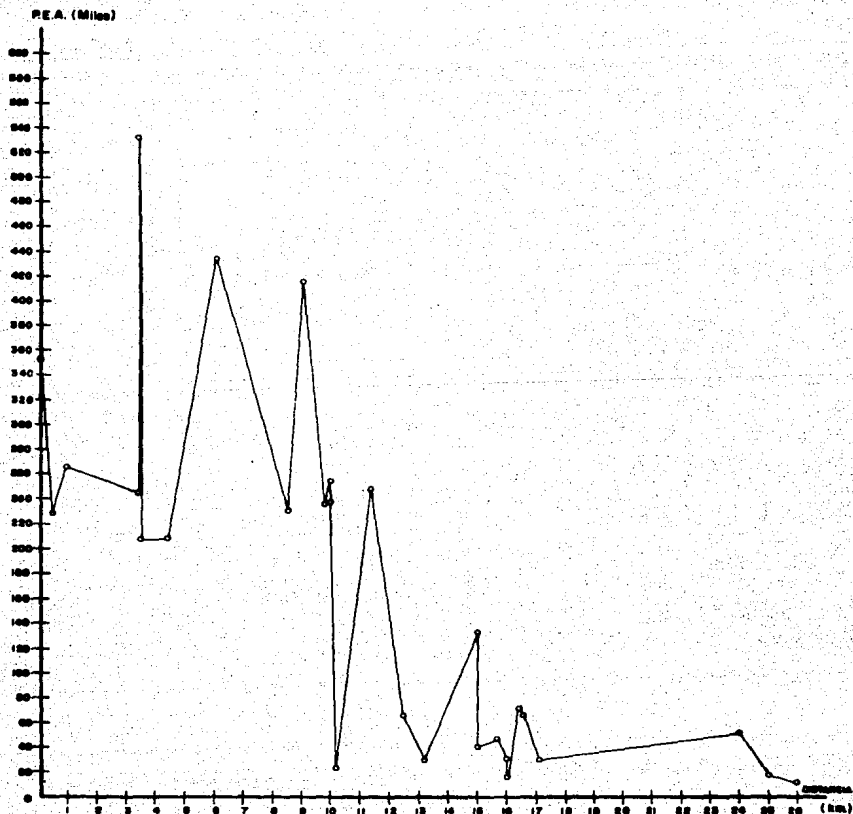
DENSIDAD DE POBLACION 1960
GRAFICA XX.2



CONCENTRACION DE R.E.A. 1970
GRAFICA IX.3



CONCENTRACION DE P.E.A 1980
GRAFICA III.4



4.3. PERSPECTIVAS DEL DISTRITO FEDERAL Y ZONA METROPOLITANA

El área metropolitana del Distrito Federal, conformada en -- 1980 de manera oficial por el D.F. y 12 municipios conurbados del Estado de México (Atizapán, Coacalco, Cuautitlán, -- Cuautitlán Izcalli, Chimalhuacán, Ecatepec, Huixquilucan, -- Naucalpan, Netzahualcoyotl, La Paz, Tlalnepantla y Tultitlán), es la urbe con mayor número de habitantes en el país. De -- mantenerse la actual tasa de crecimiento durante los próxi-- mos 13 años (del 4.3%), esta zona tendrá en el año 2000 cer ca de 35 millones de habitantes, de los cuales 17 millones -- corresponderían al D.F.; esto quiere decir que, a fin de si-- glo el D.F. y Z.M., tendrá una población semejante a la que -- el país tuvo en 1960, pero concentrada en una superficie que -- representará escasamente el 0.5% del total del territorio na cional.

Se estima, con base en estudios del CONAPO, que para 1990 se -- encontrarán integrados a la metrópoli 24 municipios más del -- Estado de México y que para el año 2000 estará conurbada la -- Ciudad de Toluca, así como 55 municipios del Estado de Méxi -- co, uno de Tlaxcala y uno de Hidalgo, extendiendo así su in fluencia más allá de los límites del Estado.

4.3.1 Perspectivas Poblacionales.

En cuanto al crecimiento poblacional de la zona metropolita -- na del D.F., ésta contaba con una población de 14.4 millo -- nes de habitantes en 1980, misma que para 1984 se estima en -- 17.4 millones de habitantes y de 21 millones para 1988, lle -- gando a los 35 millones de habitantes para el año 2000. (3) -- (Ver cuadro IV.3)

Tomando en cuenta que en 1980 esta área comprende al D.F., y -- 12 municipios del Estado de México, para 1984 se encontra -- ban en período de conurbación 5 municipios más: Jaltenco, -- Melchor Ocampo, Nextlalpan, Tecamac y Tultepec; para 1990 -- se prevé la integración de 19 municipios más: Acolman, Aten -- co, Coyotepec, Chiautla, Chalco, Chicoloapan, Chiconcuac, --

Ixtapaluca, Lerma, Nicolás Romero, Ocoyoacac, Papalotla, Teoloyucan, Teotihuacan, Tepetzotlán, Texcoco, Tezoyuca, San Martín de las Pirámides y Zumpango. Se estima que para el año 2000, se integrarán a la zona metropolitana 19 municipios más del Estado de México, éstos son: Amecameca, Atlautla, Axapusco, Ayapango, Cocotitlan, Ecatzingo, Huehuetoca, Isidro Fabela, Jilotzingo, Juchitepec, Nopaltepec, Otumba, Ozumba, Temamatla, Temascalapa, Tenango del Aire, Tepetlaoxtoc, Tepetlixpa y Tlalmanalco, llegando así a 55 municipios en total del Estado de México, así como Calpulalpan de Tlaxcala y Tizayuca de Hidalgo, que también se integrarán a la zona conurbada. Por otro lado, se considera que una vez integrado el municipio de Lerma a la mancha urbana, será un hecho que ésta continuará hasta la ciudad de Toluca, absorbiéndola junto con los municipios aledaños pertenecientes a su área de influencia, conformando así, probablemente, la zona metropolitana más extensa del mundo. (4) (Ver mapas IV.1, IV.2, IV.3 y IV.4)

4.3.2 Concentración y Perspectivas de la Mano de Obra.

La población económicamente activa (mayores de 12 años que están ocupados o en búsqueda de un empleo) del D.F. y Z.M., asciende a 4.7 millones en 1980, con una participación del 52.1%; el 70% de ella habitaba en el Distrito Federal, principalmente en las delegaciones Gustavo A. Madero, Iztapalapa, Cuauhtémoc y Venustiano Carranza. Los municipios conurbados aportan el 30% restante, resaltando el caso de Netzahualcóyotl, en donde se ubica el 9% de dicha población.

Para 1985, la tasa de participación de la PEA es de 52.6% en el primer trimestre, mientras que la tasa de desocupación que en 1970 fue de 4.9%, para marzo de 1985 se eleva a 5.7%. Con respecto a la tendencia de crecimiento de la población económicamente activa en el área, tenemos que: con base en la tendencia de crecimiento de la población total de la zona metropolitana del Distrito federal, observamos la pirámide de edades para los años 1988, 1994 y 2000, la cual tiene un comportamiento similar en cada periodo, en cuanto a la población

en edades activas (de 15 a 69 años), que representan el 59.5, 59.9 y 59.4%, respectivamente en términos relativos, pero en términos absolutos esta población asciende a 12.5, 16.3 y - - 21.0 millones de personas para los años 1988, 1994 y 2000, -- respectivamente. Esto significa que quienes van a demandar - empleo durante los próximos 13 años, ya han nacido, por lo -- que la población en edades activas del presente año, se duplicará para el año 2000, con un comportamiento similar al de -- 1980, tendiente a concentrarse más hacia el centro de la ciudad, disminuyendo hacia la periferia; esto aunado a la situación que señalábamos en el capítulo III, que una gran parte - de la población habitante en la zona metropolitana se debe a que el valor del suelo es bajo, en comparación con el Distrito Federal y existen más posibilidades de obtener una vivienda - adecuada, pero sus actividades laborales e incluso sociales - las desarrolla en la ciudad, lo cual contribuye a que el centro de la ciudad siga abarcando un contingente relevante de - población, en donde una parte significativa corresponde a esta población flotante y aunque es difícil obtener una cifra exacta de su volumen, es esencial considerar su participación, ya que ello viene a engrosar las cifras de concentración de Po--blación Económicamente Activa, en el centro de la ciudad.

4.4 LA POLITICA REGIONAL COMO ALTERNATIVA DE SOLUCION.

En cuanto a las políticas planteadas por el Gobierno de la República, orientadas a dar solución a la problemática que actualmente presenta la zona metropolitana del Distrito Federal, se asumen en el Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988, en el Capítulo 9 referente a la Política Regional, dedicando dos incisos a este respecto, uno para la Zona Metropolitana y otro para el Distrito Federal.

4.4.1 Zona Metropolitana.

Para la reordenación de la Zona Metropolitana, se plantea su resolución en el mediano plazo, mediante una estrategia llama

da de redespiegue territorial de las actividades económicas, que por un lado persigue apoyar regiones ubicadas entre la capital y las costas, como alternativa viable para descentralizar la capital y por otro lado racionalizar y controlar su crecimiento; para ello se determinaron cuatro líneas de acción:

1. Intensificar la desconcentración del crecimiento industrial, abriendo alternativas viables de localización.

A este respecto, se plantea la desconcentración principalmente de la industria metalmecánica y de bienes de consumo tradicionales, hacia ciudades que presentan un desarrollo urbano significativo, como León, Guadalajara, Puebla, Tlaxcala, Córdoba y Orizaba, entre otras. Aunado a esto, se plantea la formulación del Programa de Desconcentración de la Administración Pública Federal, vinculando en forma estrecha la desconcentración de instalaciones y personal a una descentralización de decisiones y de recursos. Además se contempla la dotación adecuada de infraestructura, equipamiento y servicios urbanos a las ciudades que participen en el programa.

2. Frenar las migraciones hacia la metrópoli; fortaleciendo las condiciones de desarrollo rural en las zonas de expulsión.

A este respecto, se plantea promover una transformación de la economía rural, ubicada alrededor de centros urbanos medianos y pequeños, tendiente a diversificar el empleo rural, creando empleos en sectores secundario y terciario.

3. Consolidar sistemas urbanos y de intercambios a escala regional, relativamente independientes del D.F. Y Z.M., en el Occidente y en el Golfo.

En este punto se plantea que la región occidente incorpore al área tradicional del Bajío y Guadalajara, los centros de Aguascalientes y San Luis Potosí y se aproveche más el puerto de Manzanillo como punto estratégico para las relaciones con-

el exterior. Por otro lado, en el Golfo la integración de -- las economías de los puertos con las de Puebla y Tlaxcala.

4. Restringir en forma más estricta la localización de actividades manufactureras y terciarias en el área del D.F., y racionalizar su expansión física.

En forma congruente se pretende reforzar la estrategia de desconcentración, con una política hacia el interior de la zona metropolitana, la cual deberá restringir en forma severa, pero selectiva, el crecimiento de actividades en el Distrito Federal, así como ofrecer mejores alternativas de empleo y mejores condiciones de vida para la población ya residente y reordenar el crecimiento urbano. (5)

4.4.2 Distrito Federal.

El Distrito Federal, a pesar de tener una indiscutible situación de privilegio frente al resto del país, ya que es sede de los tres poderes de la Unión, centro del acontecer político y cultural y comprende una gran parte de la actividad económica nacional, continúa siendo la médula concentradora del país con grandes rezagos, desigualdades y distorsiones.

El grado de imbricación interacción del Distrito Federal con el resto del país es tal, que cualquier acción o decisión que se tome o deje de tomar o poner en práctica, tendrá un impacto determinante en la trayectoria económica, social y política del resto de la nación. Por esta razón se pretende, mediante una política de procurar condiciones dignas de vida y opciones viables de desarrollo para quienes habitamos en esta entidad, contener el creciente problema de desequilibrio y -- atender la problemática interna de este territorio. Para -- ello, se plantean siete propósitos, que son:

1. Crear condiciones para mejorar la calidad de vida de sus habitantes, mediante una acción más eficaz en los aspectos relativos a la ecología, la salud, la educación, la seguridad pública, la cultura, los servicios públicos, -- el abasto y el transporte.

2. Proveer de mayores condiciones para el desarrollo del empleo, la vivienda, la producción y el abasto.
3. Lograr lo anterior con una mayor participación y organización de la ciudadanía, en el planteamiento y solución de sus necesidades.
4. Fortalecer los mecanismos que aseguren que las políticas ejecutadas en el Distrito Federal, sean congruentes y sirvan a los propósitos de una política nacional de desarrollo.
5. Promover desde el interior de la ciudad la descentralización de la vida nacional, contribuyendo así al logro de un desarrollo equilibrado entre las distintas regiones del país, en congruencia con la capacidad ecológica y económica, tanto de la ciudad como del país.
6. Fortalecer la capacidad financiera y de gestión de las autoridades administrativas del D.F.
7. Integrar el análisis del desarrollo de la zona metropolitana con los gobiernos de los estados circunvecinos y con el Programa de la Región Centro. (6)

4.4.3 La Política Demográfica de la Zona.

En concordancia con las acciones planteadas en los puntos anteriores, se plantea en la Política Demográfica, por un lado el arraigo de la población migrante en su lugar de origen, mediante políticas económicas y sociales; en donde el fortalecimiento municipal promovido por las recientes reformas al Artículo 115 Constitucional, juega un papel fundamental, ya que en la medida en que se fortalezca al municipio, éste podrá ofrecer más y mejores oportunidades de bienestar a su población y así estimular su arraigo. Por otro lado, en el "Programa Nacional de Población de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México", se considera armonizar el crecimiento del D. F. y Z.M., con el país; en torno a éste, se plantea un crecimiento total del 1% para el año 2000. Aunado a ello, se

considera fundamental que el crecimiento total que alcance el D. F. y su Zona Metropolitana sea de 2% y 2.6% anual para - - 1988, respectivamente.

Asimismo, esta política tiene como propósito central la disminución del ritmo de crecimiento de la población del Distrito Federal y Zona Metropolitana, hasta llegar a una tasa del - - 1.6% anual en el año 2000. El logro de esta meta implicaría una redistribución de la población en el territorio nacional, lo que conllevaría un desarrollo regional más equilibrado. Si esto sucede, la población de la Zona Metropolitana del - - Distrito Federal llegaría a sólo 23.4 millones de personas en el año 2000, lo cual representaría una disminución de 12 millones (34%) del total previsto, de continuar la actual tendencia. (7) (Ver cuadro IV.4)

ZONA METROPOLITANA DEL DISTRITO FEDERAL
 PROYECCIONES DE POBLACION POR GRUPOS QUINQUENALES DE EDAD
 1988, 1994 y 2000
 (Miles de Habitantes)

GRUPOS DE EDADES	1 9 8 8		1 9 9 4		2 0 0 0	
	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%
0-4	3,015.1	14.34	3,923.9	14.38	5,135.5	14.53
5-9	2,584.8	12.30	3,364.8	12.33	4,389.7	12.42
10-14	2,413.0	11.48	2,945.0	10.80	3,818.8	10.80
15-19	2,279.7	10.85	2,684.4	9.84	3,339.5	9.45
20-24	1,938.6	9.22	2,579.4	9.46	2,980.3	8.43
25-29	1,607.3	7.65	2,212.2	8.11	2,908.0	8.23
30-34	1,433.8	6.82	1,826.6	6.70	2,489.9	7.04
35-39	1,354.6	6.44	1,589.5	5.83	2,055.2	5.81
40-44	1,117.1	5.31	1,495.6	5.48	1,745.3	4.94
45-49	864.7	4.11	1,265.3	4.64	1,626.0	4.60
50-54	638.9	3.04	965.8	3.54	1,415.7	4.01
55-59	568.6	2.71	710.2	2.60	1,051.4	2.97
60-64	403.2	1.92	598.9	2.20	799.7	2.26
65-69	309.4	1.47	424.9	1.56	596.7	1.69
70-74	199.6	0.95	311.9	1.14	439.3	1.24
75-79	147.0	0.70	178.2	0.65	281.7	0.80
80-84	83.4	0.40	116.2	0.43	149.3	0.42
85 y más	60.0	0.29	87.0	0.32	124.3	0.35
TOTAL	21,018.8		27,279.8		35,346.0	
0-14	8,012.9	38.12	10,233.7	37.51	13,344.0	37.75
15-69	12,515.9	59.54	16,352.8	59.94	21,007.0	59.43
69 y más	490.0	2.33	693.3	2.54	995.0	2.81

FUENTE: ESTIMACIONES DEL CONSEJO NACIONAL DE POBLACION.

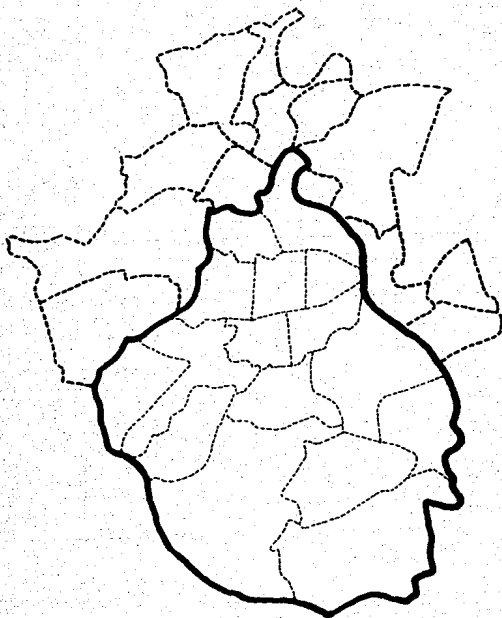
DISTRITO FEDERAL Y ZONA METROPOLITANA
 PROYECCIONES DE POBLACION 1980 - 2000
 ALTERNATIVA PROGRAMATICA^{1/}
 (MILES DE HABITANTES)

AÑO	DISTRITO FEDERAL	TOTAL D.F. Y ZONA METROPOLITANA
1980 ^{2/}	9,701.2	14,445.0
1982	10,276.0	15,668.8
1983	10,539.1	16,248.5
1984	10,805.7	16,801.0
1985	11,057.5	17,321.8
1986	11,304.1	17,812.2
1987	11,544.9	18,293.1
1988	11,778.1	18,767.5
1994	12,855.9	21,282.6
2000	13,696.3	23,400.6

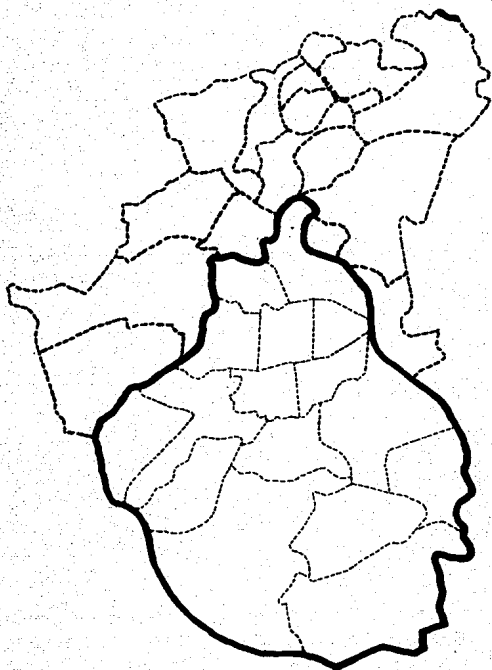
FUENTE: ESTIMACIONES DEL CONSEJO NACIONAL DE POBLACION.

^{1/} La proyección programática considera metas congruentes con las planteadas a nivel nacional de 1.9 en 1988 y 1% en el año 2000.

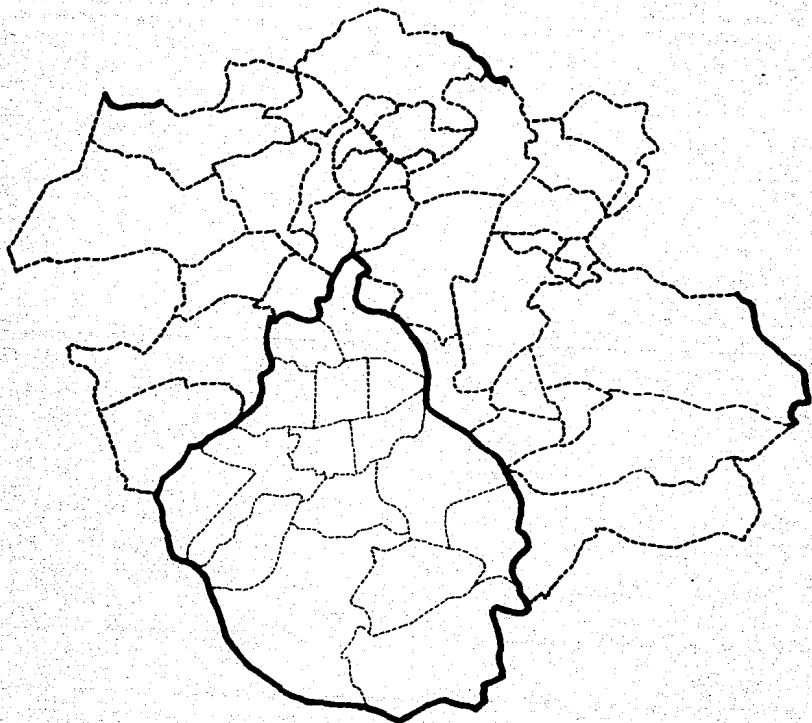
^{2/} Población del censo de 1980 corregida y proyectada al 30- de junio

DISTRITO FEDERAL Y ZONA METROPOLITANA 1980

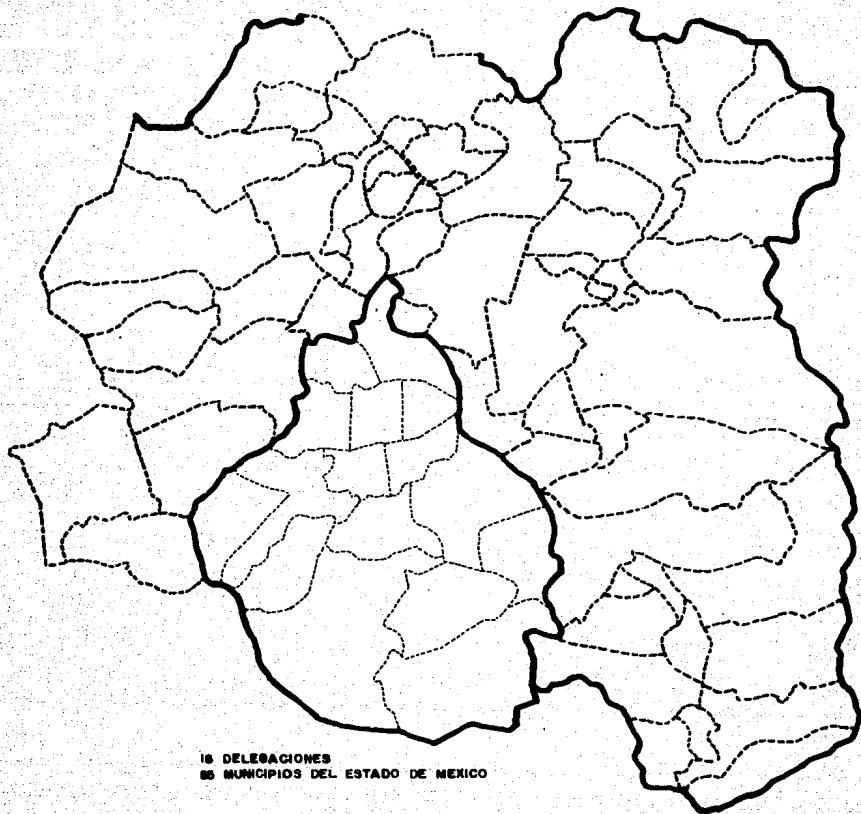
16 DELEGACIONES
12 MUNICIPIOS DEL ESTADO DE MEXICO


DISTRITO FEDERAL Y ZONA METROPOLITANA 1984

16 DELEGACIONES
17 MUNICIPIOS DEL ESTADO DE MEXICO

DISTRITO FEDERAL Y ZONA METROPOLITANA 1990

16 DELEGACIONES
36 MUNICIPIOS DEL ESTADO DE MEXICO

DISTRITO FEDERAL Y ZONA METROPOLITANA 2000

CODIGO	SECUENCIA BIBLIOGRAFICA EMPLEADA EN EL CAPITULO N° 4	
(1)	<p>-La hiperurbanización en el Valle de México I. Esteban Soms García. pp. 40</p> <p>-Movimientos Sociales Urbanos. Manuel Castells.</p>	
(2)	<p>La Dinámica del Crecimiento. Luis Unikel</p> <p>Revista de Comercio Exterior. México 1971. Banco de Comercio Exterior, Vol. XXI No. 6. pp. 513.</p>	
(3)	<p>Evolución y Perspectivas Demográficas de la Zona Metropolitana de la ciudad de México. CONAPO 1984. pp. 17.</p>	
(4)	<p>-Evolución y Perspectivas Demográficas de la Zona Metropolitana de la ciudad de México. CONAPO 1984. pp. 18.</p> <p>-Estudio Sociodemográfico del Estado de México. CONAPO 1985. pp. 16, 165 y 166.</p>	
(5)	<p>Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988 El Mercado de Valores. Nacional Financiera 1985. pp. 197.</p>	
(6)	<p>Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988 El Mercado de Valores. Nacional Financiera 1983. pp. 199</p>	
(7)	<p>Evolución y Perspectivas Demográficas de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. CONAPO 1984. pp. 23,25 y 26.</p>	

**RESUMEN Y
CONCLUSIONES**

FE-UNAM-1987.....

RESUMEN Y CONCLUSIONES

Podemos decir que en toda la historia de nuestro país, el --- Distrito Federal ha tomado el papel de eje de todas las actividades nacionales. Es así que el lago en donde se asentó -- por primera vez la ciudad, estuvo habitado en sus riberas por los primeros grupos de hombres que existieron, en una época - llamada Preclásica y posteriormente se formaron diversas aldeas que constituyen el núcleo de una de las primeras concentraciones de población, en el llamado Centro Ceremonial de Cuicuilco, y así, sucesivamente, hasta llegar a la edificación - del gran Imperio Tenochca, con la grandiosa ciudad de Tenochtitlan, que a la llegada de los españoles se calculó que albergaba a 80,000 pobladores; el trazo original de la ciudad - fue aprovechado por los españoles y se construyó una nueva -- ciudad sobre los escombros de la derruida Tenochtitlan, por mandato de Cortes. De esta forma se inicia un crecimiento -- constante de la ciudad durante los tres siglos de coloniaje, - hasta que en 1821 se firma la Independencia Nacional y la ciudad se convierte en capital de una nueva nación.

El 18 de noviembre de 1824, el Congreso General Constituyente de los Estados Unidos Mexicanos, decretó que la Ciudad de México fuera el lugar de residencia de los supremos poderes de la federación y en ese mismo año el Distrito Federal se creó como entidad. A partir de ahí, continúa su crecimiento, que en el porfiriano se incrementa aún más, debido al desarrollo que tiene el transporte por ferrocarril, el cual converge en la ciudad, aunado al libre acceso de capital extranjero y al control de las finanzas públicas, lo que provoca que en la -- Ciudad de México se de la concentración de la actividad nacional. El territorio para la creación del Distrito Federal procede del Estado de México, donde originalmente estuvo adscrita la ciudad, comprendiendo inicialmente un círculo, cuyo centro fue la plaza mayor y su radio de 11,144 metros. En 1898, por segunda vez, el Estado de México aportó parte de su territorio, para configurar los actuales límites del Distrito Federal.

El movimiento revolucionario provocó un desplazamiento de población de localidades mixtas, rurales y aún urbanas, hacia las ciudades que ofrecían mayores condiciones de seguridad personal; es así como a pesar de la disminución de población que sufrió el país, la ciudad de México incrementa su población debido a estas migraciones y esto se confirma con el hecho de que haya absorbido el 60.3% de población urbana durante los once años de movimiento. De 1900 a 1930 se inicia el crecimiento de los servicios en la ciudad de México, pero a partir de este último año se presenta un proceso de descentralización, debido a la agregación de oficinas de gobierno, instituciones bancarias y financieras, a los negocios ya establecidos en la ciudad y al incremento en la vialidad, por la construcción de avenidas más grandes, que comunicaban hacia afuera del centro de la ciudad. En el decenio de los treinta, se reanuda la dinámica demográfica de principios de siglo, que se vio interrumpida por la revolución; sin embargo, la depresión económica mundial influye en el crecimiento de la población urbana y en la ciudad de México se experimenta la menor tasa de crecimiento del presente siglo 3.5%. Empero, el inicio de la segunda guerra mundial estimula el desarrollo industrial en nuestro país, provocando un proceso de desarrollo económico hacia adentro, por un lado para satisfacer la demanda de algunos productos importados, insatisfecha por la oferta exterior y por otro lado la posibilidad de incrementar la exportación de algunos productos industriales. Es así como a partir de 1940, se impulsa el crecimiento industrial del país, en donde la mayoría de las industrias se instala en el Distrito Federal, lo que fomenta una intensa migración a la ciudad, que crece en paralelo al crecimiento industrial, por el número de empleos que genera, lo que da como resultado una concentración importante de población en la capital del país. Los diferentes factores que intervienen en el crecimiento económico del país, tanto cualitativos como cuantitativos, se traducen en desventajas para las zonas rurales y preferencias para las zonas urbanas, principalmente para el

Distrito Federal. La concentración del poder político y administrativo, así como de las instituciones financieras y las inversiones extranjeras directas, dieron como resultado que las empresas disfrutaran de mayores facilidades para su desenvolvimiento en esta zona, aunado al privilegio de encontrar mano de obra industrial calificada, en relación al resto del país.

Hasta 1940, la población del Distrito Federal se encuentra comprendida dentro de los límites de su territorio, con un total de 1.7 millones de habitantes, pero al iniciar la década de -- los 50's, da principio un proceso de desconcentración demográfica del centro hacia la periferia, lo que a fines de esta década, provoca que la mancha urbana absorba a algunos de los municipios del Estado de México que colindan con la zona norte -- del D.F.

Durante el período 1950-1970, la contribución del área urbana del D.F. y Z.M. al Producto Interno Bruto (PIB) del país, se -- incrementó de 34% a 43%. Lo anterior se debe al crecimiento -- significativo que a fines de los años cincuenta tuvo el ren-- glón de la industria de transformación y, por otro lado, el -- crecimiento de los transportes y servicios en los años sesenta lo que significó también un incremento en la participación de -- los trabajadores capitalinos respecto del total de la P.E.A. -- del país. La población urbana a nivel nacional se incrementó -- de 35.1% en 1940 a 65.7% en 1980, en donde la zona urbana de la ciudad de México participa con el 22.6 y 29.3% respectivamente. Este comportamiento de la población nos lleva a deducir que la expansión física de la ciudad está directamente vinculada con -- el crecimiento económico y a la vez con el crecimiento demográfico de la misma, ya que se alimenta de la movilidad interna y externa de la población, originada por la atracción que ejerce el establecimiento de un aparato productivo creciente en su Zona Metropolitana y aún dentro de la misma ciudad.

Este fenómeno de concentración tiene su origen en el campo, como resultado de una política de industrialización y de la tes-- sis de ventajas comparativas: Cultivar productos de alto pre--

cio para el mercado externo y adquirir con las utilidades -- granos básicos, entonces a precios bajos (50-60), así como materiales y equipo para el desenvolvimiento industrial. Dicha política ahondó las desigualdades de la agricultura tradicional y semi-tradicional y la de tipo comercial, pues a esta última se le otorgaron todas las facilidades técnicas y financieras, mientras que a las primeras, donde se concentraba la mayor parte de los campesinos y en donde quedaba comprendida la mayor parte de los predios agrícolas y ejidales, y que en una buena parte se practicaba una agricultura de subsistencia con técnicas atrasadas, se les dio un apoyo mínimo y precario. De tal suerte que esta política provocó, por un lado que se redujeran los niveles de ingreso de los agricultores tradicionales y semitradicionales y, por otro lado, se aplicaba la autosuficiencia alimentaria de productos del campo, lo que redundó en una nutrida migración del campo a la ciudad; así, mientras se impulsaba a otros sectores, el agropecuario se deterioraba en la misma proporción, además de que el industrial se manifestaba incapaz de absorber a la mano de obra que las zonas rurales expulsaban.

Este desarrollo desigual de la estructura económica a nivel nacional, vino a afectar la estructura de la Zona Metropolitana del Distrito Federal, creando así un ejército industrial de reserva y una pauperización de su zona urbana. Aunado a esto, la migración hacia esta entidad es selectiva, lo que ocasiona que la brecha social, económica y cultural que existe entre la Capital de la República y las demás entidades federativas, se ensanche más aún cuando la migración de retorno es escasa o nula.

En sí, los factores de rechazo en las zonas rurales y aún en las zonas urbanas menos desarrolladas, aunado a los factores de atracción de la metrópoli, es lo que provoca que la población migre hacia la capital para radicar en ella.

La tendencia a la concentración de bienes y servicios que se presenta en el área del D.F. y Z.M., ha propiciado un creci-

miento incontenible en la misma; sin embargo, mediante un análisis para ubicar a la población total y a la P.E.A., se pudo comprobar que ambas se concentran en una área de hasta menos 10 Kms., del centro de la ciudad, presentando una tendencia - decreciente hacia la periferia, lo cual comprueba las hipótesis básicas iniciales, aunque en el año de 1980 este fenómeno se presenta con menos intensidad que en el decenio anterior, dada la estructura de la ciudad y el hacinamiento en el centro principal, lo cual no permite que continúe la tendencia - con la misma intensidad, pero que sin embargo las actividades económicas concentradas en el primer plano siguen conteniendo el mayor porcentaje de la P.E.A., aunque ésta tenga su hábitat en los límites del Distrito Federal y aún en los municipios metropolitanos.

En cuanto a la tendencia del comportamiento de la población y de la P.E.A., se prevé que para el año 2000, de continuar la actual tasa de crecimiento en el D.F. y Zona Metropolitana, - esta área tendrá alrededor de 35 millones de habitantes, de los cuales cerca del 60% será población demandante de empleo, incorporándose a la zona urbana 55 municipios del Estado de México, uno de Tlaxcala y uno de Hidalgo.

CONCLUSIONES

Como podemos observar, la actual situación del Distrito Federal y su Zona Metropolitana no representa otra cosa que el -- producto de la dinámica del crecimiento económico del país, - ya que las políticas económicas adoptadas con tendencia al desarrollo han determinado y orientado su crecimiento y zona de influencia, frenando en forma paulatina las posibilidades de crecimiento en las zonas rurales, debido a que estas políticas se orientaron al logro de una mayor capitalización del sector industrial y no a la mayor utilización de mano de obra.

La forma en que actualmente se distribuye la población en el territorio nacional, representa uno de los problemas más importantes a que se enfrenta el desarrollo del país. Esta de-

sigual distribución obedece principalmente a las migraciones internas, las que deben ser vistas como una resultante del -- proceso global de cambio de la sociedad, dentro del cual la -- dinámica demográfica es una parte. Las corrientes migrato -- rias, además de ser un mecanismo de redistribución espacial -- de la población, son una respuesta a la existencia de desi -- gualdades regionales dentro del sistema económico del país.

Por otro lado, el problema planteado en el agro respecto a la escasa absorción de mano de obra, lo que determina su traslado a las zonas urbanas, ahora se repite en la ciudad, pero en el ámbito industrial. Todos aquellos trabajadores que no pueden ser absorbidos por el sector industrial, se dirigirán hacia el comercio y los servicios; en el sector terciario, se encuentran trabajadores sin retribución formal en negocios familiares, un elevado porcentaje de población femenina y un número significativo de personas en edad avanzada, lo cual nos indica que en este sector se encuentran aquellas personas que no han podido encontrar acomodo en ocupaciones de mayor productividad. Este crecimiento que ha tenido el sector terciario, puede dividirse en dos partes: Una "necesaria", la cual responde a las necesidades del crecimiento industrial y que se desarrolla conforme a la dinámica del proceso de industrialización y urbanización de la economía. La otra parte es la "sobrada", que significa la hiperinflación que el sector ha sufrido como consecuencia de la absorción de trabajadores -- que no pudieron encontrar empleo, primero en el agro y después en la industria de la ciudad; esto podemos constatarlo con los datos del censo de 1980, en donde las actividades insuficientemente especificadas, el comercio, los transportes y los servicios, representaron el 61% del total de la población económicamente activa en el D.F. y Z.M.

En cuanto a las alternativas de solución, las que se han planteado en el Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988 y en el Programa Nacional de Población en la Z.M. de la Ciudad de México, han sido las adecuadas; sin embargo, en la actualidad no es suficiente con plasmar en un documento las políticas idóneas-

para dar solución a los problemas que enfrenta el D.F. y Z.M., sino que se hace necesario poner en práctica todas y cada una de ellas, ya que en la medida que éstas se vayan integrando, podremos decir que se dará solución real en un mediano plazo, pero de no ser así, se acrecentará cada vez más la problemática y con ello se dificultará en mayor medida poner en práctica las políticas planteadas como alternativas de solución. De tal suerte que, si el principal factor de atención que es el sector tradicional, no es objeto de esfuerzos de desarrollo especiales, éste persistirá en su desintegración; dicha desintegración continuará manifestándose en un desempleo masivo y en una migración masiva a las áreas metropolitanas (principalmente el D.F. y Z.M.), lo que impedirá el desarrollo económico de éstas y por lo tanto el del país entero.

APÉNDICE ESTADÍSTICO

CUADRO 1

- 1 9 8 0 -

POBLACION TOTAL POR MUNICIPIO Y/O DELEGACION

DELEGACION Y/O MUNICIPIO	T O T A L	HOMBRES	MUJERES	AUCM
ALVARO OBREGON	639,213	306,805	332,408	4.79
AZCAPOTZALCO	601,524	292,635	308,889	4.50
BENITO JUAREZ	544,882	242,268	302,614	4.08
COYOACAN	597,129	283,372	313,757	4.47
CUAJIMALPA	91,200	45,152	46,048	0.68
CUAUHTEMOC	814,983	377,417	437,566	6.10
GUSTAVO A. MADERO	1'513,360	734,310	779,050	11.33
IZTACALCO	570,377	278,052	292,325	4.27
IZTAPALAPA	1'262,354	622,628	639,726	9.45
MAGDALENA CONTRERAS	173,105	84,102	89,003	1.29
MIGUEL HIDALGO	543,062	249,974	293,088	4.06
MILPA ALTA	53,616	26,531	27,085	0.40
TLAHUAC	146,923	72,918	74,005	1.10
TLALPAN	368,974	179,173	189,801	2.76
VENUSTIANO CARRANZA	692,896	332,800	360,096	5.19
XOCHIMILCO	217,481	106,465	111,016	1.62
TOTAL D.F.	8'831,079	4'234,602	4'596,477	66.13
ATIZAPAN DE ZARAGOZA	202,248	98,440	103,808	1.51
COACALCO	97,353	47,541	49,812	0.73
CUAUTITLAN	39,527	19,515	20,012	0.29
CUAUTITLAN IZCALLI	173,754	86,161	87,593	1.30
CHIMALHUACAN	61,816	31,023	30,793	0.46
ECATEPEC	784,507	389,499	395,008	5.87
HUIXQUILUCAN	78,149	38,553	39,596	0.58
NAUCALPAN	730,170	354,627	375,543	5.47
NETZAHUALCOYOTL	1'341,230	666,106	675,124	10.04
LA PAZ	99,436	49,894	49,542	0.74
TLALNEPANTLA	778,173	383,906	394,267	5.83
TULTITLAN	136,829	67,784	69,045	1.02
TOTAL ZONA METROPOLITANA	4'523,192	2'233,049	2'290,143	33.87
T O T A L	13'354,271	6'467,651	6'886,620	100.00

PRINCIPALES ESTADOS QUE EXPULSARON POBLACION
A LA CIUDAD DE MEXICO Y AREA METROPOLITANA.

1 9 8 0

E N T I D A D	%	
PUEBLA	8.24	203,354
GUANAJUATO	7.67	189,315
VERACRUZ	7.49	184,868
MICHOACAN	7.38	182,025
OAXACA	7.15	176,472
HIDALGO	6.84	168,755
GUERRERO	4.94	121,798
JALISCO	4.18	103,159
MORELOS	3.86	95,251
SAN LUIS POTOSI	1.98	48,919
QUERETARO	1.94	47,787
TLAXCALA	1.91	47,102
CHIAPAS	1.80	44,369
TAMAULIPAS	1.74	42,893
ZACATECAS	1.47	36,285
EL EXTRANJERO	5.01	123,547
NO ESPECIFICADO	17.64	435,297
T O T A L	100.00	2'467,280

CUADRO 3.

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR RAMA DE ACTIVIDAD

1 9 8 0

RAMA DE ACTIVIDAD	ZONA METROPOLITANA	DISTRITO FEDERAL	TOTAL	%
AGRICULTURA, GANADERIA, CAZA, ETC.	20,933	202,336	223,269	4.70
EXPLOTACION DE MINAS Y CANTERAS	2,913	333,858	336,771	7.09
INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	384,936	407,001	791,937	16.67
ELECTRICIDAD, GAS Y AGUA	6,762	72,810	79,572	1.67
CONSTRUCCION	88,082	321,627	409,709	8.63
COMERCIO POR MAYOR Y POR MENOR, ETC.	179,467	134,858	314,325	6.62
TRANSPORTE, ALMACENAMIENTO, ETC.	76,245	37,105	113,350	2.39
ESTABLECIMIENTOS FINANCIEROS, ETC.	39,047	162,970	202,017	4.25
SERVICIOS COMUNALES, ETC.	234,191	222,606	456,797	9.63
ACTIVIDADES INSUFICIENTEMENTE ESPECIFICADAS	393,811	1'398,444	1'792,255	37.75
DESOCUPADOS QUE NO HAN TRABAJADO	8,918	18,966	27,884	0.60
TOTAL CON DESOCUPADOS	1'435,305	3'312,581	4'747,886	100

FUENTE: X CENSO GENERAL DE POBLACION Y VIVIENDA 1980

DISTRITO FEDERAL Y ZONA METROPOLITANA
 DISTANCIA DEL CENTRO PRINCIPAL A LAS ENTIDADES Y SU RELACION CON
 SUPERFICIE, DENSIDAD Y P.E.A. 1970.

DELEGACION Y/O MUNICIPIO	DISTANCIA KM.2	POBLACION	SUPERFICIE KM.2	DENSIDAD KM.2	P.E.A.
ALVARO OBREGON	9.800	456,709	93.69	4.875	153,583
AZCAPOTZALCO	4.350	534,554	34.51	15.490	165,378
BENITO JUAREZ	3.300	501,363	28.53	17.573	228,319
COYOACAN	8.500	339,446	59.19	5.735	103,058
CUAJIMALPA	13.100	36,200	72.88	497	9,451
CUAUHTEMOC	0.000	853,560	33.03	25.842	351,314
GUSTAVO A.MADERO	3.300	1'186,107	91.46	12.969	364,001
IZTACALCO	3.350	477,331	21.84	21.856	140,801
IZTAPALAPA	6.150	522,095	124.46	4.195	157,240
MAGDALENA CONTRERAS	12.600	75,429	62.19	1.213	26,134
MIGUEL HIDALGO	0.400	656,647	44.55	14.739	217,305
MILPA ALTA	25.000	33,694	268.63	125	9,276
TLAHUAC	15.700	62,149	88.41	703	14,880
TLALPAN	15.000	130,719	309.72	422	40,182
VENUSTIANO CARRANZA	0.900	891,409	31.33	28.452	239,005
XOCHIMILCO	16.350	116,493	134.58	866	32,152
ATIZAPAN DE ZARAGOZA	16.570	44,322	74.75	593	10,772
COACALCO	17.150	13,197	94.97	139	3,447
CUAUTITLAN DE R.R.	26.000	41,156	74.95	549	9,910
CHIMALHUACAN	16.000	19,946	33.68	592	4,740
ECATEPEC	10.000	216,408	124.17	1.743	52,136
HUIQUILUCAN	10.100	33,527	109.93	305	8,187
NAUCALPAN	10.000	382,184	154.90	2.467	92,209
NETZAHUALCOYOTL	9.000	580,436	60.22	9.639	140,466
LA PAZ	16.000	32,258	36.92	874	7,756
TLALNEPANTLA	11.350	366,935	82.45	4.450	88,761
TULTITLAN	15.000	52,317	96.19	544	12,495
T O T A L		8'656,591	2,442.13		2'682,958

FUENTE: ESTUDIO SOCIODEMOGRAFICO DEL ESTADO DE MEXICO Y PLAN DE DESARROLLO URBANO DEL DISTRITO FEDERAL. EXPANSION 1977. pp. 21-24

CUADRO 5.

DISTRITO FEDERAL Y ZONA METROPOLITANA
 DISTANCIA DESDE EL CENTRO PRINCIPAL A LAS ENTIDADES Y SU
 RELACION CON POBLACION, SUPERFICIE, DENSIDAD Y POBLACION
 ECONOMICAMENTE ACTIVA 1980.

DELEGACION Y/O MUNICIPIO	DISTANCIA KM. ²	POBLACION	SUPERFICIE KM. ²	DENSIDAD H/KM ²	P.E.A.
ALVARO OBREGON	9.800	639,213	93.69	6.823	236,317
AZCAPOTZALCO	4.350	601,524	34.51	17.430	210,528
BENITO JUAREZ	3.300	544,882	28.53	19,099	246,946
COYOACAN	8.500	597,129	59.19	10,088	228,009
CUAJIMALPA	13.100	91,200	72.88	1.251	30,792
CUAUHTEMOC	0.000	814,983	33.03	24.674	354,745
GUSTAVO A. MADERO	3.300	1'513,360	91.46	16.547	536,439
IZTACALCO	3.350	570,377	21.84	26.116	207,596
IZTAPALAPA	6.150	1'262,354	124.46	10.143	433,933
MAGDALENA CONTRERAS	12,600	173,105	62.19	2.783	62,124
MIGUEL HIDALGO	0.400	543,062	44.55	12.190	228,838
MILPA ALTA	25.000	53,616	268.63	200	18,072
TLAHUAC	15.700	146,923	88.41	1.662	44,937
TLALPAN	15.000	368,974	309.72	1.191	133,260
VENUSTIANO CARRANZA	0.900	692,896	31.33	22.116	263,348
XOCHIMILCO	16.350	217,481	134.58	1.616	76,697
ATIZAPAN DE ZARAGOZA	16.570	202,248	74.75	2.706	65,722
COACALCO	17.150	97,353	94.97	1.025	30,483
CUAUTITLAN DE R.R.	26.000	39,527	74.95	527	12,626
CUAUTITLAN IZCALLI	24.000	173,754	108.60	1.600	52,756
CHIMALHUACAN	16.000	61,816	33.68	1.835	18,974
ECATEPEC	10.000	784,507	124.17	6.318	238,319
HUIXQUILUCAN	10.100	78,149	109.93	711	23,119
NAUCALPAN	10.000	730,170	154.90	4.714	253,781
NETZAHUALCOYOTL	9.000	1'341,230	60.22	22.272	415,627
LA PAZ	16.000	99,436	36.92	2.693	29,329
TLALNEPANTLA	11.350	778,183	82.45	9.438	254,251
T O T A L	318.970	13'354,271	2.550.73	5.235.5	4'747,886

FUENTE: X CENSO GENERAL DE POBLACION Y VIVIENDA 1980.
 EXPANSION C.MEXICO. REALIDADES Y PERSPECTIVAS 1977.

BIBLIOGRAFIA GENERAL.-

FE-UNAM-198-----

B I B L I O G R A F I A

1/5

No.	AUTOR (apellido paterno, nombre)	TEXTO (nombre completo)	EDITORIAL	AÑO public.	No. P.P.	OBSERVACIONES (otros datos) (*)
1	Derycke. Pierre-Henry	La Economía Urbana	Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid. (Nuevo Urbanismo)	1971	271	
2	Unikel. Luis	El Desarrollo Urbano de México. Diagnóstico e Implicaciones futuras.	El Colegio de México.	1978	476	Segunda Edición.
3	Carrillo Flores. Antonio	Diálogos sobre Población.	El Colegio de México.	1974	200	
4	Compilación de Conferencias	Reunión Nacional de Asentamientos Humanos.	Comisión de Estudios del Territorio Nacional.	1976	219	
5	Cosío Villegas. Daniel Bernal. Ignacio Moreno Toscano. Alejandra González. Luis	Historia Mínima de México.	El Colegio de México.	1981	179	Sexta reimpresión.
6	Corona Rentería. Alfonso	La Economía Urbana "Ciudades y Regiones Mexicanas"	I M I E U N A M	1974		
7	Compilación	Población y Desarrollo Social.	Asociación Mexicana de Población.	1976	342	
8	Alba. Francisco	La población de México Evolución y Dilemas.	El Colegio de México.	1979	190	Segunda Edición.

(*) Otros datos: No. de la Imp, Reimp, mimeo, fotocopia, biblioteca del área, otros.

BIBLIOGRAFIA

2/5

No.	AUTOR (apellido paterno, nombre)	TEXTO (nombre completo)	EDITORIAL	AÑO public.	No. P.P.	OBSERVACIONES (otros datos) (*)
9	Barbosa Ramírez. René	Empleo, Desempleo y - Subempleo en el Sector Agropecuario.	Centro de Investi gaciones Agrarias S.A.G.	1976	367	
10	Montaño. Jorge	Los Pobres de la Ciudad en los Asentamientos - Espontáneos.	Siglo XXI	1976	224	
11	Gaudemar. Jean-Paul	Movilidad del Trabajo y Acumulación del Capi- tal.	Ediciones Era	1979	279	
12	Trejo Reyes. Saúl	Industrialización y Empleo en México.	Fondo de Cultura Económica.	1978	198	
13	García. Brígida Muñoz. Humberto De Oliveira. Orlandina	Hogares y Trabajadores en la Ciudad de México.	El Colegio de Mé- xico.	1982	202	
14	Bataillon. Claude Riviere D'arc. Helene	La Ciudad de México	Sep setentas Diana.	1979	178	
15	González Salazar. Glo- ria	El Distrito Federal Algunos problemas y su planeación.	U N A M	1983	250	
16	Compilación	El Perfil de México en 1980. Tomo III	Siglo XXI	1982	624	Octava Edición.

(*) Otros datos: No. de la Imp, Reimp, mimeo, fotocopia, biblioteca del área, otros.

BIBLIOGRAFIA

No.	AUTOR (apellido paterno, nombre)	TEXTO (nombre completo)	EDITORIAL	AÑO public.	No. P.P.	OBSERVACIONES (otros datos) (*)
17	Lamartine Yates. Paul	El Desarrollo Regional de México.	Banco de México.	1965	271	Tercera Edición.
18	González Salazar. Gloria	Aspectos Recientes del Desarrollo Social en México.	U N A M	1983	387	Segunda Edición.
19	Muñoz. Humberto De Olivera. Orlandina Stern. Claudio	Migración y Desigualdad Social en México.	El Colegio de Mé- xico.	1981	249	
20	Marx. Carlos	El Capital. Tomo I	Fondo de Cultura Económica.	1974	769	Sexta reimpresión.
21	Soms García. Esteban	La Hiperurbanización en el Valle de México. Tomos I y II	U A M	1986	110 y 124	
22	CONAPO	Estudio Sociodemográfi- co del Estado de México	CONAPO.	1985	206	Biblioteca del CONAPO.
23	CONAPO	Evolución y Perspecti- vas de la Zona Metro- politana de la Ciudad de México.	CONAPO	1984	69	Biblioteca del CONAPO.
24	CONAPO	México Demográfico 1979, 1980-81	CONAPO	1979- 1982	126- 110	

(*) Otros datos: No. de la Imp, Reimp, mimeo, fotocopia, biblioteca del área, otros.

BIBLIOGRAFIA

4/5

No.	AUTOR (apellido paterno, nombre)	TEXTO (nombre completo)	EDITORIAL	AÑO public.	No. P.P.	OBSERVACIONES (otros datos) (*)
25	Revista de Geografía Universal	Distrito Federal y Zona Metropolitana. La ciudad más grande del mundo.	3A Editores, S.A.	1980	176	
26	CONAPO	Política Demográfica Nacional y Regional 1978-1982	CONAPO	1979	162	
27	Compendio Enciclopédico 1985	Todo México	Britannica	1985	607	
28	D.D.F.	Mínimos de Bienestar en el D.F.	DGIPEA D.D.F.	1982	511	
29	Bartra. Roger	La Corriente de Acumulación Interna.	Ponencias. Síntesis de las diferentes corrientes del pensamiento en México.	1979		
30	Cordera y Orive	La Corriente de la Dependencia.	I D E M	1979		
31	De Oliveira y Muñoz	Migración, Oportunidades de Empleo y Diferencia de Ingresos en la Ciudad de México.	I D E M	1979		
32	Ibañez Marino. Eduardo	Aspectos Económicos del Desarrollo Urbano El caso del A.M.C.M.	Tesis.	1976		Biblioteca de la F.E.

(*) Otros datos: No. de la Imp, Reimp, mimeo, fotocopia, biblioteca del área, otros.

BIBLIOGRAFIA

5/5

No.	AUTOR (apellido paterno, nombre)	TEXTO (nombre completo)	EDITORIAL	AÑO public.	No. P.P.	OBSERVACIONES (otros datos) (*)
33	Barrera Ríos. María del C.	Movimientos Migratorios Internos y sus efectos Socio económicos en el A M C M	Tesis	1978		Biblioteca de la F.E.
34	Vázquez Gutiérrez. Jorge E.	Los Lugares Centrales y el Gradiente de Densidad de la Z.M. de la Ciudad de México.	Tesis	1979		IDEM.
35	Departamento del Distrito Federal	Distrito Federal. Diagnóstico Sociodemográfico	D.D.F.	1984	130	
36	Revista El Mercado de Valores	Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988	Nacional Financiera, S.A.	1983	211	
37	CGSNEGI - CONAPO	Datos Básicos sobre población de México 1980-2000	S.P.P.	1981	97	
38	S.P.P.	Agenda Estadística 1978	S.P.P.	1978	339	
39	INEGI	Agenda Estadística 1984	S.P.P.	1984	237	

(*) Otros datos: No. de la Imp, Reimp, mimeo, fotocopia, biblioteca del área, otros.